



Sistematización de la experiencia:
Prácticas de cuidado de las voluntarias
del Programa Abuelitas como referentes
afectivas de las niñas y los niños en medida de
protección en la Fundación Chiquitines.

Sistematización de la experiencia:

Prácticas de cuidado de las voluntarias del programa Abuelitas como referentes afectivas de las niñas y los niños en medida de protección en la Fundación Chiquitines.

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales

Ginna Catalina Acevedo Vargas

Luisa Fernanda Valencia Marcillo

Asesora: Liliana Patricia Torres Victoria



Universidad del valle sede Meléndez

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Santiago de Cali

2024

Dedicatoria

Ginna Catalina Acevedo Vargas

A mi mamá, quien celebró mis logros y arropó mis tristezas, que todo este amor llegue al lugar donde tu energía transmutó y te permita compartir conmigo esta felicidad.

A mi papá por ser ejemplo de perseverancia, amor y presencia en mi vida, mostrándome lo valioso del esfuerzo; y a mi hermano por su presencia en mi vida, por ser un alma observadora y visionaria; los dos son detonantes de mi felicidad, mi fortaleza y motivación por buscar lo mejor para los dos.

A Kevin, por motivarme, ser mi apoyo y regalarme tanta calma y amor.

Los amo.

Luisa Fernanda Valencia Marcillo

A mi mamá que ha sido mi compañera y el faro que me indica como seguir cuando todo está nublado. A mis hermanas, la una que con su energía me enseñó lo que es el amor, la otra que con su presencia me demostró lo que es la vida.

A mi papá, que allá en donde quiera que esté, este es el resultado de su recuerdo lleno de amor. A mi otro padre, que es para mí un modelo de fuerza y de carácter. A mi compañero de vida, que ha sabido cómo descifrar los nudos y llantos, a él, que se sentó a mi lado mientras las palabras fluían.

Agradecimientos

A nuestra Universidad del Valle que ha sido el lugar en donde nuestra alma conoció la fuerza, la memoria y la dedicación. A nuestras amadas profesoras, que son ejemplos de la fuerza y la transformación. A la profesora Liliana mucho amor y agradecimiento por ser compañera, humanidad y por brindarnos su tiempo, ella fue nuestra maestra y ha dejado en alto su rol en nuestros caminos para finalmente dejarnos volar.

Presentamos agradecimiento a la Fundación Chiquitines que nos abrió sus puertas y nos enseñó sobre el trabajo que muchas personas realizan día a día para que las niñas y los niños puedan atesorar una niñez llena de sonrisas.

También un agradecimiento a las abuelitas del programa, quienes abrieron sus corazones para contarnos sobre el camino que las trajo hasta aquí. Al coordinador del Programa abuelitas extendemos un agradecimiento, gracias a su trabajo que permitió que cada una de las abuelitas llevaran un poco de estos Chiquitines a sus casas y a sus vidas.

RESUMEN

El presente informe es producto de la sistematización de experiencias de las prácticas de cuidado llevadas a cabo por las voluntarias del programa "Abuelitas", quienes se posicionaron desde un rol de referentes afectivas para acompañar el día a día de las niñas y niños que son acogidos en el hogar temporal Fundación Chiquitines, operadora del ICBF que está ubicada en el sur de Cali. Se pretendió destacar el protagonismo que tienen las voluntarias del programa como figuras de apoyo que adoptan el rol de abuelas y realizan prácticas de cuidado en un entorno institucional. Este proceso incluyó la recopilación de testimonios de las abuelitas y colaboradores de la Fundación para reconocer el papel de las voluntarias del programa en las estrategias de acogimiento. Se optó por la sistematización de experiencias, debido a que esta permite reflexionar e interpretar subjetivamente la participación en las experiencias desde las voces de los protagonistas. En este trabajo se tomó como guía la metodología de sistematización de experiencias propuesta por el Programa de Investigaciones sobre Experiencias Significativas de Educación Popular de Adultos (PESEP) para organizar la recopilación retrospectiva de la experiencia, de la cual se destacan los momentos de reconstrucción, interpretación y potenciación de la experiencia. Esta metodología permitió construir colaborativamente un relato general de la experiencia como resultado significativo de la sistematización de experiencias.

Palabras clave: trabajo social, sistematización de experiencias, modelo de sistematización de experiencias propuesto por el PESEP, prácticas de cuidado, Cali.

ABSTRACT

This work is a product of the systematization of experiences of the care practices carried out by the volunteers of the “Abuelitas” program, who positioned themselves from a role of affective referents to accompany the day to day life of the girls and boys who are sheltered in the temporary home Fundación Chiquitines, an ICBF operator located in the south of Cali. The aim of the project was to highlight the role played by the program's volunteers as support figures who adopt the role of grandmothers and carry out care practices in an institutional environment. This process included the collection of testimonies from grandmothers and collaborators of the Foundation to recognize the role of the program's volunteers in the program's care strategies. The systematization of experiences was chosen because it allows to reflect and interpret subjectively the participation in the experiences from the voices of the protagonists. This work was guided by the methodology of systematization of experiences proposed by the Research Program on Significant Experiences in Popular Adult Education (PESEP) to organize the retrospective compilation of the experience, highlighting the moments of reconstruction, interpretation and empowerment of the experience. This methodology made it possible to collaboratively construct a general narrative of the experience as a significant result of the systematization of experiences.

Key words: social work, experience systematization, experience, systematization model proposed by PESEP, care practices, Cali.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I. EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA	9
1.1. Contexto institucional	9
1.2 Contexto del Programa abuelitas	11
1.3 La sistematización de experiencias	15
1.4 El equipo de Sistematización de la Experiencia	16
CAPÍTULO II. POR QUÉ SISTEMATIZAR ESTA EXPERIENCIA	17
2.1 Justificación de la Sistematización de esta Experiencia	17
CAPÍTULO III. EL OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN	19
3.1 Problemática que dio lugar a la Sistematización de Experiencias	19
3.2 Ejes o Preguntas de Sistematización	22
3.3 Objetivos de la sistematización	22
3.3.1 <i>Objetivo general</i>	22
3.3.2 <i>Objetivos específicos</i>	23
CAPÍTULO IV. LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA	24
4.1 Conceptualización de sistematización	24
4.2 Propuesta metodológica de sistematización de la experiencia	26
4.3 Fuentes de recolección de la información	31
4.4 El Mapa de Actores	33
4.5 La Caracterización de los Actores	35
CAPÍTULO V. EL CAMINO DE LA RECONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA	45
5.1 Aproximaciones Teóricas para la Comprensión de la Experiencia	45
5.2 Las categorías de comprensión de la experiencia	56
CAPÍTULO VI. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA	60
6.1 El Macro Relato	60
CAPÍTULO VII. LA INTERPRETACIÓN Y REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA	83
7.1 Trayectorias y motivaciones de la experiencia de las abuelitas en la Fundación Chiquitines	83
7.2 Prácticas de cuidado que las abuelitas aportan como referentes afectivas de las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines	88
7.3 Aportes de las abuelitas al equipo interdisciplinario de la Fundación Chiquitines	91

CAPÍTULO VIII. LA POTENCIACIÓN: EL CAMINO Y EL PROCESO DE ENRIQUECIMIENTO	94
8.1. Aprendizajes y posibilidades de fortalecimiento en la relación Abuelita, niñas y niños	94
8.2 El fortalecimiento de la identidad de las voluntarias en la experiencia compartida de ser abuelitas	96
8.3 Reflexiones sobre el papel de abuela que han asumido las voluntarias	99
8.4 Reconocer el escenario institucional como espacio de fortalecimiento del Programa abuelitas	101
8.5 Reflexiones en torno a la apropiación institucional	103
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	105

INTRODUCCIÓN

Esta sistematización surge a partir del interés de las trabajadoras sociales en formación, por reconocer las prácticas de cuidado que realizan las voluntarias del *Programa Abuelitas* con las niñas y niños acogidos en la Fundación Chiquitines. Es crucial destacar que la práctica académica de las estudiantes, se realizó en la Fundación Chiquitines -el mismo lugar en donde las abuelitas realizaron su voluntariado- sin embargo, esta sistematización corresponde a un trabajo autónomo de las estudiantes, quienes organizaron sus horarios, para así, acercarse al programa abuelitas por fuera del tiempo designado para la práctica académica. El presente informe se elaboró desde una mirada retrospectiva, y este documento dará cuenta de la recuperación de la experiencia de las voluntarias del Programa Abuelitas en el periodo de septiembre de 2022 y abril de 2023, en el sur de Cali, en el barrio Pance, en donde se encuentra el hogar temporal de acogida de la Fundación Chiquitines.

El programa abuelitas, inaugurado en febrero de 2022, año en el que posteriormente se realizó la práctica académica de las estudiantes, este encuentro temporal entre las voluntarias y las estudiantes, permitió construir conexión con el propósito del voluntariado. Quienes concordaron en la necesidad de reconocer el papel de las abuelitas. El programa abuelitas, es importado desde la organización Spence Chapin. “The granny program” es su nombre en inglés. Está fundamentado por el afecto y el juego como potenciadores para lograr un correcto desarrollo y bienestar social- emocional de las niñas y niños que sufren abandonos o reubicaciones institucionales como medida para garantizar el restablecimiento de sus derechos. El programa abuelitas, se integró en la Fundación, como parte de las estrategias del área de Acogimiento de la Fundación Chiquitines. Su objetivo principal es el de proporcionar acompañamiento desde el afecto a las niñas y niños que son acogidos institucionalmente.

La Fundación Chiquitines es la encargada de coordinar este programa en Colombia. Se formalizó la participación de las voluntarias directamente con la Fundación, esto, por medio de un acuerdo de voluntariado. A la vez, se proporcionaron capacitaciones y acompañamiento de los equipos psicosociales durante el proceso, acordes al objetivo de Spence Chapin. Las voluntarias al ingresar al programa abuelitas, recibieron capacitación sobre temas pertinentes con el objetivo

de sensibilizar y perfilar el papel de referentes afectivas en una realidad de protección institucional. Los temas abordados en la capacitación fueron: el trauma complejo en la niñez, los hitos del desarrollo, los tipos de apego y estrategias de acompañamiento basadas en el juego y el afecto.

Para llevar a cabo la integración de las voluntarias al programa abuelitas, se buscó afinidad con factores como: la disponibilidad de tiempo para realizar el voluntariado con una intensidad diaria, la etapa de vida de adultez intermedia, para acoger un papel de abuelita y la motivación intrínseca de salvaguardar la niñez. La realización de esta sistematización de experiencias, recibió la aprobación de la Fundación Chiquitines. Respaldando así, la iniciativa de reconocer el papel de las abuelitas como referentes afectivas que realizan prácticas de cuidado con niñas y niños acogidos por el hogar temporal.

Esta sistematización, se llevó a cabo con una perspectiva hermenéutica para incentivar un ejercicio de comprensión y reflexión sobre las prácticas de cuidado que realizaron las abuelitas. La metodología de investigación que se utilizó fue el modelo de sistematización de experiencias propuesto por el Programa de investigaciones sobre Experiencias Significativas de Educación popular Para adultos¹ o (P.E.S.E.P), una propuesta que enfatiza la sistematización como un proceso destinado a comprender las experiencias mediante la recuperación de los discursos que las rodean. Estos discursos permiten narrar la historia a través de las voces de los participantes, el modelo de sistematización propuesto por el P.E.S.E.P indica los momentos metodológicos de reconstrucción, interpretación y potenciación que serán abordados transversalmente en todo el ejercicio de recuperación de la experiencia.

En el **Capítulo I** encontrará *el contexto de la experiencia* desde el ámbito Institucional. El **Capítulo II** aborda la *justificación* de este ejercicio. El **Capítulo III**, corresponde al objeto central, objetivos específicos y la *Problemática que dio lugar a la Intervención*. El **Capítulo IV** detalla la *Metodología* que guió el proceso y el trabajo de caracterización de los actores. En el

¹ Metodología de sistematización de experiencias recuperada en el trabajo investigativo de Carvajal-Burbano (2007). La propuesta de sistematización de experiencias del Programa de investigaciones sobre Experiencias Significativas de Educación Popular de adultos o P.E.S.E.P por sus siglas en español es un proceso reflexivo y crítico que busca comprender las prácticas de educación popular de adultos.

Capítulo V, *la reconstrucción de la experiencia* desde aproximaciones teóricas, y categorías de comprensión. El **Capítulo VI**, enseña *la reconstrucción de la experiencia* con el Macro Relato. El Capítulo **VII** aborda *el trabajo Interpretativo*. El **Capítulo VIII** aborda la *Potenciación* desde las reflexiones que se generaron en la experiencia.

CAPÍTULO I. EL CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA

1.1. Contexto institucional

El ejercicio de Sistematización de Experiencias presentado a continuación, se desarrolló en la Fundación Chiquitines, una Organización No Gubernamental (ONG) operadora del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), ubicada en el Sur de la ciudad de Cali, en el barrio Pance.

La Fundación Chiquitines se fundó en el año 1978 como un centro de adopciones, por iniciativa del Comité Cívico Femenino de Cali, para dar respuesta a las situaciones de abandono en la niñez. Desde el año 2013 el centro de adopciones pasó a llamarse *Fundación Ayuda a la infancia Hogar Bambi Chiquitines* hasta el año 2020, realizando procesos de acogimiento y proyectos de índole comunitario para la infancia, esto desde la fusión con la Fundación Ayuda a la Infancia Hogar Bambi, entidad que decide retirarse del país a causa de la pandemia por la Covid 19. Para el año 2020, la *Fundación Chiquitines* logró perfilarse y consolidarse con la oferta de diferentes estrategias de atención integral en la infancia que incluyen las áreas de Acogimiento, Adopciones y Prevención (Fundación Chiquitines, s.f.).

Actualmente la Fundación Chiquitines cuenta con los siguientes programas: *Programa de protección*, en el que se adelanta el acogimiento de 100 niñas y niños en la modalidad internado entre los 0 y 8 años que tienen una situación jurídica definida de *institucionalización* como principal modalidad de atención pactada en la ruta de actuaciones para el restablecimiento de derechos. La Fundación Chiquitines como hogar temporal y centro de acogida, incluye los Procesos Administrativos de Restablecimiento de Derechos, de los casos individuales que son correspondientes a la medida (PARD), esta medida es parte del proceso de restablecimiento de derechos de las niñas y los niños acogidos, quienes ingresan a la Fundación de dos formas: con la familia biológica vinculada al proceso o por otro lado, con el proceso de protección definido desde la Adopción legal. Cabe resaltar que la Fundación Chiquitines es la única Institución Autorizada para adelantar el Programa de Adopciones (IAPA), en el suroccidente colombiano.

Por otro lado, el *Programa de Prevención*, se encarga; por una parte, de *ejecutar proyectos comunitarios* desde la perspectiva de fortalecimiento de *habilidades* sociales, familiares, emocionales y comunitarias, dirigido a grupos familiares de distintas zonas de Cali y Jamundí; por otra parte, el programa de prevención se encarga también de *brindar acompañamiento* a las familias que han logrado el reintegro familiar de sus niñas o niños en la medida PARD; esto después de pasar por los procesos de atención integral brindados en la Fundación Chiquitines. Con el fin de disminuir el riesgo psicosocial ante situaciones como: la inobservancia, la amenaza y la vulneración de los derechos de las niñas y los niños; para alcanzar la protección integral y dignidad en la infancia, la Fundación Chiquitines se acoge en el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006).

Spence-Chapin es una organización estadounidense sin ánimo de lucro acreditada para ofrecer servicios de adopción, “The granny Program” se proporcionó a instituciones de protección a la infancia, con el objetivo de incidir directamente en los efectos de la reubicación institucional como medida de protección. Se reconoce que a largo plazo, la población en etapa de la niñez, puede presentar dificultades en las áreas de crecimiento, desarrollo y apego, Spence-Chapin (2024). Este programa opera en ciudades como Johannesburgo-Sudáfrica y Cali-Colombia.

Para el período 2022-2024 se formó la alianza entre Spence-Chapin -que proporcionó el modelo del programa y se encargó de su debida financiación y seguimiento- y la Fundación Chiquitines- que se asumió como entidad encargada de ejecutar el programa en Colombia; esta alianza se da debido a la búsqueda de Spence-Chapin por proporcionar el programa a una Fundación que adelantará previamente proyectos sociales hacia la infancia en medida de protección institucional. La afinidad entre ambas Fundaciones en su camino por la defensa de los derechos humanos en la infancia, fue lo que permitió que ambas organizaciones llegaran a acuerdos para implementar el programa Abuelitas en Colombia.

Para el mes de febrero del año 2022 se incorporó el programa abuelitas, conformado por el grupo de voluntarias y el comité abuelitas. Las participantes se integraron al programa de manera voluntaria y el comité abuelitas se conformó por un equipo interdisciplinario de colaboradores de

la Fundación Chiquitines, quienes son: la Directora del programa Protección, el Líder de Vínculo y Apego², que opera como *coordinador del programa abuelitas* y la Líder de Desarrollo³, que opera como coordinadora de las Formadoras (Las formadoras son las cuidadoras permanentes de las niñas y los niños en la Fundación).

1.2 Contexto del Programa abuelitas

El Programa abuelitas tuvo como fecha de inicio el 28 de febrero del año 2022, el primer grupo de voluntarias estuvo conformado por doce mujeres; quienes se incorporaron al programa teniendo afinidad con el tiempo libre, edad adulta y deseo por salvaguardar la niñez. Para iniciar el voluntariado, se estableció un acuerdo de voluntariado con cada participante; donde se pactaron compromisos con la Fundación como: el ejercicio responsable del voluntariado, el respeto con la privacidad y seguridad de las niñas y los niños. Por otro lado, el programa Space-Chapin, establece un financiamiento de un subsidio económico para las voluntarias, el cual se refiere como subsidio de transporte por un valor de \$800.000. Estos compromisos son evaluados para asegurar los efectos positivos del programa y su fortalecimiento; por lo tanto, la desvinculación de las voluntarias del programa es posible si la voluntaria manifiesta su retiro del programa o no se consigue mantener el compromiso.

La sistematización de la experiencia tuvo inicio en el mes de septiembre del año 2022. Este periodo fue acorde al segundo semestre de práctica académica que realizaron las estudiantes en la Fundación Chiquitines; la sistematización tuvo alcance hasta el mes de abril del año 2023. Hasta dicha fecha, el programa contaba con 35 voluntarias, cada una de ellas con dos niñas o niños en la Fundación asignados, lo que significó la cobertura y acompañamiento brindado por las abuelitas para 70 de las niñas y los niños. Las voluntarias estuvieron con niñas y niños en edad de Jardín (0 a 5 años), que en la Fundación Chiquitines pertenecen a los grupos: Sala cuna (bebés recién nacidos), Sala 2 (bebés en etapa lactante), Sala 5 (bebés que ya son caminantes), Pequeños

² Líder de Vínculo y Apego: Es el nombre que la institución le da al Rol que desempeña las funciones de “coordinar el programa, ejecutarlo y coordinar a las abuelitas para la misión del programa” (S, Restrepo, comunicación personal, 24 de abril, 2023).

³ La líder de Desarrollo: recibe este nombre por parte de la institución y su función es supervisar a las cuidadoras que acompañan día a día el crecimiento y desarrollo de las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines.

(Niñas y niños con aproximadamente 2 años), Exploradores (Niñas y niños de 2 años a 3 años) y Aventureros (Niñas y niños de 3 a 5 años).

Como un objetivo a mediano plazo, se destacó que el programa se trazó una meta de integrar un total de 50 voluntarias para el año 2024. Objetivo que a grandes rasgos, supone que todas las niñas y niños acogidos en el hogar temporal, cuenten con una abuelita del programa. Respecto a la integración del programa abuelitas en la Fundación Chiquitines, la organización Spence-Chapin otorgó la responsabilidad de la realización de estrategias a la coordinación del programa. Sin embargo, hubo sugerencias como el uso de un diario de campo y la escala de desarrollo. Por su parte, La Fundación implementó otras estrategias en aras de continuar el fortalecimiento del papel de referentes afectivas que asumieron las voluntarias.

Como parte de estas estrategias, *el diario de campo* se propuso permitir que las abuelitas registraran las observaciones e impresiones que quisieran destacar en diversos temas relacionados al desarrollo físico y emocional de las niñas y niños que acompañaron. Este diario de campo se diligencio semanal, se propuso que las abuelitas llenaran el diario de campo teniendo en cuenta, áreas emocionales (como sentimientos, dificultades o mejoras percibidas en la relación que estaban construyendo con las niñas y niños), físicas y motoras (indicando si observaron dificultades físicas, inicio de malestares físicos, enfermedades o avances en el desarrollo acorde a la edad como inicio de caminata para bebés de 12 meses). En marzo del año 2023, después de un año de ejecución del programa, el modelo del diario de campo pasó a ser virtual, para conectar las percepciones de las abuelitas con el equipo encargado del proceso administrativo de restablecimiento de derechos PARD.

*La escala de Desarrollo*⁴, es una herramienta que Spence-Chapin brindó en su versión en inglés y que el equipo de estimulación de la Fundación Chiquitines se encargó de adaptar al español. Esta escala internacional sobre el desarrollo, se propuso para que las abuelitas pudieran diligenciar de manera mensual las percepciones sobre las habilidades y destrezas del desarrollo de las niñas y los niños que han acompañado. El equipo de estimulación está conformado por una terapeuta ocupacional, una fisioterapeuta y una fonoaudióloga, estas tres profesionales se

⁴ Documento internacional que Spence-Chapin brindó en su adaptación al español.

encargan de acompañar en un determinado día del mes a cada abuelita en el proceso de diligenciar la escala. La escala se basa en trazar un seguimiento al desarrollo de las niñas y los niños en distintas etapas del crecimiento, esto, por medio de observaciones sobre la motricidad, el crecimiento, y algunas manifestaciones de momentos importantes en el desarrollo de la primera infancia como: los primeros pasos, mantener postura de pie, horarios de sueño, entre otros.

La Fundación Chiquitines, implementó una estrategia de formación educativa con el tema de la crianza respetuosa, las abuelitas fueron *capacitadas en Trust Based Relational Intervention* o *Intervención Relacional Basada en la Confianza (TBRI)*, abordando temas como el reconocimiento de los tipos de apego y sus efectos en el comportamiento en la niñez, el aprender a tramitar el momento de pérdida y de duelo en el que se encuentran las niñas y los niños al reubicarse física y emocionalmente, reconocer el trauma complejo y su abordaje desde el respeto y la comprensión, los hitos del desarrollo en la niñez ICBF (2021). Estos temas se plantean con una dinámica en que se brinda información general del tema, y más importante, se brindan ejemplos y estrategias que como adultas pueden tener en cuenta para diversos momentos como la contención emocional, la construcción de una relación interpersonal, el fortalecimiento de la autoestima, la ganancia de autonomía para las niñas y niños, entre otros.

El comité abuelitas planeó la ejecución de dos talleres de profundización al año, en temas como: el apego, el duelo y el desarrollo en la primera infancia. Con el fin de brindar estrategias basadas en la crianza respetuosa, que se transmite a las niñas y niños por medio del juego, logrando atenuar momentos de dificultad que vivencian al iniciar su tránsito en el contexto de cuidado institucional. Asimismo, se contó con mentorías o asesorías individuales diarias con cada Abuelita con el fin de tener espacios para las inquietudes, dudas o sugerencias. Posterior a su llegada, las abuelitas también *recibieron otras capacitaciones* a cargo del Equipo de Estimulación de la Fundación, sobre el desarrollo psicomotor y cognitivo de las niñas y los niños por medio del juego, masajes y canciones.

El comité abuelitas planteó un modelo de *rutina* a seguir semanalmente para las voluntarias, quienes programaron su asistencia a la Fundación de lunes a viernes, en el horario de

la mañana desde las 8 hasta las 12 del mediodía. El siguiente insumo, aborda la propuesta de rutina semanal para los días lunes, miércoles y jueves. Es de resaltar que, los días martes y viernes, se planearon como días de actividades libres para que las abuelitas puedan pasar el tiempo con las dos niñas y niños que han sido designados como “nietos” a la vez que, en estos días, el grupo de voluntarias se une para organizar espacios de interacción como talleres, obras de teatro, juegos al aire libre, entre otras actividades que se realizan con todas las niñas y niños (incluyendo a quienes no cuenten con una abuelita asignada hasta el momento).

Como podemos ver en la figura 1, el comité abuelitas realizó un cronograma semanal respecto a las actividades diarias que realizan las abuelitas y las formadoras con las niñas y niños, según el comité, este modelo se realizó como una propuesta flexible, por lo que es un modelo abierto a los cambios, ya que en la Fundación se incluyen a las niñas y niños en otras actividades como: talleres pertenecientes al manual de convivencia del ICBF, talleres de practicantes en sus distintos proyectos de intervención, paseos pedagógicos y actividades grupales realizadas por las Formadoras de cada grupo:

Figura 1. Rutina de las abuelitas y las formadoras.



Fuente: insumo recuperado de Fundación Chiquitines: rutina de las abuelitas y de las formadoras.

1.3 La sistematización de experiencias

Se planteó una Sistematización de Experiencias, la cual, se presentará en retrospectiva con el fin de enfatizar en los procesos de interpretación y reflexión acerca de los saberes y aprendizajes de las abuelitas. Las estudiantes dieron inicio a un proceso de intervención diferente a los procesos y proyectos planteados en la práctica académica I y II. Se organizaron técnicas de recolección de la experiencia y escenarios de intervención-colaboración grupal (realizados en horarios diferentes a los de la práctica académica de las estudiantes) con el fin de acompañar, observar y aprender constantemente sobre los saberes de las voluntarias en materia de las prácticas de cuidado que realizaron desde su rol de abuelitas.

En este ejercicio de sistematización, las estudiantes realizaron intervenciones con el grupo de voluntarias para recopilar, organizar, interpretar y potenciar la experiencia de las prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas, desde una perspectiva colaborativa. Para trazar el camino sobre la experiencia, se realizaron encuestas, caracterización social y demográfica, entrevistas semiestructuradas, conversaciones espontáneas y observación participante y no participante. Con el fin de captar la esencia de la experiencia, las interacciones entre abuelitas, colaboradores y estudiantes se realizaron en las áreas verdes de la Fundación Chiquitines, lugar en dónde las abuelitas y las niñas y niños tienen asignado el tiempo de calidad, que usualmente se trata de jugar, caminar, cantar, correr.

La sistematización de la experiencia fue un trabajo en conjunto entre las abuelitas, el profesional que coordina el programa abuelitas, la directora del programa de Protección y una Formadora encargada de uno de los grupos de niñas y niños, y las Trabajadoras sociales en formación. Este proceso de sistematización de la experiencia permitió el ejercicio de devoluciones de lo observado y encuentros a cargo de las Trabajadoras Sociales en formación, quienes se situaron en el ejercicio de sistematización como interlocutoras responsables de la recopilación de las experiencias de las abuelitas.

1.4 El equipo de Sistematización de la Experiencia

La Fundación Chiquitines, contribuyó apertura a la interacción con las voluntarias en diferentes momentos de la rutina institucional. Con el fin de dar continuación al proceso de recuperación de la experiencia, las Trabajadoras Sociales en formación firmaron un acuerdo de voluntariado una vez culminada la práctica académica, lo cual, permitió el acceso responsable e informado a las instalaciones de la Fundación hasta el mes de agosto del año 2023. El equipo encargado de la sistematización de esta experiencia, estuvo conformado por: voluntarias del programa, coordinador del programa, colaboradores de la Fundación Chiquitines y trabajadoras sociales en formación.

Se contó con la participación de **(29) voluntarias⁵** del programa abuelitas en la recuperación de la experiencia. Se tuvo contacto con **tres colaboradores de la Fundación Chiquitines:** la directora del programa de protección, el coordinador del programa abuelitas y la formadora, que lideraba el grupo de Pequeños, compuesto por niñas y niños de dos años. La experiencia de estas personas en colaboración con el equipo de las voluntarias del programa abuelitas enriqueció el proceso sistematización de la experiencia. Por último, desde el programa de Trabajo Social de la Universidad del Valle, **dos Trabajadoras Sociales en formación**, que se ubicaron en el proceso de dicha experiencia desde el papel de interlocutoras de la misma.

⁵ Número de voluntarias participantes en la recuperación de la experiencia que tuvo lugar entre el periodo de septiembre 2022 y abril del año 2023.

CAPÍTULO II. POR QUÉ SISTEMATIZAR ESTA EXPERIENCIA

2.1 Justificación de la Sistematización de esta Experiencia

Durante la práctica académica de las Trabajadoras sociales en formación, que tuvo una duración de 10 meses a partir de abril de 2022, se conoció el programa de voluntariado “abuelitas” en la Fundación Chiquitines. En este periodo, surgió la necesidad de reconocer el papel de las voluntarias en el ámbito institucional de la Fundación. Este proceso se inició con la motivación de reconocer las experiencias de las participantes del voluntariado abuelitas, quienes se integraron al programa y se relacionaron con niñas y niños desde el papel de referentes afectivas.

La sistematización de experiencias resalta como un tipo de investigación que ofrece una metodología no convencional. De acuerdo con sus componentes, permite extraer los elementos narrativos de las experiencias y reafirmar con ellos la validez de los conocimientos de los participantes, todo ello resaltando la propia voz de quienes protagonizaron dichas experiencias. Lo que motivó a que, se optara por una sistematización de experiencias para reconocer las prácticas de cuidado de las abuelitas del programa con las niñas y los niños atendidos por la Fundación Chiquitines y para recuperar las reflexiones, conocimientos, retos y avances que vivieron las voluntarias al ser referentes afectivas que se integraron como parte de un programa de acompañamiento institucional dirigido a las niñas y niños.

Se adoptó la metodología de sistematización de experiencias propuesta por el Programa de investigaciones sobre Experiencias Significativas de Educación popular Para adultos o (P.E.S.E.P) que aborda Carvajal-Burbano (2007) puesto que el ejercicio de la sistematización de experiencias, desde la perspectiva hermenéutica se realiza con el fin de comprender las diversas realidades sociales y sitúa la interpretación como un elemento crucial en el proceso de recuperación de experiencias. Por ello, como *aportes al Trabajo Social*, esta metodología es útil para fomentar el pensamiento reflexivo, y avanzar en la reafirmación de los roles de los participantes, para reconocer en el voluntariado un espacio generador de conocimiento en relación a las prácticas de cuidado.

Finalmente, se reconoció la necesidad de fortalecer la intervención con la infancia desde la disciplina de Trabajo Social. Lo que también motivó a recuperar la experiencia de las voluntarias, ya que estas hacen parte de una estrategia institucional en donde se relacionan los equipos administrativos, equipos interdisciplinarios, equipos psicosociales y las voluntarias, quienes cooperan con el programa abuelitas por las oportunidades que ofrece para mitigar los efectos de la institucionalización en niñas y niños.

Mediante aproximaciones de las Trabajadoras Sociales en formación, con el hogar temporal Fundación Chiquitines, se contó con la oportunidad de conocer que la Fundación fue pionera en la implementación del programa abuelitas en el país. Es menester destacar que, las Trabajadoras Sociales en formación, realizaron su práctica profesional en esta Fundación y en el periodo de práctica equivalente a 10 meses, el programa abuelitas ya había sido implementado, por lo que una principal motivación para sistematizar la experiencia de las voluntarias, fue conocer el impacto del programa en la Fundación. Ya que incluso en los primeros meses de ejecución del programa, ya había impactos positivos entre la interacción de las voluntarias y las niñas y los niños, quienes generaron interacciones desde el afecto y los juegos, lo que posteriormente dio paso a la construcción de vínculos afectivos.

Para finalizar este apartado, es menester reconocer que la sistematización de experiencias como proceso de investigación, tiene un enfoque en la validez que se le quiere dar a las abuelitas como conocedoras de las prácticas de cuidado que realizan con las niñas y niños de la Fundación Chiquitines. Lo que a grandes rasgos, genera una relevancia directa para las voluntarias del programa y para la Fundación Chiquitines, ya que este proceso se propone para avanzar en la comprensión del papel que tienen las voluntarias al acompañar el paso de las niñas y los niños por el programa de acogimiento que brinda la Fundación.

La iniciativa de la sistematización de experiencias también pretende reconocer la potencialidad del cuidado y el afecto para la intervención social. Pues, se realiza como aporte de la investigación, lo que puede ser de utilidad en tanto al fortalecimiento institucional de la Fundación Chiquitines, ya que este informe final se ubica como un registro de las experiencias de las voluntarias como parte de los equipos que adelantan trabajo por la niñez en la Fundación Chiquitines.

CAPÍTULO III. EL OBJETO DE LA SISTEMATIZACIÓN

3.1 Problemática que dio lugar a la Sistematización de Experiencias

Con el fin de comprender la problemática que motivó este ejercicio, se llevó a cabo un proceso de reconocimiento colectivo, a través de espacios de conversación con las voluntarias, del programa abuelitas y los colaboradores de la Fundación. Este proceso de diálogo y encuentro se erigió como el punto de partida esencial para iniciar el ejercicio de sistematización.

De tal forma, se recopiló información con el propósito de ahondar en el análisis de la problemática relacionada con la protección de los derechos humanos de la niñez, así como en los esfuerzos realizados para salvaguardarlos. Según el último informe poblacional y de vivienda del Departamento Administrativo Nacional Estadística (DANE 2018), se proyectó que para el año 2022 habría un total de 15.904.623 niñas, niños, adolescentes y jóvenes entre 0 y 19 años en Colombia, representando el 30,8% de la población total del país. De acuerdo con Aldeas Infantiles SOS (s.f.), en el departamento del Valle del Cauca, el 41% de su población corresponde a niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Hasta junio de 2023, se registran 8.730 procesos administrativos de restablecimiento de derechos de Niñas, Niños y Adolescentes, que es el 0.52% de la población, según cifras de las estadísticas misionales del ICBF (2023). Esta población perdió el cuidado de sus familias de origen por diversas razones

Dentro de estas situaciones se destaca el abandono y la imposibilidad de las familias para realizar el cuidado de los niños, niñas y adolescentes a efectos de su pobreza extrema, la situación de vida en calle, la trata, la violencia sexual, la explotación sexual comercial, el maltrato, la orfandad y la discapacidad (Durán y Valoyes, 2008, cómo se citó en Jiménez-Jiménez, 2021, párr. 10).

Ahora bien, para ubicarnos desde un marco normativo que dé cuenta de los esfuerzos realizados por proteger a la niñez, se inicia con la normativa a nivel *Internacional* con *La Convención Internacional de los Derechos del Niño* por la asamblea general de la Organización de Naciones Unidas (ONU, 1989), el cual es un tratado de implementación de guías normativas para el cumplimiento de los derechos humanos de NNA. Esta convención dio apertura a mayor

alcance de políticas públicas y planes de gobierno para la protección de las niñas y los niños; mejorando la capacidad de intervención del Estado en lo legislativo, administrativo, social y educativo para garantizar la protección de niñas y niños en situaciones que vulneren sus derechos e integridad humana.

Desde la articulación legislativa y normativa a nivel *Nacional*, se construyó y sancionó el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006), la cual establece que los derechos de NNA son de interés superior y dicta las normas para la protección integral, la garantía y el ejercicio pleno de estos, así como su restablecimiento, mediante un ejercicio de corresponsabilidad entre la familia, la sociedad y el Estado.

Se reconoce la problemática nacional y departamental (Valle del Cauca) de la vulneración de los derechos de los NNA, resultando en el ***acogimiento de centros institucionales como medida de protección***. Estos centros implementan planes de acción y políticas públicas para abordar la protección en la niñez, un período crucial para el desarrollo. El acogimiento busca suplir las necesidades de salud, nutrición, educación y cuidado personal, asignado a responsables a cargo, buscando garantizar la integridad de las niñas y los niños, atendiendo a distintos grupos etarios de manera permanente.

Ahora bien, a través de una revisión documental, se encontraron múltiples documentos, entre ellos, publicaciones de ONG tales como UNICEF, Save The Children y artículos como los publicados por la revista médica británica “The Lancet” entre otras investigaciones, las cuales coinciden en que la institucionalización causa en la niñez impactos en su desarrollo cognitivo y emocional. Según (Adams, 2010, citado por Valbuena-Arango y Saldarriaga, 2017, p. 28) a la institucionalización,

Se le atribuye un desarraigo familiar, social y cultural (...) esta postura señala las causas en los cambios de costumbres, hábitos alimenticios, relaciones afectivas que son cortadas, laceradas y extinguidas, además de las posteriores dificultades de adaptación al medio social para quienes llevan largos procesos de institucionalización.

Aún así, esta problemática de la sistematización, se embarcó bajo dos premisas, primero, desde los postulados de Valbuena-Arango y Saldarriaga (2017) quienes mencionan que la institucionalización sí causa efectos negativos, sin embargo estos efectos no deben atribuirse de manera exclusiva a la medida de restablecimiento de derechos, se debe reconocer la influencia de factores psicosociales y personales que hubo previo y durante su estancia en el medio institucional; además, al hablar de la medida de acogimiento; segundo, se debe tener en cuenta el entorno en el cual la niña o el niño será institucionalizado, ya que de ellos depende el riesgo de aparición de mayores efectos negativos.

Para los NNA es importante el cuidado afectivo por parte de un adulto estable y permanente, aspecto que sólo se proporciona en entornos familiares, que podrían promoverse en la institución (Gómez-Bengoechea y Berástegui-Pedro-Viejo, 2009), sin embargo no se logra suplir en el medio institucional por las condiciones estructurales y funcionales que presenta, como el cambio recurrente de cuidador, tener varias figuras de autoridad, los escasos espacios de socialización e interacción que tienden a limitarse al entorno institucional, la interacción con grupo de pares con historias y dinámicas relacionales más complejas que las propias que incrementa la posibilidad de mantener relaciones distantes o conflictivas.

Tal como lo presentan los autores, la Fundación Chiquitines, respondiendo a la medida de acogimiento institucional como operador del ICBF, proporciona el hogar temporal bajo la *modalidad internado* para un cupo de 100 niñas y niños entre 0 y 8 años de edad, quienes son atendidos por una formadora que lidera grupos aproximadamente de 10 a 13 niñas y niños; lo cual genera una demanda de cuidado para las formadoras, quienes son cambiadas frecuentemente de acuerdo a sus horarios y su función de cuidar se centra más en la dimensión física antes que la emocional a causa del poco tiempo con el que cuentan para enfocarse en cada niña o niño.

Según la Organización Spence-Chapin y su modelo “The Granny Program”, el acogimiento institucional tiene efectos en el desarrollo de niños y la falta de recursos en instituciones de protección a la infancia también resulta en privación de interacción humana constante, relacionada con riesgos en el desarrollo y desafíos en el apego seguro. Spence-Chapin desarrolla este modelo con el propósito de abordar estos problemas en entornos de institucionalización para

proteger los derechos de las niñas y los niños. La organización expresa que esta es una forma simple, directa y rentable de contribuir a la infancia mediante cuidadoras amorosas, ya que el entorno institucional se ve sobrepasado por las necesidades de la niñez, en especial las emocionales a pesar de que estas no pasan inadvertidas u omitidas y se realizan esfuerzos por mitigarlas, como lo es el trabajo que realiza la Fundación Chiquitines.

3.2 Ejes o Preguntas de Sistematización

El *eje central* de la sistematización se centró en recuperar la experiencia de las voluntarias que hicieron parte del programa abuelitas en torno a las prácticas de cuidado que desarrollaron como referentes afectivas de las niñas y los niños de la Fundación Chiquitines durante el segundo semestre del año 2022 y el primer semestre del año 2023.

Las *preguntas de sistematización* que guiaron la recuperación la experiencia fueron:

¿Cuáles son las motivaciones de las voluntarias para hacer parte del programa abuelitas?

¿Cuáles son las prácticas de cuidado que realizan las voluntarias?

¿Cómo aportan las abuelitas como referentes afectivas en el desarrollo de las niñas y los niños de la Fundación Chiquitines?

¿Cómo aporta el papel de las abuelitas en el fortalecimiento de la atención integral que se trabaja desde el equipo interdisciplinario de la Fundación Chiquitines?

3.3 Objetivos de la sistematización

3.3.1 Objetivo general

Recuperar la experiencia de las voluntarias que hacen parte del programa abuelitas en torno a las prácticas de cuidado que desarrollan como referentes afectivas de las niñas y los niños de la fundación Chiquitines durante el segundo semestre del año 2022 y el primer semestre del año 2023.

3.3.2 Objetivos específicos

- Recuperar desde la voz de las voluntarias del programa abuelitas las trayectorias y motivaciones que hicieron parte de su experiencia en torno a la labor de ser Abuelita en la Fundación Chiquitines.
- Reconocer con las voluntarias del Programa abuelitas las prácticas de cuidado que realizaron como referentes afectivas de las niñas y los niños de la Fundación Chiquitines.
- Reconocer desde los colaboradores los aportes de las abuelitas hacia la Fundación Chiquitines.

CAPÍTULO IV. LA METODOLOGÍA DE LA SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

4.1 Conceptualización de sistematización

La sistematización de experiencias, fue entendida como una metodología de la investigación cualitativa que destaca por su proceso de reflexión entre los protagonistas de una experiencia y sus diferentes interacciones con el contexto. Lo que refiere al reconocimiento de un proceso dialógico, que está centrado en una práctica profesional, social o educativa. La metodología de sistematización de las experiencias, pretende reconocer los saberes y significados asociados a dichas prácticas, este tipo de metodología de la investigación, implicó un esfuerzo colectivo e intencionado para reconstruir la experiencia, situando a los participantes como expertos-protagonistas, a la vez que, se reconocieron los contextos, condiciones y elementos en donde tuvieron lugar las diferentes prácticas, que en este caso, fueron prácticas sociales que se desarrollaron en un contexto institucional.

El propósito principal de esta metodología es potenciar y reconocer la práctica, permitiendo una comprensión más profunda de la misma, y fomentando el aprendizaje continuo a través del trabajo reflexivo y colaborativo entre sus participantes. Según Torres-Victoria (2007) los elementos de la sistematización de experiencias, como la descripción, organización, revisión crítica, análisis teórico y rigor metodológico, operan en conjunto con el objetivo de aportar conocimiento a los contextos y a los procesos de intervención profesional. Este conocimiento debe considerarse por su potencial transformador y el compromiso de los profesionales involucrados. El proceso metodológico de la sistematización, se presenta en este informe como un:

Proceso de reflexividad dialógica sobre una práctica profesional, social o educativa, a partir del reconocimiento de los saberes y significados que se poseen sobre ella y de un esfuerzo colectivo e intencionado por reconstruirla, comprendiendo los contextos, las condiciones y los elementos que la configuran, para realimentarla, potenciarla y cualificarla. (Guiso, 2008, citado por Cifuentes-Gil, 2010, p. 4)

La sistematización de experiencias, como metodología se realizó contando con la participación activa de diferentes participantes del programa abuelitas. Por lo que, se realizó un trabajo de reconocimiento y posicionamiento del grupo de las voluntarias, que promovió la comprensión del papel de estas participantes en la dinámica institucional, en la que se desenvuelven los distintos equipos de la Fundación con el fin de promover la protección a la infancia. Carvajal-Burbano (2005), entiende la sistematización de experiencias como:

Un proceso teórico y metodológico, que a partir de la recuperación e interpretación de la experiencia, de su construcción de sentido y de una reflexión y evaluación crítica de la misma, pretende construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales. (p. 42)

Debido a su enfoque en la construcción del conocimiento, la sistematización permitió recuperar la experiencia a través de la comunicación de relatos cotidianos. Las relaciones e interacciones de las personas participantes, se tomaron como elementos que permitieron ahondar en los procesos interpretativos, aportes y legitimación del papel que acogieron las abuelitas en la Fundación, lo que permitió avanzar en la construcción de sentido acerca de la experiencia. Se realizó la interpretación de la experiencia por parte de los protagonistas de la misma, desde el carácter reflexivo y el posicionamiento crítico para desarrollar aportes al continuo crecimiento del programa.

Este proceso metodológico buscó no solo trabajar en un nivel comprensivo de la experiencia, sino en realizar distintos aportes al desarrollo continuo de las prácticas realizadas por las voluntarias del programa abuelitas. Fueron las voces de las personas participantes de la experiencia, quienes dieron cuenta de la experiencia misma; sistematizar entonces, significó el rescate de las subjetividades de los participantes y la puesta en acción de distintos relatos en conversación y reflexión crítica acerca del contexto institucional de la protección a la infancia en nuestro país.

4.2 Propuesta metodológica de sistematización de la experiencia

El modelo de sistematización del Programa de Investigaciones sobre experiencias significativas de educación popular de adultos o (P.E.S.E.P), sobresalió porque brinda la oportunidad de llevar a cabo un ejercicio de comprensión de sentidos en un contexto específico. Busca ubicar las diversas interpretaciones, desde un proceso grupal, en donde resalta la interpretación y reflexión de las experiencias; las diversas interpretaciones construyen un discurso de legitimación de los conocimientos. En este proceso de sistematización de experiencias, se destacó la contribución significativa de las abuelitas, quienes compartieron una experiencia común y construyeron un significado en torno a las prácticas de cuidado.

Para realizar el ejercicio de sistematización de la experiencia, se delimitó la comprensión de la realidad social desde una perspectiva hermenéutica e interpretativa. En este marco, la metodología se empleó para concebir el acto de sistematizar como un ejercicio fundamental de comprensión y de escucha. La aplicación del enfoque de interaccionismo simbólico se orientó a entender las interacciones de los participantes dentro de la dinámica institucional. El propósito de recuperar los significados que emergieron en torno a la práctica social, la cual se desenvolvió en un entramado complejo de interacciones sociales y colectivas.

El modelo de sistematización del (P.E.S.E.P), se alineó con los propósitos de esta sistematización, pues, se destaca por sus enfoques cualitativos, participativos y hermenéuticos, para comprender la realidad desde la interpretación participativa de las experiencias por parte de los participantes. Siguiendo esta ruta, se identificaron tres momentos transversales a la experiencia: **la reconstrucción, la interpretación y la potenciación**. Estos momentos, siendo flexibles pero rigurosos metodológicamente, se abordaron desde los primeros encuentros en que se concretó el ejercicio de la recuperación de la experiencia de las abuelitas. Los relatos desempeñaron un papel crucial en esta estrategia, situándose como elementos vitales para comprender las construcciones de significado que los participantes tenían acerca de la práctica llevada a cabo.

Acorde a esto, enseñamos de manera comprensiva y organizada los momentos metodológicos que se construyeron a partir de las perspectivas de las abuelitas, los colaboradores y las interlocutoras de la experiencia:

La Reconstrucción, en este momento del proceso metodológico, se realizó una aproximación para conocer el trabajo compartido que construyeron las participantes en las prácticas sociales en las que interactuaron; realizando una recopilación ordenada y cronológica de los acontecimientos ocurridos a lo largo de la recuperación de la experiencia, en respuesta a la comprensión de la misma. Los relatos de las abuelitas fueron transversales a los momentos de la sistematización y estos abrieron camino a la interpretación e intercambio de las experiencias de las personas.

Esta sistematización estuvo enmarcada en el contexto de la práctica académica de las trabajadoras sociales en formación; en la que se llevaron a cabo interacciones espontáneas con algunas de las voluntarias del programa, en espacios como, la preparación de las niñas y los niños para las visitas, actividades pedagógicas y de recreación dentro de la institución, hasta el transporte público en el que algunas veces coincidieron algunas abuelitas y una de las trabajadoras sociales en formación. Estas interacciones generaron interés por parte de las trabajadoras sociales en formación en cuanto a conocer a fondo sobre el programa abuelitas y la experiencia de las voluntarias.

En consecuencia, hubo un *primer momento de acercamiento al actor institucional* (Fundación Chiquitines), con quien en esa ocasión fue la directora de Atención Integral (Alejandra Ramírez) y el Líder de Vínculo y Apego y coordinador del programa abuelitas (Sebastián Restrepo), con el objetivo de exponer la intención de sistematizar la experiencia del Programa abuelitas, la cual fue admitida y posteriormente expuesta a la Organización Spence-Chapín, con la intención de contar con su aprobación dado que en dicho momento se encontraban próximos a realizar una visita a la Fundación Chiquitines, en dicha visita por parte de la organización se contó con su aprobación.

Así pues, en un *segundo momento* se inició la labor de *afinar la propuesta de sistematización* en congruencia al asesoramiento de la directora de trabajo de grado y los constantes espacios de interacción con las voluntarias y otros actores institucionales. Se construyó un marco teórico-metodológico de carácter cualitativo; que fue contemplado en relación a factores como: tiempos institucionales, mediados por la disponibilidad y acceso al medio institucional; disponibilidad de los actores participantes de la experiencia; y las herramientas y recursos para aplicar las técnicas propuestas, las cuales fueron, un relato de vida, entrevistas semiestructuradas a voluntarias del programa abuelitas y colaboradores de la Fundación Chiquitines, observación y la aplicación de un sondeo de caracterización de las voluntarias del programa.

Por ende, en la aplicación de las técnicas para recuperar la experiencia y recolectar la polifonía de voces, vitales para el macro relato; se consideró el uso de herramientas virtuales para la aplicación de las técnicas, ya que algunos actores institucionales como la directora de protección y el coordinador del Programa abuelitas, contaban con espacios de disponibilidad distintos a los tiempos de las estudiantes, lo cual dificultó la disposición de tiempo para asistir presencialmente a la institución, así pues, se realizaron provechosamente, encuentros virtuales por medio de la plataforma Microsoft Teams para la aplicación de las entrevistas semiestructuradas. Cabe destacar que las técnicas propuestas con las voluntarias, fueron realizadas en su totalidad presencialmente.

En un *tercer momento*, a partir de los relatos brindados por parte de los actores participantes acerca de su experiencia con el programa abuelitas, se realizó un *macro relato* con la intención de dar prioridad a dichos relatos, como elemento esencial de la sistematización, así como exponer los objetivos y categorías propuestas a través de los momentos importantes de la recuperación de la experiencia. Este macro relato fue realizado de forma que sea entendido como un cuento en el que se va narrando por parte de las estudiantes cada momento de la experiencia.

La Interpretación, se destacó como un momento transversal en la recuperación de la experiencia. La interpretación en este caso, se trató de la implicación de los participantes, quienes buscaron comprender de manera subjetiva sus propias experiencias. Siendo así que, en los

momentos de interpretación, se trabajó también en la capacidad de expresar y articular las diversas significaciones de las prácticas de cuidado realizadas por las abuelitas. Debido a su transversalidad, la interpretación como momento se enfatizó en comprender la experiencia para construir un argumento. Se denominó el término “argumento” debido a que se situó a lo largo de experiencia como una explicación de un sentido y una aproximación a los diversos contenidos inmersos en las prácticas de cuidado llevadas a cabo por las abuelitas.

Se organizaron encuentros para escuchar activamente las experiencias de los participantes, empleando diversas técnicas como entrevistas abiertas, entrevistas semiestructuradas, relato de vida y observación participante y no participante. Estas estrategias, reconocidas como parte de la investigación cualitativa, y fueron valiosas para lograr obtener una comprensión profunda de las experiencias, perspectivas y contextos de los participantes a la hora de recuperar la experiencia. En este proceso interpretativo, la aplicación de las técnicas facilitó un ambiente propicio para que las personas pudieran compartir sus historias, pensamientos, y percepciones sobre la labor que realizan en la fundación, así como expresar sus opiniones. Con este proceso, se avanzó de escuchar diferentes relatos a realizar una comprensión más profunda de cómo las personas interpretaron la experiencia del voluntariado de las abuelitas.

Se establecieron conversaciones ubicadas dentro de la Fundación. Esto permitió observar la interacción entre abuelitas y las niñas y niños que acompañaban en espacios abiertos, así como facilitar la comodidad y confidencialidad en salones cerrados para compartir historias personales. También se programaron encuentros con colaboradores para conocer diversas perspectivas sobre la experiencia. Se realizaron los tres tipos de análisis de los relatos correspondientes al modelo de sistematización del P.E.S.E.P. El primero “*de manera extensiva*” para identificar aspectos significativos de las prácticas de cuidado de las voluntarias; el segundo “*de manera intensiva*” que profundizó en las perspectivas de los participantes relacionados con el programa abuelitas; el tercero, “*de manera comparativa*”, que correlacionó diferentes perspectivas de participantes para fomentar el diálogo entre las diversas nociones que expresadas.

Cabe resaltar, que para perfilar el apartado de interpretación en este informe, se hizo uso de las categorías de análisis ⁶ o como fueron llamadas más adelante, categorías de comprensión. Estas categorías surgieron de los relatos con los participantes y demás acercamientos que tuvieron las interlocutoras con el proceso de recuperación de la experiencia como su relación con la teoría y su coherencia con los objetivos específicos que se plantearon en este informe.

Se estructuraron estos contenidos narrativos o unidades de contexto en su complejidad como relato⁷ en lugar de frases aisladas o palabras sobre las prácticas. Por ende, se procuró captar la experiencia tal y como fue expresada, sin modificar sus bases para crear una narrativa controlada. El objetivo del momento de *interpretación* en este ejercicio, fue comprender cómo los distintos participantes interactuaron alrededor del programa abuelitas y que sentido otorgaron a las prácticas de cuidado realizadas por las voluntarias en calidad de referentes afectivas. Este trabajo de comprensión y creación de sentidos, facilitó fortalecer el papel de las abuelitas desde la legitimación de sus conocimientos y saberes, lo que se vio reflejado en el macro relato, el cual fue construido a varias voces.

Es importante destacar que el trabajo interpretativo surgió de una colaboración continua entre las abuelitas, los colaboradores y las interlocutoras de la experiencia. Por lo tanto, la elaboración de este informe estuvo en constante diálogo con las subjetividades individuales de cada participante, incluyendo a las interlocutoras, cuya tarea principal fue plasmar la esencia de la experiencia en este informe. A través de este proceso interpretativo, las Trabajadoras Sociales en formación, se presentaron en el proceso de escritura del informe y realizaron ajustes para garantizar una comprensión íntegra de la experiencia.

Potenciación, fue un proceso relacionado tanto a la reconstrucción, como a la interpretación. En este momento, se destacó el hecho de volver a las interpretaciones y revisarlas desde una mirada reflexiva y crítica. Lo que permitió crear nuevas interpretaciones y reflexiones con el propósito de mejorar la experiencia colectiva del programa abuelitas y fortalecer su proceso de legitimación de los saberes. Los participantes de la experiencia, por un lado, pudieron

⁶ En este informe se trabajaron las categorías de análisis como elementos de organización de la experiencia.

⁷ El relato aquí fue tomado como la narrativa de las personas que da cuenta de las construcciones subjetivas de la realidad social que cada persona adelantó para *comprender e interpretar las experiencias*.

trabajar en la reconstrucción de su memoria, fortalecer su identidad colectiva y autoestima, y afianzar las lecturas que se tenían sobre las prácticas realizadas; y por el otro lado, los sujetos de la experiencia colectiva, entendidos como los entes institucionales y académicos, tendrán como aporte la obtención de prospectiva sobre la experiencia y las opciones alternas que se lograron construir alrededor de la sistematización de la experiencia.

Para resaltar la relevancia del programa abuelitas, es necesario destacar este informe como un producto destinado a caracterizar a las voluntarias como protagonistas sociales activas dentro del marco institucional donde se implementan diversas estrategias de acogida para las niñas y los niños. Es importante señalar que, debido a consideraciones relacionadas con la redacción del informe, se propuso la realización de un encuentro de cierre destinado a comunicar los resultados. Este encuentro se llevará a cabo una vez finalizado el informe, y durante el mismo se retomará el macro relato como un recurso destinado a perdurar en la memoria de los participantes.

Con el objetivo de conectar las voces de los participantes, sus relatos, ideas y vivencias, se llevó a cabo un proceso de construcción de un macro relato de la experiencia. Este se alinea con el modelo de sistematización del P.E.S.E.P, que se basa en la investigación cualitativa, participativa y etnográfica en la sistematización de experiencias. El macro relato busca ser un producto elaborado a partir de las voces de quienes han vivido la experiencia y se concibe como un ejercicio de síntesis y reconocimiento de los saberes en las experiencias.

4.3 Fuentes de recolección de la información

Se hizo uso de las siguientes técnicas para la recuperación de la experiencia por medio de acercamientos a distintos participantes que se relacionaron con el programa abuelitas; para facilitar la recolección de información, se crearon instrumentos correspondientes a fuentes primarias y fuentes secundarias:

Búsqueda Bibliográfica, esta técnica fue una de las estrategias para reconocer el contexto en el que se desarrolló el programa de voluntariado, lo que facilitó comprender cómo el modelo

del voluntariado acogido por la Fundación Chiquitines estaba funcionando en otros países, esto, como parte de comprender cuáles son los objetivos específicos de la realización del programa. Esta búsqueda estuvo dirigida a conocer los antecedentes internacionales y nacionales del programa.

Diálogo Espontáneo, fueron las conversaciones constantes que se tuvieron con distintos actores institucionales, que aportaron a conocer el programa abuelitas y su dinámica, asimismo, fueron fundamentales para recibir retroalimentación en torno a la construcción del marco teórico-metodológico de la sistematización de experiencias. Estos diálogos se llevaron a cabo con la directora de atención integral, la directora de Protección y el líder de vínculo y apego y coordinador del programa abuelitas.

Formulario de Caracterización (Anexo 1), herramienta con el objetivo de conocer a las voluntarias del programa, a partir de preguntas de carácter sociodemográfico y de su vinculación al programa. Para la construcción de las preguntas se tuvieron en cuenta los objetivos generales y específicos que hacen parte de la sistematización. Este instrumento fue dirigido a todas las voluntarias pertenecientes al programa hasta el mes de octubre de 2022.

La Observación (Anexo 2), fue una técnica de investigación por parte de las interlocutoras, quienes realizaron observación participante para conocer cómo se desarrollaron las interacciones diarias de las niñas y niños con las abuelitas. Esto para conocer las dinámicas de interacción entre las ellas como referentes afectivas y las niñas y los niños en etapas de vida en donde se realiza la construcción del vínculo. Esta técnica fue dirigida a todas las voluntarias del programa abuelitas.

La Entrevista Semiestructurada, como estrategia para reconocer las prácticas de cuidado mediante las que las voluntarias (Anexo #3), esta fuente primaria también fue utilizada como acercamiento al comité grannys (Anexo # 4), por lo que, la entrevista semiestructurada permitió reconocer los impactos del programa, sus objetivos a corto y largo plazo. Esta técnica fue dirigida a dos voluntarias del programa abuelitas, una formadora, el líder de vínculo y apego y coordinador del programa abuelitas y la directora de Protección.

El Relato de Vida, (Anexo #5), se implementó con el fin de conocer las motivaciones de las abuelitas para hacer parte del programa, esta técnica fue dirigida a la voluntaria Sandra Ortiz, quien se interesó desde el primer momento en la sistematización y el coordinador de vínculo y apego la sugirió como una mujer que podría aportar elementos valiosos; mediante su relato se reconoció cuál fue la trayectoria de vida que ha tenido y cómo los momentos vividos tuvieron efecto para reafirmar o no, la motivación por el rol de acompañamiento afectivo que desarrolla en la fundación; esta técnica permitió reconocer a la participante desde su entramado social, en donde sus características propias como la sensibilidad y la empatía fueron formándose como una identidad.

En cuanto a los ***Instrumentos de Registro***, se propuso el uso de instrumentos de registro acordes a un método cualitativo, donde se recuperaron sucesos, sentires, limitaciones y potencialidades del ejercicio de las abuelitas. Para esto, se usó el diario de campo por parte de las estudiantes; un plan de trabajo estructurado por semanas; el uso de instrumentos de guía para las técnicas aplicadas, lo cual permitió la categorización y posterior análisis; y la grabación de videollamadas y conversaciones presenciales, con previo consentimiento por parte de los actores participantes.

4.4 El Mapa de Actores

A continuación, se presenta la figura 2, que se elaboró con el fin de detallar a modo de mapa, la participación de los actores que hicieron parte de la experiencia de las prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas como referentes afectivas de las niñas y los niños que acoge la Fundación Chiquitines.

Figura 2. Mapa de actores participantes de la experiencia.



Fuente: elaboración propia a partir de información brindada por la Fundación Chiquitines.

Voluntarias del programa abuelitas: este grupo de 34 mujeres, fueron principales en la experiencia. Ellas desempeñan el rol de voluntarias que intervienen en el cuidado y afecto hacia las niñas y los niños que se encuentran en la Fundación Chiquitines como parte del PARD; con el objetivo de personalizar la atención entre el niño y la niña con sus cuidadores dentro de la Fundación, como referentes para el desarrollo de vínculos seguros, resignificar las formas de relacionamiento con un otro/a y crear espacios seguros.

Niñas y Niños entre los 0 y 8 años que se encuentran en la institución: son la población objetivo del programa abuelitas; la Fundación Chiquitines cuenta con capacidad para atender a 100 niñas y niños en la institución, de los cuales, en el momento de recuperar la experiencia, las abuelitas cubrían los siguientes grupos: sala 5, pequeños, exploradores y aventureros, los cuales comprenden las edades desde los 18 meses hasta los 5 años.

Colaboradoras y colaboradores de la Fundación Chiquitines: son las personas que desde distintas áreas, intervienen en la atención a las niñas y niños que se encuentran en la institución. Para efectos de esta sistematización, se tuvo en cuenta la participación de las formadoras, quienes se encargan del cuidado de las niñas y los niños, así como también, son quienes han acompañado a las abuelitas mediante las funciones en las que coexisten.

Comité abuelitas: al momento de recuperar esta experiencia, el comité se encontraba conformado por la Directora de Protección, la líder de desarrollo y el Líder de vínculo y apego y coordinador del programa abuelitas. Este comité se encarga de realizar seguimiento a la aplicación del programa, así como de realizar reestructuraciones en el funcionamiento del mismo, conforme al objetivo de mejorar su ejecución a lo largo del tiempo. Por otro lado, son quienes realizan los procesos de selección de las voluntarias.

4.5 La Caracterización de los Actores

Voluntarias del programa abuelitas: se tomó en cuenta la encuesta de caracterización social y demográfica, que se puede encontrar en **Anexo 1: Instrumento de Caracterización sociodemográfica de las voluntarias del programa abuelitas**. Este formato se realizó a las abuelitas y fue creado por las trabajadoras sociales en formación, con el fin de iniciar un registro de la información demográfica de las voluntarias (ya que en dicho momento no existía un registro computarizado sobre estos datos). La caracterización tuvo dos partes, la primera, enfocada a las características sociodemográficas como barrio de residencia, edad actual y ocupación, composición familiar de las abuelitas, entre otras cuestiones. La segunda parte, se enfocó en la vinculación de las voluntarias al programa abuelitas por medio de la realización de preguntas abiertas sobre aspectos como motivaciones de ingreso, redes de apoyo familiares, percepciones sobre el funcionamiento del programa, entre otros.

Esta información recopilada, se organizó desde la presentación de estadísticas descriptivas. Si bien, el formato macro abordó en específico a las voluntarias del programa, también se tuvo en cuenta el reconocimiento de los otros actores que interactuaron alrededor del programa abuelitas, tales como: una formadora, el coordinador del programa y la directora de Protección, quienes tuvieron participación en la recuperación de la experiencia.

Es menester aclarar que la Fundación Chiquitines como entidad a cargo de coordinar el programa en Colombia, fue designada para desarrollar aspectos administrativos del mismo. Para el caso de las voluntarias del programa, la Fundación estableció **criterios de selección de los participantes**, en los cuales se tuvieron en cuenta **la edad**, este criterio surge en respuesta a la

figura generacional de ser una abuela, este criterio fue flexible, pues se tuvo en cuenta a la población en adultez media, denotando los 40 años como edad acorde en que una mujer puede ejercer el rol de abuela y extendiendo la apertura de participación con más de 60 años. Otro criterio fue **el tiempo disponible**, se asoció la disponibilidad de tiempo, con la posibilidad de asistir los cinco días de la semana; el último criterio fue **tener experiencia y sensibilidad con la niñez**, no solo laboralmente, sino en experiencia en la crianza de niños, esto con el fin de incorporar participantes que tuvieran afinidad por la protección a la niñez.

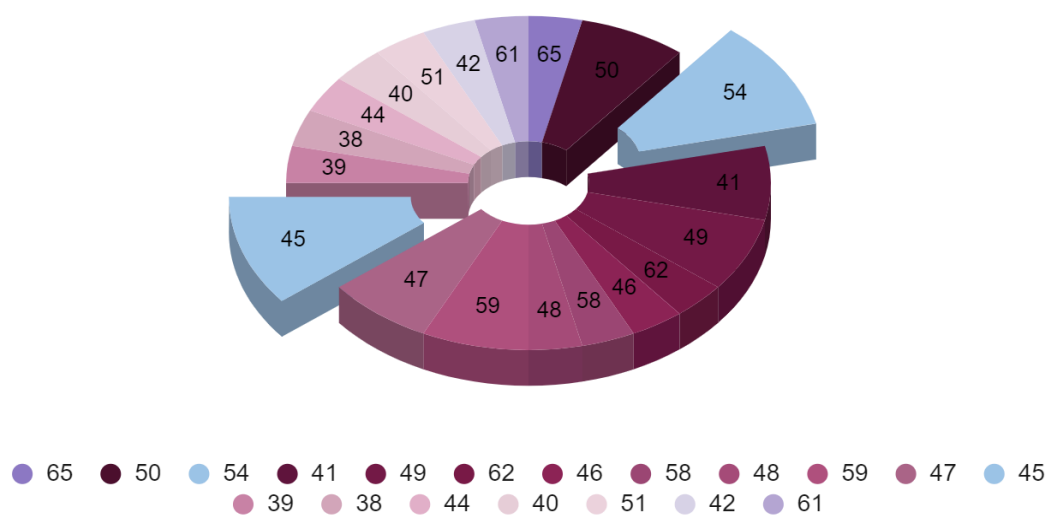
Para la realización de esta sistematización, se tuvo en cuenta algunos criterios: **La edad**, de adultez media, en adelante, para recopilar la experiencia intergeneracional entre la relación abuelita/nieto. **La disposición/apertura**, ya que se requirió de habilidades y confianza por parte de las voluntarias al relatar las experiencias que tuvieron en el voluntariado. **Tiempo de permanencia en el programa**, ya que, las voluntarias entraron en distintos momentos, por lo que, se tuvo en cuenta voluntarias con más de seis meses de antigüedad en el programa abuelitas. **La recomendación** surgió de asesorías con el coordinador del programa, se reconoció, *la apertura* que las voluntarias podrían tener. *Las historias de vida* de algunas abuelitas que han expresado que el programa tuvo un impacto en sus vidas. *La capacidad de expresión* de algunas y *las niñas y niños que han tenido efectos notorios* en su calidad de vida desde que se empezaron a relacionar con una abuelita.

En busca de lograr una reconstrucción de la experiencia, se propuso tener conversaciones con las abuelitas y colaboradores, y espacios para la observación de la relación abuelitas/niñas y niños, en las zonas verdes de la Fundación Chiquitines, salvo algunas charlas realizadas con el coordinador del programa y la directora de protección, que se hicieron por medio de video llamada, debido a su disponibilidad de tiempo. Es menester aclarar que las conversaciones que se realizaron, fueron grabadas y transcritas con el objetivo de hacer una lectura posterior, en la que la información se procesó en busca de comprender la interacción entre los distintos participantes y los sentidos que construyeron alrededor del programa abuelitas.

Datos recopilados en la caracterización social que realizaron las voluntarias:

Todas las participantes se identificaron con el **género femenino**. Inicialmente en las convocatorias para el programa abuelitas estuvieron abiertas tanto a mujeres como a hombres; sin embargo, aunque hubo interés de un hombre en participar como voluntario, debido a motivos personales no pudo continuar con el proceso. Como resultado, al finalizar la convocatoria, solo se llevó a cabo el proceso de incorporación con las participantes mujeres que mostraron interés y se comprometieron a continuar. En cuanto, se realizó la figura 3, en la que se recopilaron los datos correspondientes a **la edad de las voluntarias**, es menester destacar que se contó con la incorporación de una voluntaria de 38 años, mientras que la edad máxima fue de 65 años de edad.

Figura 3. Edad de las abuelitas.



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en la encuesta: caracterización sociodemográfica.

En la tabla 1, se presentan los rangos de edad correspondientes a las voluntarias con el fin de sistematizar esta información y resaltar que las edades más frecuentes con las que ingresaron

la mayoría de voluntarias fueron 45 años y 54 años de edad, las cuales corresponden al 21,4% del grupo de las voluntarias.

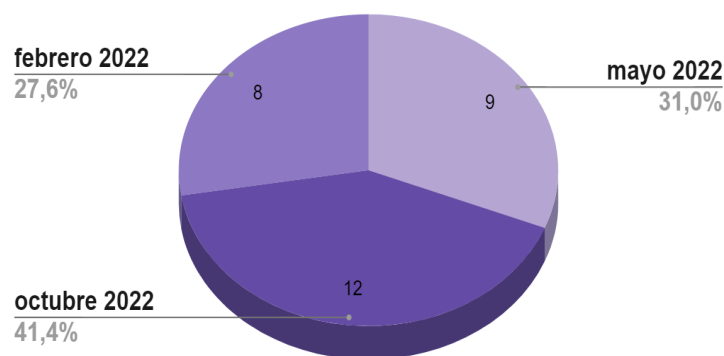
Tabla 1. Rangos de edad de las voluntarias del programa abuelitas.

Rangos de edad	Porcentaje	# Total
De 38 a 48 años	48,2%	14
De 49 a 58 años	31,0%	9
De 59 a 65 años	17,2%	5
No responde	3.4%	1

Fuente: elaboración propia con el fin de sintetizar información.

Por otro lado, la figura 4, dará cuenta de la información sintetizada del ingreso de las voluntarias en el año 2022, en donde se especificará el mes en que cada voluntaria se integró al programa abuelitas. Para ordenar la experiencia a sistematizar, se trabajó con las voluntarias que ingresaron al programa abuelitas hasta el mes de octubre del año 2022, momento en que se comenzó con el proceso de recuperación de esta experiencia, por lo que, para obtener descripciones acordes a los objetivos de la sistematización de experiencia, se decidió convocar a las voluntarias que ingresaron al programa en los meses de febrero, mayo y octubre del año 2022, en adelante, las voluntarias que se incorporaron después no fueron participantes activas de esta sistematización.

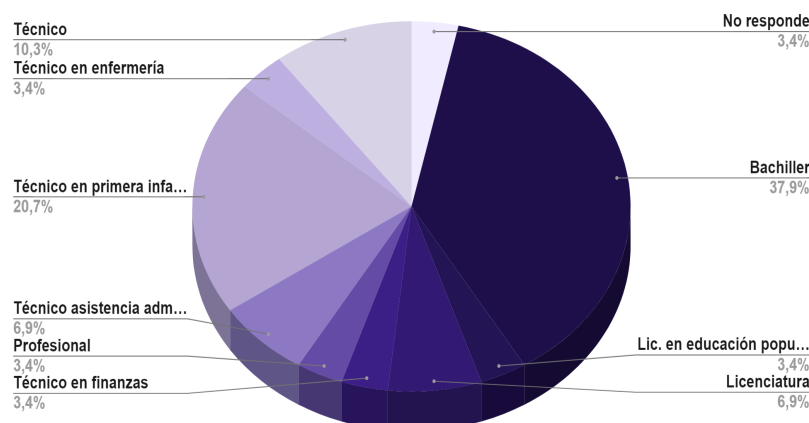
Figura 4. Mes de vinculación al programa abuelitas en el año 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados: caracterización sociodemográfica.

Se elaboró la figura 5, con el fin de brindar una síntesis de la formación académica de las 29 voluntarias que participaron en el proceso de recuperación de la experiencia. Es posible resaltar que el 37,9% alcanzó formación como bachiller, mientras que, el 61,8% contaba previo a su vinculación al programa con formación técnica o profesional. Este valor desglosado, corresponde a un 20,7% de las voluntarias con *formación técnica* en atención integral a la infancia, un 3,4% que recibió formación como técnico de enfermería, un 6,9% recibió formación como técnico en asistencias administrativa y el 3,4% como técnico en finanzas. Las voluntarias que cuentan con *formación profesional* fueron un promedio 13,7% con formación en educación popular, licenciatura y profesional (las cuales no son especificadas). Para finalizar, hubo un 10,3% de voluntarias que manifestaron tener estudios técnicos no especificados, y un 3,4% no respondió a la pregunta.

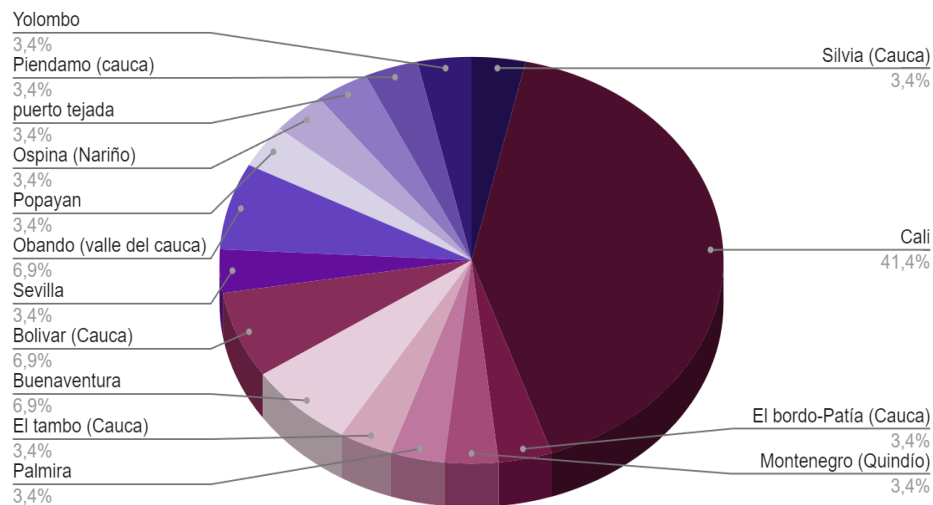
Figura 5. Formación académica de las voluntarias del programa abuelitas.



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en la encuesta: caracterización sociodemográfica.

Ahora bien, se presenta la figura 6, en donde se realizó un recuento del lugar de nacimiento de las voluntarias del programa abuelitas. Es preciso comentar que la mayoría de voluntarias tienen lugar de nacimiento en la ciudad de Cali, con un porcentaje correspondiente 41,4. Es de resaltar que hay variedad entre los lugares de nacimiento de las voluntarias, quienes como lugar de origen nombraron municipios y departamentos aledaños a Cali y al Valle del Cauca.

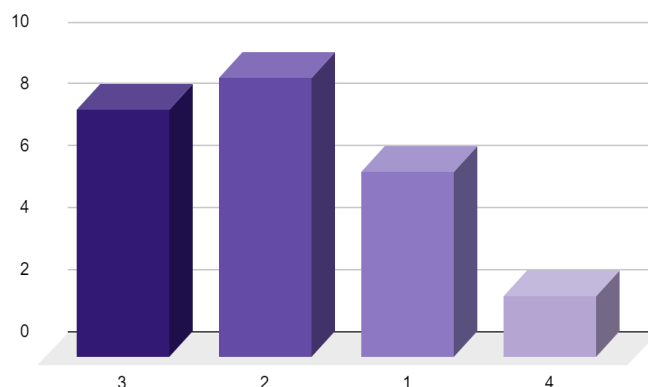
Figura 6. Lugar de nacimiento de las abuelitas.



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en la encuesta: caracterización sociodemográfica.

Por otro lado, se elaboró la figura 7, para sintetizar la estratificación de la residencia actual de las voluntarias, quienes viven en la ciudad de Cali ubicadas en distintas comunas y barrios, y en el municipio de Jamundí. Los estratos socioeconómicos que predominan son el 1, 2, 3 y 4, siendo la residencia en el estrato 2 en donde la mayor parte de voluntarias vive actualmente.

Figura 7. Estrato socioeconómico de la residencia actual de las voluntarias.



Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en la encuesta: caracterización sociodemográfica.

En la tabla 2, se muestra información más específica sobre las tres voluntarias que participaron en la recuperación de la experiencia por medio de una participación activa desde las técnicas guiadas de conversaciones, entrevista semiestructurada y relato de vida.

Tabla 2. Voluntarias participantes en la recuperación de la experiencia desde la aplicación de entrevista semiestructurada y relato de vida.

Voluntarias participantes en la recuperación de la experiencia desde técnicas entrevista y relato de vida				
Nombre ⁸	Edad	Formación	Experiencia con la atención integral a la infancia	Ingreso al programa abuelitas
Sandra Ortiz Carvajal	45	Técnico atención integral a la primera infancia	Cuidado y crianza de sus hijos y madre comunitaria del ICBF.	mayo 2022
Jenni Villamil Ríos	45	Bachiller	Cuidado y crianza de su hija y nieta.	febrero 2022
Vilma Palacios	61	Técnico administrativo	Cuidado y crianza de hijos y nietos, experiencia en fundación de protección a la infancia en la cual trabajó hasta conseguir su pensión.	febrero 2022

⁸ Hubo consentimiento por parte de las y los participantes para mencionar sus nombres y apellidos.

Fuente: elaboración propia con el fin de sintetizar información.

Acorde a la segunda parte del ejercicio de caracterización social y demográfica que realizaron las voluntarias, se recopiló la *vinculación de las voluntarias al programa abuelitas*⁹ en el que se realizaron preguntas abiertas para las características como: redes de apoyo, pasatiempos, acercamientos a la atención integral en la niñez, motivaciones para vincularse al programa, percepciones sobre sus conocimientos previos, dificultades, conocimientos adquiridos en el programa, puesta en práctica de los conocimientos, capacitación autónoma, y estrategias que utiliza en la interacción con las niñas y niños que acompaña. Este apartado de índole cualitativa, será abordado en una mayor profundidad en los capítulos correspondientes al proceso de interpretación y potenciación.

El grupo de abuelitas, tiene como principal objetivo realizar acompañamiento por medio del afecto y juego, lo que sitúa a las voluntarias como referentes afectivas de niñas y niños. Las actividades desempeñadas día a día fueron: brindar afecto, jugar, enseñar habilidades motoras y sociales, acompañar el autocuidado de niñas y niños, promover la autonomía, brindar compañía en momentos de dificultad, crear estrategias para superar problemas relacionados al comportamiento y emociones de las niñas y niños; a la vez que su rol, tiene que ver con la participación en el “plan día”¹⁰ institucional, que conecta con situaciones como salidas pedagógicas, actividades planeadas por profesionales del equipo interdisciplinar, días festivos conmemorativos, celebraciones de cumpleaños, salidas a citas de revisión médica general, entre otros.

Niñas y Niños entre los 0 y 8 años que se encuentran en la institución, la tabla 3, muestra cómo se organiza la atención a niñas y niños según sus necesidades vitales y etapa de desarrollo en la Fundación Chiquitines. El programa abuelitas hasta el mes de mayo del año 2023 cotaba con cobertura de 70 niñas y niños entre los grupos de sala cuna, sala 2, sala 3, sala 5, pequeños,

⁹ Véase en el anexo # 1: Instrumento de Caracterización sociodemográfica de las voluntarias del programa abuelitas.

¹⁰ Plan día es la planeación diaria en el que las Formadoras de niñas y niños organizan las actividades a realizarse diariamente con su grupo asignado, en el cual se contemplan aspectos como actividades realizadas por formadoras y espacios libres en el que otras personas interactúan con niñas y niños (como lo sería el caso de actividades con las abuelitas o actividades pedagógicas planeadas a nivel institucional).

exploradores y aventureros. Es menester aclarar que las niñas y los niños son reconocidos como participantes que interactúan con el programa de voluntariado de la Fundación Chiquitines, los contactos realizados con estos, responden únicamente a la observación de las interacciones cotidianas entre la dupla abuelita/nieto para corresponder con la ética profesional, en la que se desea mantener la seguridad de niñas y niños acogidos en la Fundación Chiquitines.

Tabla 3. Grupos de atención de niñas y niños en la Fundación Chiquitines.

Grupos de la atención de niñas y niños en la Fundación Chiquitines			
Desarrollo acorde a la edad	Edad	Grupos	Nro. aproximado de acogidos por grupo
Bebés recién nacidos	0 a 30 días	Sala cuna	3
Bebés en etapa lactante	1 mes a 6 meses	Sala 2	8
Bebés en etapa de alimentación lactante-sólida	6 meses a 12 meses	Sala 3	8
Bebés con postura de pie	12 meses	Sala 5	13
Niñas y niños caminantes	1 año y medio / 2 años	Pequeños	14
Niñas y niños en Jardín	2 a 3 años	Exploradores	14
	3 a 5 años	Aventureros	13
Niñas y niños en Primaria	5 a 6 años	Artistas	13
	6 a 8 años	Sembradores	14

Fuente: elaboración propia a partir de información obtenida por la Fundación Chiquitines.

Colaboradores de la Fundación Chiquitines, en relación con la participación de colaboradores institucionales, en la recuperación de la experiencia, se realizó la tabla 4, con el fin de presentar el perfil de la Formadora a cargo del grupo *Pequeños*, quien relató su experiencia alrededor del programa abuelitas.

Tabla 4. Colaboradores de la Fundación Chiquitines.

Colaboradores de la Fundación Chiquitines					
Nombre	Edad	Formación profesional	Rol / Fundación Chiquitines	Funciones institucionales	Antigüedad
Luz María ¹¹	40 años	Técnico atención integral a la primera infancia	Formadora Jardín	Realiza atención y cuidado a niñas y niños.	1 año

Fuente: tabla de elaboración propia con el fin de sintetizar información.

Profesionales pertenecientes al comité abuelitas, en la tabla 5, se presentará información sintetizada sobre los profesionales que por medio de entrevistas semiestructuradas, participaron en la recuperación de la experiencia.

Tabla 5. Profesionales pertenecientes al comité abuelitas.

Profesionales pertenecientes al comité abuelitas						
Nombre ¹²	Edad	Formación profesional	Rol / Fundación Chiquitines	Funciones institucionales	Funciones en el comité	Antigüedad
Jessica Palacios	33	Profesional en Fonoaudiología	Directora de Protección	Enlazar los programas de adopciones y protección, encargada de dirigir equipos psicosociales y procesos administrativos.	Aportes en estrategias de acogimiento como el programa abuelitas.	3 años
Sebastián Restrepo	30	Profesional en Psicología	Líder del área de vínculo y apego / Coordinador del programa abuelitas	Coordinar las estrategias, actividades y programas de fortalecimiento del vínculo y el apego; coordinación del Programa abuelitas, y seguimiento a estrategias de acogimiento.	Capacitación brindada en crianza respetuosa a voluntarias, Selección de la coordinación del programa abuelitas.	6,5 años

Fuente: tabla de elaboración propia con el fin de sintetizar información.

¹¹ Aludiendo a la privacidad de la formadora Luz María, se menciona sólo su nombre.

¹² Hubo consentimiento por parte de las y los participantes para mencionar sus nombres y apellidos.

CAPÍTULO V. EL CAMINO DE LA RECONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA EXPERIENCIA

5.1 Aproximaciones Teóricas para la Comprensión de la Experiencia

Para comprender la experiencia de las voluntarias del programa abuelitas, se han empleado teorías sociales, categorías y conceptos que se presentarán a continuación. Es importante destacar que el enfoque metodológico utilizado en esta sistematización, es de naturaleza hermenéutica. Los diversos elementos narrativos extraídos de la experiencia, se han integrado no solo para analizar su contenido, sino también para validar el conocimiento de los participantes. En este sentido, las aproximaciones teóricas que se presentarán han sido parte del proceso de sistematización de la experiencia que se hizo en retrospectiva. Durante esta revisión, se han realizado interpretaciones para resaltar la subjetividad de los participantes en la experiencia.

Para iniciar, se abordó el *Paradigma Hermenéutico*, como puente en este ejercicio entre las personas y el contexto de la Fundación. Las abuelitas pudieron realizar un ejercicio reflexivo de comprensión e interpretación de sus experiencias. La apropiación de perspectivas como *la flexibilidad*, posibilitaron desarrollar una lectura de la realidad que partió desde el respeto por todos los tipos de construcciones de sentido que las personas fueron compartiendo acerca de una misma vivencia, lo que supuso avanzar en la interpretación desde elementos narrativos como relatos, conversaciones y escritos.

La Fundación Chiquitines se reconoció como el contexto en donde sucedieron las diferentes interacciones y construcciones de sentido; lo que situó a las personas como parte activa en el proceso interpretativo, desde los diferentes relatos que se conocieron a través de las abuelitas, formadoras y colaboradores sobre las prácticas de cuidado que realizaron el grupo de voluntarias. La Fundación Chiquitines, se reconoció como un todo en el que se desarrollaron interacciones variadas, experiencias y relaciones que movilizaron la construcción de significados.

En la búsqueda de capturar la esencia de esta experiencia desde sus participantes, el *enfoque del interaccionismo simbólico*, retomado desde los postulados de Blumer y Mugny (1992), fue una perspectiva teórica que, basada en un esquema analítico de la realidad social y del comportamiento humano; posibilitó ante todo la participación de las personas relacionadas con el programa abuelitas, para acercarse de una forma abierta a la experiencia de las mismas; por lo cual, permitió reconocer a las personas en torno a los significados que construyeron en el programa abuelitas, siendo este un contexto de interacciones que recopila la realidad grupal del voluntariado en la Fundación Chiquitines.

Al sumergirnos en ese enfoque, nos apoyamos en los postulados de Blumer y Mugny (1992), quienes mediante tres premisas permitieron reconocer cómo las abuelitas se adentraron a la estructura del programa, donde generaron interacciones entre sí mismas y otras personas parte de la institución. Estas premisas fueron, primero, que ellas *orientan sus actos en función de lo que algo* (objetos o personas) *significa para sí mismas*, segundo, que *la importancia que le atribuyen a algo está relacionado con la interacción que mantienen*; estas dos premisas tienen que ver con su relación con sus niñas o niños a cargo y tercero, *que los significados que atribuyen a algo, se pueden modificar a partir de la interpretación de las interacciones*, esta premisa fue importante para entender cómo las concepciones de las abuelitas sobre el cuidado se transformaron o complementaron a partir de las interacciones que mantenían con las niñas y los niños.

Con el propósito de profundizar en el trabajo interpretativo con las abuelitas y demás participantes de la experiencia, se retomaron dos teorías sociales; *la Teoría del Vínculo* y *la Teoría del Apego*.

Por su parte, **la Teoría del vínculo** del autor Enrique Pichón-Riviere, se retomó en esta sistematización para reconocer en el ámbito de las interacciones, cómo las personas se relacionan entre sí y cómo estas relaciones van afectando el desarrollo colectivo e individual de cada persona. Una de las proposiciones principales en esta teoría, es la de reconocer la realidad como social, lo que permitió reconocer en la relación abuelitas/niñas y niños, que la conexión emocional que se desarrolló entre ambos sujetos en un contexto social, es además, dinámica y

cambiante, y afecta en un primer momento, la construcción de una realidad psíquica y social en los primeros años de vida, y posterior a ello, esta conexión emocional permite la creación de una estructura misma entre ambos sujetos acerca del entendimiento de estas interacciones que tienen entre ellos, en la que se hayan patrones y configuraciones, que además, pueden repetirse variadas veces con diferentes sujetos y así mismo, evolucionar.

Sobre la teoría del vínculo, Pichón-Riviere (1985) propone elementos o dimensiones para la comprensión de la interacción entre sujetos en los variados contextos sociales.

Primero, el vínculo es una realidad social, en ella se sitúa el sujeto y su interacción con los otros, por ello, es posible la afectación entre sujetos en el proceso de una construcción psíquica y social sobre la realidad. Esta dimensión entorno a las abuelitas, permitió ampliar la comprensión de la responsabilidad que se tuvo al relacionarse desde un rol afectivo con las niñas y los niños, quienes además de estar en la niñez, denotaban ya unas construcciones emocionales con los diferentes adultos que les rodearon en el contexto institucional, esto, teniendo en cuenta la relación emocional que fueron construyendo no solo con sus abuelitas sino también, con las formadoras, los colaboradores y los familiares enlazados al proceso de restablecimiento de derechos.

Segundo, la dimensión del vínculo como una estructura que es dinámica, implica que al tratarse de constantes interacciones con los otros, los vínculos pueden tender al cambio, ya que con las interacciones se crean patrones y configuraciones. Respecto a la interacción de las abuelitas con las niñas y niños, esta dimensión permitió reconocer que las interacciones tienen afectación por ambas partes y por ende, las interacciones también abren paso a nuevas construcciones de la realidad y nuevos patrones vinculares.

Tercero, el vínculo recupera todo aquello que el sujeto ya a aprehendido sobre el mundo, por ello en las conexiones emocionales que se van construyendo entre sujetos, es posible evidenciar la repetición de patrones vinculares; para las abuelitas reconocer de antemano esta posibilidad permitió, que ante diferentes concepciones sobre el mundo y diferentes formas de relacionarse con un otro, que tuvieran las niñas y los niños, hay siempre una posibilidad de

transformación, lo que abrió paso a un acompañamiento responsable por parte de las abuelitas como referentes afectivas para las niñas y niños.

Cuarto, el vínculo también permite la ubicación de las personas en el entramado social; lo que indica que a través de los vínculos, el sujeto se va a posicionar en ciertos roles, con ciertos estatus y a través de formas particulares de la comunicación. Desde la interacción de las abuelitas con las niñas y niños, esto permitió reconocer que el contexto familiar, educativo o por ejemplo, el contexto institucional de la Fundación, trae consigo un modelo de educación, enseñanzas, valores que las niñas y niños aprenden día a día, entre otros elementos.

En esta sistematización, el concepto del vínculo surgió en el entramado de interacciones sociales que afectaron las primeras vinculaciones en la vida de las niñas y niños; desde la teoría del vínculo, se resaltó la construcción del vínculo entre abuelitas/niñas y niños, y algunas pautas, acciones y comportamientos que se dieron a raíz de esas conexiones emocionales que se construyeron de forma bidireccional.

Por otra parte, la *Teoría del apego*, desarrollada por Jhon Bowlby, la cual es abordada por Moneta (2014), fue importante para entender que las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines llevan consigo las huellas de sus primeras conexiones afectivas, fue crucial reconocer que estas conexiones se formaron antes de su ingreso a la institución como medida de protección integral y en ese contexto, marcado por eventos estresantes y pérdidas, las experiencias tempranas de estas niñas y niños influyen de manera significativa en sus vínculos con sus cuidadores primarios durante los primeros años de vida, en este caso las abuelitas.

Así, la teoría del apego desentraña en la experiencia por recuperar, partiendo de la premisa de que un “apego seguro con un cuidador estable y continuo puede asegurar un adecuado desarrollo cognitivo y mental” (Moneta, 2014, p. 266) durante la niñez, sentando las bases para la etapa adulta. Esta perspectiva permite entender las interacciones entre las abuelitas y las niñas y los niños, como hilos conductores para la construcción de vínculos de afecto y confianza; las abuelitas, en su papel de cuidadoras y dadoras de afecto, se convirtieron en referentes afectivas clave. Esta teoría también destacó *la importancia de establecer vínculos con figuras de apego*,

fundamentales para el desarrollo del sistema de conductas de apego que facilita la creación de espacios beneficiosos para la proximidad emocional.

Finalmente, esta teoría fue una guía para reconocer en las niñas y los niños que habitan la Fundación Chiquitines los *tipos de apego* que traían consigo, resultado de sus interacciones anteriores a la institucionalización y cómo estos tipos de apego se transformaron mediante la relación con las abuelitas.

Los *tipos de apego*, propuestos por Mary Ainsworth y Jhon Bowlby (1978, citados por Mercedes *et al.*, 2019, p. 35), se comprendieron de la siguiente manera: el *apego seguro*, donde la niña o el niño confía en que su cuidador estará presente, se siente amado, aceptado y valorado, dependiendo de la constancia en el cuidado; el *apego evitativo*, donde asumen que sus cuidadores no se ocupan de ellos, experimentando sufrimiento, mostrando poca ansiedad por la separación y escaso interés en el reencuentro; el *apego ansioso-ambivalente*, caracterizado por cuidadores inconsistente, lo que genera angustia en la niña o el niño, quienes buscan constante compañía y estar cerca de su figura de apego; finalmente, el *apego desorganizado*, en el cual la negligencia en el cuidado lleva a la pérdida de confianza en el cuidador, manifestándose en desbordes emocionales como una forma de gestionar sus emociones.

Se abordaron **cinco conceptos** clave, que sirvieron como apoyo a la hora de interpretar y organizar el conocimiento recuperado de la experiencia.

Para sistematizar esta experiencia, resultó esencial abordar ***el cuidado*** considerándolo como una práctica ética. Al comprender el cuidado como la realización de acciones concebidas desde la ética, se logró recuperar en un primer momento, que el cuidado está intrínsecamente relacionado con el pensamiento moral. Las acciones implican procesos de toma de decisiones, en donde las personas pueden identificar qué acciones llevar a cabo según sus propios valores y las normas sociales que han internalizado de su cultura. En un segundo momento, se apreció el cuidado, como un componente que surge en la interacción entre dos personas, evidenciando que se establece una relación interpersonal. En este tipo de relación, ambas personas buscan interactuar sin causarse daño, lo que implica la realización de acciones responsables. Desde esta

noción del cuidado, se reconoce que hay una contribución significativa a la preservación del bienestar individual y social.

Para lograr un mayor panorama del cuidado, se retomaron los planteamientos de la autora Carol Gilligan, quien llevó a cabo un análisis sobre el proceso del pensamiento moral y la ética, conceptos históricamente asociados mayoritariamente a perspectivas masculinas. En este contexto, *la ética del cuidado* como una extensión del pensamiento moral, con el objetivo de profundizar en el papel de las mujeres en la sociedad, en sus aportes, se destacaron las limitaciones en la definición del pensamiento moral, ya que en muchos procesos de investigación previos, se había descuidado el reconocimiento de las relaciones personales como elementos esenciales en la toma de decisiones. Su trabajo sugiere que el cuidado no se circunscribe únicamente a las tareas asignadas a las mujeres, más bien, el cuidado abarca prácticas que son fundamentales en el desarrollo moral (Gilligan, 1982).

Para abordar el concepto se realizó un proceso de reconocimiento sobre tres dimensiones fundamentales de la propuesta de la teoría de la ética del cuidado, esto, en aras de centrar la noción del cuidado como una práctica ética que se centra en las relaciones interpersonales: en primer lugar, se recuperó la dimensión de las relaciones interpersonales, en segundo lugar, la dimensión de la atención a las necesidades concretas; y en tercer lugar, la dimensión de la responsabilidad concreta.

Sobre la teoría de la ética del cuidado, Alvarado-García (2004) aporta elementos considerables para su comprensión:

La ética del cuidado tiene que ver con situaciones reales, tan reales como las necesidades ajenas, el deseo de evitar el daño, la circunstancia de ser responsable de otro, tener que proteger, atender a alguien. La moralidad como compromiso deriva precisamente de la certeza de que el bienestar, e incluso la supervivencia, requieren algo más que autonomía y justicia: el reconocimiento y cumplimiento de derechos y deberes. (p. 31)

De este modo, la interrelación de las tres dimensiones complementó una noción del cuidado, en el ejercicio de la sistematización.

Las relaciones interpersonales o la dimensión relacional aborda la calidad de las relaciones desde la empatía y la comprensión. Las abuelitas del programa basaron sus interacciones y actividades en las conexiones emocionales con las niñas y los niños. Lo relacional se situó en el ejercicio del voluntariado como una base para lograr confianza y seguridad entre las niñas y niños con las abuelitas como referentes de afecto. Para reconocer las prácticas de cuidado que hicieron parte de la relación abuelita/niñas y niños, es menester mencionar que la relación de afecto se caracterizó por la inmersión de las abuelitas en el día a día de sus nietos. Se visualizaron distintos momentos en la interacción como: observación y atención (notar raspones, caídas, dolores, cambios del ánimo); escucha y validación, el cariño expresado de forma física (abrazos, besos) y palabras de afirmación como (eres inteligente, eres maravilloso, eres muy fuerte).

La Fundación tiene propuesto un cronograma diario para las niñas y niños, en donde se ubica la cobertura de necesidades básicas, espacios educativos, y tiempo de juegos. Las abuelitas están presentes en los momentos del cronograma, pero también en el día cuentan con espacios libres donde dedican tiempo de calidad para las niñas y niños.

La atención a las necesidades concretas o el cuidado físico son las circunstancias que implican acciones concretas que tienen impacto en el bienestar de las personas; es de resaltar que, para las abuelitas estas acciones están relacionadas a las expresiones de preocupación por el bienestar de los demás. Las abuelitas realizaron prácticas enfocadas al bienestar de las niñas y los niños como: acompañar el autocuidado de las niñas y los niños (hora de baño, cepillarse los dientes), acompañar la alimentación (hora de desayuno, entre día y almuerzo) que permitieron momentos de conexión emocional; se reconocieron también, actos de cuidado desde la observación (observar el ánimo, las expresiones corporales, observar la salud o inicios de enfermedad), a la vez que realizaron actividades psicomotoras y estimulantes desde diferentes juegos (escondite, carreras, juegos de manos) y utilizaron canciones y cuentos para enseñar (canciones sobre el cuerpo, cuentos sobre la amistad, canciones para la despedida). Las actividades uno a uno se centraron en promover la confianza y la seguridad (desde conversaciones, mimos y caminatas).

La responsabilidad o los motivos para cuidar, se relacionan a las decisiones que se toman considerando dichas relaciones interpersonales; por lo que, en esta dimensión las abuelitas reconocieron las formas en qué pueden sentir la necesidad de cuidar debido a su conexión emocional. En cuanto a la responsabilidad, las abuelitas plantearon interrogantes sobre quiénes son las personas que llevan a cabo los actos de cuidado. De manera sencilla, esto permitió reconocer que en su gran mayoría, las mujeres han asumido el papel de encargadas o responsables del acto de cuidar, desempeñando distintos roles en la sociedad. Las abuelitas participantes en el programa, tal como sugiere su nombre, son todas mujeres. Durante el proceso de caracterización, se conocieron aspectos relevantes acerca de su papel tanto dentro como fuera de la fundación, generando reflexiones sobre el papel de la mujer en relación con la responsabilidad del cuidado.

Desde la perspectiva de la responsabilidad, se estableció una conexión con el factor histórico de la responsabilidad de las mujeres en el cuidado de la familia. Esto permitió explorar más a fondo las trayectorias de vida de cada voluntaria y cómo esta noción de responsabilidad se ha reafirmado a través de su papel como referente afectivo en el contexto de protección a la niñez en Colombia.

Abordar el **vínculo** permitió comprender la naturaleza y dinámica de las relaciones interpersonales y grupales que se desarrollaron entre abuelitas/niñas y niños. “El vínculo es siempre un vínculo social, aunque sea con una persona; a través de la relación con esa persona se repite una historia de vínculos determinados en un tiempo y en espacios determinados” (Pichón-Riviere, 1985, p.47). El vínculo implica una conexión emocional profunda y particularmente compleja, donde los individuos se relacionan y crecen emocional y socialmente. Siempre es un fenómeno social, ya que las formas de relacionarse con otras personas se repiten a lo largo de distintos contextos, momentos y espacios.

Se retomó en esta sistematización la perspectiva social del vínculo entre individuos, puesto que es esencial reconocer que el vínculo implica una relación de interdependencia entre dos individuos, lo que genera estructuras que conforman parte de la comprensión del mundo del

individuo y que dan forma al vínculo. Según Carrillo (2008), el vínculo se comprende como una profunda necesidad de mantener contacto y cercanía con un cuidador.

Teniendo en cuenta que las experiencias emocionales son parte de la interacción entre individuos, esta teoría del psicoanálisis resalta la conexión del vínculo con la teoría de las relaciones de objeto. Según esta teoría, desde las edades tempranas de la vida, los individuos se relacionan con figuras significativas en su entorno de una manera particular, estas primeras relaciones personales pueden ser con su madre, padre, cuidadores u otras figuras de autoridad. La relación de objeto se refiere entonces, a la influencia que estas primeras personas significativas -con las que se tuvo una primera interacción diferenciada- tienen en la forma en que el individuo se relaciona con los demás a lo largo de su vida.

Es importante resaltar que la noción de un vínculo en la edad temprana, tiene lugar a transformarse en diversos contextos, tiempo y espacio. Por ello, aunque el vínculo cree dinámicas relacionales, el vínculo está inmerso no solo con las primeras relaciones interpersonales, sino con la sociedad, haciendo posible la asunción de roles, distribución de poder, y patrones de comunicación.

Las abuelitas se integraron en la cotidianidad y la rutina diaria, permeando así, las vidas de las niñas y los niños. Esta presencia, permitió que se crearan formas particulares y distintas de interacción de las niñas y niños frente a diferentes tipos de adultos y cuidadoras (como formadoras, colaboradores de los equipos psicosociales, colaboradores de los equipos administrativos, practicantes, entre otros). En diferentes espacios y momentos de observación, se escucharon frases de las niñas y niños haciendo referencia a las voluntarias como: *“Esta es mi abuelita”* o *“Mi abuelita es solo mía”* a la vez que, en diferentes relatos; las abuelitas también expresaron el amor, cariño y exclusividad que construyeron con cada niña y niño.

Por otro lado, se distinguió que la sociedad tiene un carácter de socialización y educación, un ejemplo de esto, es la Fundación. Es importante reconocer el lugar en donde se adelantan los procesos de crianza, enseñanzas sobre el comportamiento, seguimiento del correcto desarrollo físico y acompañamiento en el estado emocional, junto a otros aprendizajes como normas de

convivencia, rutinas de cuidado diarias, educación preescolar, primaria, y espacios de juego. Aterrizando esta noción de vínculo, las niñas y los niños realizaron una diversidad de construcciones de significados acerca de las relaciones con un otro que es significativo, sin olvidar los contextos sociales en donde surgieron los vínculos.

Se retomó el concepto de *significados*, en el que las *interacciones* surgieron como un concepto vital a la hora de recuperar la experiencia, esto debido a que las abuelitas en el ejercicio del voluntariado se relacionaron con una variedad de personas incluyendo sus pares, otras figuras institucionales y las niñas y niños; con este concepto se situaron las experiencias relacionales de las abuelitas en el contexto de la Fundación a la vez que comprender cómo todas estas interacciones y relaciones afectaron sus vidas personales, vocacionales e incluso, sus proyectos de vida.

Para incluir un trabajo reflexivo sobre los significados que las participantes dieron de sus roles en el voluntariado, se fueron recuperando en los acercamientos *los relatos orales y escritos* como principal fuente para comprender las movilizaciones internas y externas que el programa de abuelitas les generó a las voluntarias. *El significado* fue comprendido como un proceso que es un producto social, más allá de asociarlo y categorizar o analizar su contenido; lo que se tuvo en cuenta fue: *el significado como un constructo que se dio a partir de la interacción* esto, reconociendo que el significado se aprende y se transmite continuamente en un proceso social:

El significado de todas y cada una de las cosas ha de formarse, aprenderse y transmitirse a través de un proceso de indicación que constituye, necesariamente, un proceso social. A nivel de la interacción simbólica, la vida de un grupo humano es un vasto proceso en el que las personas van formando, sustentando y transformando los objetos de su mundo a medida que les van confiriendo un significado. (Blumer, 1982, p. 9)

En el proceso de recuperación de la experiencia, se logró realizar un trabajo de interpretación que partió de los distintos significados que las participantes del programa otorgaron a sus prácticas de cuidado con las niñas y niños; el significado fue entonces, una dotación de sentido y de contenido maleable que permitió formar nociones y comprensiones de la dinámica alrededor del programa abuelitas; lo que posibilitó re pensar *la constante interacción en*

la que el significado se construyó y se solidificó alrededor de los procesos interpretativos que de cada integrante sobre la experiencia en el contexto institucional.

A través de las **motivaciones**, se logró reconocer los intereses personales de estas mujeres al unirse al programa de voluntariado abuelitas. La motivación, según el Diccionario de psicología de Consuegra-Anaya (2010), se entendió como los “estados y procesos interiores que impulsan, dirigen o sostienen la actividad de un individuo” (p. 189). Siguiendo a Reeve (2010), se consideraron dos tipos de motivaciones: las externas, vinculadas a “fuentes ambientales, sociales y culturales que tienen la capacidad de energizar y dirigir la conducta” (p. 7), como una remuneración económica que en el caso de las abuelitas sería el pago que reciben como subsidio de transporte o recibir elogios. Fue esencial tener en cuenta este tipo de motivación para distinguirla de otros intereses expresados por ellas.

En consecuencia, las motivaciones internas se revelan como un proceso interno que guía el comportamiento (Reeve, 2010). Dentro de estas, se encuentran conceptos como la necesidad, definida como las “condiciones dentro del individuo que son esenciales y necesarias para conservar la vida y nutrir el crecimiento y el bienestar” (Reeve, 2010, p. 6); las cogniciones, que abarcan eventos mentales como pensamientos, creencias, expectativas y autoconcepto, directamente relacionados con la manera de pensar del individuo; y finalmente, las emociones, descritas como “fenómenos subjetivos, fisiológicos, funcionales y expresivos de corta duración que nos preparan para reaccionar de manera adaptativa a sucesos importantes en nuestras vidas” (Reeve, 2010, p. 7). Explorando los conceptos de cogniciones y emociones las abuelitas revelaron la estrecha conexión entre sus motivaciones y trayectorias de vida, desentrañando cómo se gestó el impulso que las llevó a formar parte de este programa.

La **institucionalización** fue un concepto esencial para contextualizar la sistematización, considerando el entorno en el cual se recupera la experiencia del programa, estrechamente ligado a la problemática de la sistematización. Este concepto posibilitó el reconocimiento de los cambios que experimentan las niñas y los niños al ingresar a la medida de protección en la Fundación. Como señala Llobet (2006, citado por Di Lorio, 2010, p. 147), la vivencia de la

institucionalización, en términos de experiencia, se convierte en una anormalidad que impacta su desarrollo emocional y social.

Este concepto también se interpretó como una herramienta estatal para proteger a la niñez, y a través de él, se logró identificar las implicaciones que tiene la institucionalización en la niñez, así como los esfuerzos de la Fundación Chiquitines por aprovechar al máximo este periodo en beneficio de las niñas y los niños. Como señalan Purvis *et al.* (2007), la institucionalización puede ser perjudicial para el desarrollo cognitivo, sensorial, motor y emocional de la niñez. En la primera infancia, las niñas y los niños que experimentan la institucionalización pueden enfrentar mayores dificultades en comparación con aquellos que viven en un entorno familiar con cuidadores que proporcionan un vínculo constante y seguro.

5.2 Las categorías de comprensión de la experiencia

A continuación, se presentará de una forma organizada las categorías de comprensión que se retomaron para afianzar el posterior trabajo interpretativo que surgió de la experiencia, para efectos del informe, las **categorías de análisis**, en este caso, se han retomado no para enfatizar en su función analítica, pero sí como una organización acorde que permitió avanzar en la comprensión y reflexión de la experiencia de las abuelitas.

Inicialmente, se abordaron las *Trayectorias y motivaciones que componen la experiencia de las abuelitas en la Fundación Chiquitines*, desde el enfoque teórico y metodológico del curso de vida, el cual propone el análisis de los eventos que pueden afectar la vida de las personas, por ejemplo, al tener en cuenta factores como la economía, la cultura y los cambios sociales, se logra comprender que el desarrollo individual de las personas está permeado por sucesos históricos y circunstancias sociales.

Los principios del curso de vida aparecieron como respuestas potenciales a problemas [como]: el estudio del tiempo, del timing y sus efectos; reconocer y medir los efectos de la biografía personal y la historia social en las vidas humanas; [...] conceder a la agencia humana su peso y replantear las preguntas de investigación en términos de trayectorias y patrones en vez de cadenas causales. (George, 2006, citado por Blanco, 2011, p. 9)

Uno de los aspectos destacados dentro de las trayectorias fue reconocerlas como la ruta de vida que se transita a lo largo de todo el ciclo vital, con variaciones en el camino. Para comprender la experiencia de las abuelitas desde la perspectiva del curso de vida, se reconoció que parte de dicho tránsito por la vida, tiene que ver con las motivaciones, ya que las motivaciones al ser reconocidas como estados y procesos de los individuos para realizar y mantener actividades, complementan la dimensión de la trayectoria como camino recorrido en la vida, al situarse como estas variaciones que puede tomar dicho camino. La unión de estas dos nociones, permitió enriquecer el contenido de la experiencia mediante la exploración de relatos subjetivos. Esto facilitó que las abuelitas reconstruyeran, desde sus propias voces, el relato de sus trayectorias.

A través de la entrevista semiestructurada y el relato de vida, se llevó a cabo un análisis interpretativo de los momentos de la vida de las voluntarias (trayectorias) y los procesos subjetivos que respaldaron su decisión de formar parte del programa de voluntariado (motivaciones), con el propósito de convertirse en figuras afectivas para las niñas y los niños.

En un segundo momento, nos sumergimos en las ***Prácticas de cuidado que las abuelitas aportan como referentes afectivas para las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines***; aludiendo a lo ya mencionado en el concepto de cuidado y sus dimensiones, se partió de la premisa de que las prácticas de cuidado son un componente central en la labor de las voluntarias del programa abuelitas. Esta categoría surgió con la intención de comprender a fondo las prácticas de cuidado de las abuelitas y su contribución a la construcción de vínculos afectivos duraderos entre ellas y las niñas y los niños, donde las voluntarias son consideradas como referentes afectivas.

Por lo tanto, los siguientes conceptos fueron primordiales para comprender esta categoría; primero, se tuvo en cuenta las *prácticas de cuidado*, que son los hábitos que buscan potencializar las habilidades de los niños y las niñas, estos hábitos, son llevados a cabo con el interés de “estimular las distintas capacidades de los niños de una forma integral” (Ibáñez-Navarro y Madariaga-Orozco, 2020, p. 36). Así pues, se consideró que llevando a cabo dichas prácticas se

contribuye a potenciar en los niños y las niñas su desarrollo en áreas como el crecimiento físico, el desarrollo motor y de los sentidos, la salud, nutrición y bienestar emocional, esto desde el acompañamiento consciente y amoroso de un adulto que realiza acciones en línea de preservar el bienestar y proteger. Algunos hábitos se definieron como parte de las prácticas de cuidado, las cuales son, el acompañamiento en la alimentación, el baño y vestido, el tiempo de calidad, el juego y la enseñanza.

En segundo lugar, mediante el concepto de Referentes Afectivos se logró identificar que estas mujeres establecen un vínculo estrecho con las niñas y los niños bajo medida de protección, independientemente de la ausencia de lazos de parentesco. Este concepto se comprendió como aquella persona que “constituye una figura de apoyo emocional para los niños de una manera más familiar que quienes cumplen un rol transitorio durante las medidas de abrigo” (Zamora, 2019, p. 28)

Además, a través de las características descritas por la estrategia padrinos de corazón (ICBF, 2020) se reconoció lo que significa ser un referente afectivo. Estas características incluyen la disposición para compartir tiempo y afecto con la niña o el niño, contribuyendo así al desarrollo de sus competencias. Además, un referente afectivo no está obligado a realizar aportes económicos ni asumir costos relacionados con la manutención de la niña o el niño; Asume el compromiso de estar presente en sus vidas, manteniendo contacto, Se espera que sea una persona que acompaña, guía y se convierte en un modelo de vida para la niña o el niño que se encuentra en el sistema de protección integral.

Finalmente, consideramos que las prácticas de cuidado adoptan características distintivas debido a la influencia de la cultura y el contexto. Este aspecto fue crucial para comprender el papel de las abuelitas, que se encuentra arraigado en el contexto cultural y ejerce una influencia positiva en las niñas y los niños en beneficio de su desarrollo.

Para concluir, se exploraron *los aportes de las abuelitas al equipo interdisciplinario de la Fundación Chiquitines*; se estableció que un equipo de trabajo según las características propuestas por Kozlowski & Bell (2012) es un conjunto de individuos que desempeñan funciones relevantes para la organización, comparten objetivos, mantienen una interacción constante, sus

roles se complementan mutuamente, tienen una identidad propia que los distingue de otros equipos y están subordinados a una autoridad superior, como lo son los directivos de la Fundación, los cuales establecen límites sobre el equipo e influye en el intercambio con otros equipos que forman parte de la misma institución. En este caso, la relación entre la Fundación y las voluntarias del programa.

La labor constante de las abuelitas ha sido vital para el equipo interdisciplinario de la Fundación, convergiendo hacia un objetivo común: el bienestar y protección de la niñez. Este propósito se materializa gracias a la colaboración de profesionales en áreas como Trabajo Social, Psicología, Nutrición, entre otras. Cada uno desempeñando un papel esencial en el cuidado y atención de las niñas y niños. Es fundamental reconocer el conocimiento acumulado por las abuelitas, quienes, facilitan el proceso de cada niña y niño, al tener una comprensión vasta e integral de las experiencias de las niñas y los niños. Las abuelitas aportan un espacio de interacción para la niñez, que abarca diversas dimensiones, desde las expresiones de afectos hasta las del desarrollo físico, enriqueciendo así la labor institucional.

CAPÍTULO VI. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA

6.1 El Macro Relato

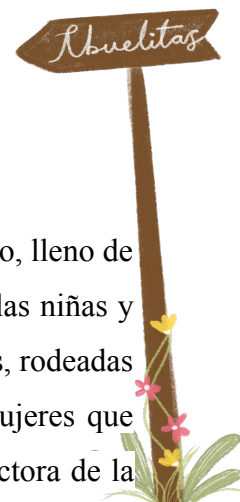
Las abuelitas dadoras de afecto y protección para las niñas y los niños

Este relato comprende diversas narrativas extraídas de conversaciones mantenidas con voluntarias del programa abuelitas y colaboradores de la Fundación Chiquitines. Es importante subrayar que las Trabajadoras Sociales en formación desempeñaron un papel como interlocutoras en estas conversaciones, lo que convierte este relato global de la experiencia, en un esfuerzo por reunir las voces de las abuelitas como protagonistas. Esta producción narrativa presenta una historia sobre la experiencia de las voluntarias en el programa abuelitas. Esta historia es contada por las abuelitas, quienes en su relato abarcaron diferentes momentos anteriores a su participación en el programa, así como otras perspectivas de las voluntarias durante su experiencia en el mismo. Además, se incluyeron algunos relatos de colaboradores que complementan la narrativa general.

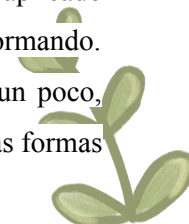
Quiénes somos las abuelitas

El compromiso que adquirimos cuando iniciamos en el programa fue todo un reto, lleno de afecto y cuidado, lo que desde un principio fue el principal motor para acompañar a las niñas y los niños de la Fundación. Día a día nos ubicamos en las zonas verdes de Chiquitines, rodeadas de risas, juegos y cantos. Aquí inicia nuestra reconstrucción, como un grupo de mujeres que desempeñan su rol desde una identidad compartida de ser abuelita, cuidadora y protectora de la felicidad que emana de la niñez, estos son algunas de los ideales que mueven nuestro corazón. Este reto nos convocó al cuidado, a la creatividad, al fortalecimiento de nuestros proyectos de vida, que se enlazaron para escuchar cada mañana una voz pequeñita que anunció con mucha alegría: ya llegó mi Abuelita.

Si bien muchas de ellas, por no decir que la mayoría, llegan a la Fundación porque han tenido experiencias con la niñez desde diferentes líneas, son mamás, que han estado involucradas en



procesos efectivamente de crianza, o han sido personas que han participado en diferentes programas o servicios que atienden la primera infancia, entonces de alguna manera eso las conecta con este propósito [refiriéndose al propósito del programa sobre ubicarse en un rol de referente afectiva]. Dentro de sus venas tienen la intención o tienen como la motivación de continuar trabajando con niñas y niños, reconociendo sus necesidades y que de sus experiencias han también aplicado algunas prácticas que en la medida que van conociendo más a los niños, las van transformando. Entonces, eso es un elemento importante a tener en cuenta, son personas que ya traen un poco, tienen ese bagaje o esa experiencia y llegan a la fundación y se encuentran también con unas formas de hacerlo. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de Marzo de 2023)



Qué situaciones de vida nos trajeron hasta aquí cómo abuelitas

Cómo abuelitas nos hemos conectado con las niñas y los niños desde el cuidado y la crianza, sin embargo; el rol de una abuelita, tal como sucede en las familias extensas, no es el del cuidado primario, y aún con ello, podemos evocar en la memoria el cariño que una puede brindar, sabemos que no todos han tenido esta oportunidad de tener esta figura de una abuela, y por eso nos alegró este rol, porque no era solo actuar como abuela, si no conectar desde muy adentro, desde nuestra historia; en su mayoría, somos cuidadoras o lo hemos sido en alguna etapa de la vida, y ahora que estamos en una etapa generacional más avanzada, tenemos la oportunidad de estar plenamente, de brindar nuestro tiempo, de construir relaciones sólidas y protectoras.

Cada persona tiene una historia que contar, y cada persona ha formado su ser y estar en la sociedad acorde a sus propias heridas, fortalezas, vinculaciones con el mundo. Cada una de las abuelitas se ha encargado de expresar el compromiso con la Fundación Chiquitines y con la organización Spence-Chapín. Por ello, les contaremos como las abuelitas de este programa iniciamos desde trayectorias diferentes y cómo nos encontramos en el camino.

Pues realmente mi crianza fue muy fuerte por decirlo así, porque mis padres no eran muy permisivos, sobre todo mi madre, ella no esperaba que uno le diera una explicación de algo malo que una hiciera por decirlo así, porque no era tan malo, pero ella todo lo veía como malo y quería como llevarnos bien recticos a mí y a mis hermanos y ella utilizaba mucho la chancra, utilizaba mucho una vara, entonces para mí era frustrante porque ella no me dejaba explicarle sino que tenga

(alusión a un golpe) (...) ella casi nunca utilizaba el regaño, no decía “Por qué lo hiciste” y bueno, cuando uno decía una mala palabra porque los niños somos así o eran así, pues ella cogía una cáscara y luego se le metía a uno en la boca entonces esos castigos como para que no lo volviera a decir o al menos que uno lo viera así. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

¿Tradiciones? el amor, porque mi mamá era muy comprensiva, era muy amorosa, era muy paciente. Eso es lo que yo traigo acá. Más que todo la paciencia y el amor que ella me daba, lo traigo acá como mi mamá me enseñó. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de Marzo de 2023)

Mi papá fue o es todo un amor, mi papá a veces peleaba o discutía con mi madre por eso, él es muy católico y él decía que a los hijos se les habla mucho, se les pregunta, él a mi mamá le decía (...) él dice que a los hijos hay que aprovecharlos cuando son pequeños que porque los hijos son prestados entonces que hay que darle una buena calidad de vida, hay que querernos, hay que amarnos, que hay que jugar. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

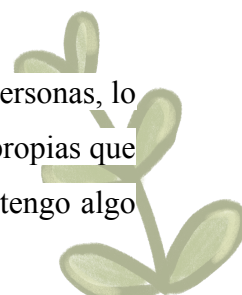
Mi papá es muy generoso y así lo he sido yo, yo no me parezco físicamente a él, yo me parezco más a mi mamá, entonces yo me parezco físico a ella, pero digamos que en la forma de ser a mi papá, mi papá es así, entonces si yo veo que aquí necesitan algo y yo lo tengo y lo puedo hacer, no me importa el tiempo que pierda que lo haga, yo lo hago y no para que me digan “ella ayuda”, no, no, yo lo hago porque a mí me nace realmente hacerlo, y eso lo he aprendido en mi papá. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Yo pienso que así como yo en mi niñez, de pronto sí la disfruté con juegos y todo eso, entonces yo siempre quiero es como que él, mi niño de acá de la Fundación también esté siempre bien, que la vida es así porque él es un niño, entonces tiene que jugar, divertirse, reír, eso es para mí pues importante, esa parte me parece importante. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de Marzo de 2023)

Trate de ser o trato de ser la mejor mamá, sobre todo en escucharlos, yo no hago algo si ellos no me dicen: “mire mamá pasó esto” ellos me tienen suficiente confianza, son mis hijos y también son como mis amigos y eso hace mi hijo menor, él es la persona que, que pase lo que pase, el primero va y me busca a mí, al papá casi no pero a mí sí. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Ideas y cambios que tuvimos sobre el papel del adulto en la niñez

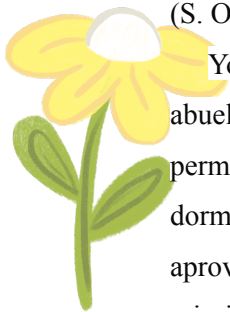
En esta narración nos abrimos a contar nuestras historias, nuestro inicio como personas, lo que nos permitió reflexionar sobre nuestros encuentros, desencuentros y experiencias propias que fortalecieron a la niña interior que hoy como mujer adulta puede decir “yo también tengo algo



que ofrecer para ti”. Las trayectorias fueron momentos de la vida en dónde una persona vivió algo importante, y también, la narración de las trayectorias dio cuenta de cómo estos momentos continúan; así como nuestras piernas avanzan para seguir el recorrido, para seguir encontrando flores, horizontes, piedras, y mucho aire para respirar.

La idea mía era diferente. Cuando llegué aquí, tuve diferentes experiencias, me mostraron las condiciones del voluntariado y todo cambió totalmente para mí, porque con las capacitaciones y todo uno cambia muchísimo. O sea, ya no soy la mamá que pegaba, que castigaba con dolor físico. Ya no soy tan impaciente, he aprendido a tener paciencia. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Sí, lo que le digo, o sea. Yo sé mis hijos qué pueden hacer o qué no pueden hacer pero uno en la infancia o en mi infancia era la persona que por muy pequeña que estaba me decían “bueno, entonces barra, trapee” y me ponían a hacer cosas que uno realmente a esa edad no las sabe hacer; me decían “vaya al pueblo” estando muy pequeña, (...) En mi caso hacíamos trabajos que realmente no eran para niños y que ahora en estos momentos, pues ya es diferente, entonces yo como que cambió esa historia, como que no quiero repetir lo mismo que hacían conmigo en mi niñez claro. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)



Yo ahorita digamos que me que me duele porque yo no disfruté sobre todo la niñez de mi hijo, la abuela era la que lo miraba, mi hermana que vivió un tiempo conmigo era la que estaba permanentemente con él, cuando yo llegaba él ya estaba dormido, mis dos hijos ya estaban dormidos, entonces eso ha sido bien frustrante digamos de alguna manera para mí, porque no, no aproveché esos momenticos y cuando yo llego aquí y miro a un niño, sea el niño que sea, así no sea mi nieto, para mí es una bendición, yo cada noche le ruego cada que salgo de aquí o cada que entro aquí a la fundación, yo quiero como liberarme antes de entrar aquí, yo al inicio del día me ducho y digo, “bueno Dios mío, ayúdame, ayúdame a ser cada día mejor y entregarle lo mejor de mí ya que no lo pude hacer de pronto con los míos. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Ya reconociendo lo que hemos vivido las abuelitas, lo que nos ha dolido en el alma, lo que atesoramos en nuestros corazones, los valores que resaltamos en el día a día; podemos pasar a conectar estos momentos con las diferentes intersecciones que se fueron conectando para dar paso a un sólo camino.

Nuestro inicio: febrero del año 2022

En el mes de febrero, la Fundación Chiquitines en alianza con la organización Spence-Chapin, implementó el modelo de acompañamiento afectivo “The Grannys Program” y para darle sentido y composición, comienzan las llamadas y la búsqueda para encontrar a estas abuelitas con disposición de tiempo, pasión por la niñez y apertura a la transformación del cuidado, así fue como llegó el primer grupo compuesto por 12 compañeras.

Aquí en la Fundación el programa como tal es Granny, o sea, Abuelita. Entonces yo desde que el programa se creó y todo eso que fui de las primeras porque yo fui el primer grupo que entró de las primeras doce Grannys que entramos en febrero. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Sí y también Sebastián, luego de pasar tres días creo nos dijo que miráramos, o sea, nos dio la opción, ¿no? de decir con quién quieres compartir, entonces yo ya le dije con Carlitos, me gustaba mucho Juanito también y María, yo realmente los pedí ¿por qué? porque yo miraba que Carlitos necesitaba mucho de alguien que le ayudara, que le ayudara como a soltar, porque él era de esta manera y él no daba abrazos. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Figura 8. El primer grupo de voluntarias del programa abuelitas.



Fuente: insumo recuperado de Fundación Chiquitines: primer grupo de abuelitas que ingresó a la Fundación Chiquitines.

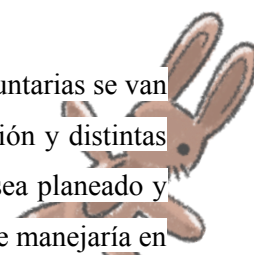
Ajá, y entonces así empecé aquí, eso para mí ha sido una bendición yo llego cada mañana y lo que les digo “a la lucha”, le pido mucho a Dios me descargo de todo lo que pueda tener en la casa, porque no somos perfectos, créanme que en algún momento uno tiene su momento de descargarse pues de rabia, de emociones encontradas de muchas cosas y trato de que acá, pues ya llegué aquí a encontrarme con esos niños, íbamos a ver los niños, yo quería abrazarlos a todos. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Con este llamado, nos acercamos como voluntarias a un espacio institucional del cuidado y protección integral a la infancia, lo que supuso conectar nuestras vidas personales, las vocaciones, los proyectos de vida, en línea con el objetivo principal del programa que es acompañar a las niñas y niños desde el cariño. El destino nos ofreció esta propuesta y nosotras aceptamos hacer parte de esto tan bonito.

¿Cuál es la gran misión del programa? Pues está muy conectada también con el sueño de la Fundación, que es hacer que los niños, mientras están en tránsito aquí por la Fundación, puedan sentirse amados, protegidos y respetados. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de Abril de 2023)

¿De qué forma? Desde interacciones personalizadas, en donde estas personas voluntarias se van a dedicar 5 horas al día, durante 5 días a la semana, a centrar su afecto, su disposición y distintas actividades y juegos que realizan muy naturalmente con los niños, no es algo que sea planeado y que se va a ejecutar como de acuerdo a un cuadro de actividades concretas, como si se manejaría en un esquema más pedagógico, que tendría que haber una planeación muy formal de actividades, de unas temáticas, con los niños es más a la demanda, desde el programa. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Entonces el niño está buscando más y tiene en ese momento una necesidad más de actividades físicas, entonces las abuelitas buscan realizar algunas actividades que sean de tipo físico, que permitan que ellos esa necesidad pueda ser satisfecha y en ese ejercicio vamos a fortalecer una relación con los niños. En esencia lo que se busca es desde esas interacciones personalizadas, construir un apego seguro entre las abuelitas y los niños y favorecer así que los niños están en medida de protección, que han vivido experiencias de trauma, pueden volver a resignificar esa experiencia relacionarse con el adulto, puedan ver que los adultos pueden ser una fuente de protección, pueden ser una fuente también de seguridad, y volver a conectarse en esa confianza en la relación con el otro. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)



Las abuelitas acompañan a través de su propia experiencia, porque esto es de uno, esto es propio. Todas estas emociones y todas estas cosas es lo que uno siente y lo que uno les transmite a ellos, a los niños, y lo que ellos a su vez les transmiten a ustedes. Entonces es muy bonito, es muy bonito. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)



Sí, es el primer programa del país, eso nos dijo Sebastián. Entonces, es muy lindo, esto es muy bello, te digo que si uno lo hace con el corazón y si uno tiene, por ejemplo, a mí que me dieron, bueno, no sé, pero yo los recibí con todo el amor, cuando nos dieron en Amor y Amistad, nos dieron esos diplomas, a mí me dieron vocación y eso es lo que yo tengo para ellos, vocación. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Estrategias que nos brindaron para acompañar de la mejor forma (recuperado desde otras voces)

Una vez aceptado este camino, empezamos a encontrar guías proporcionadas por otros colaboradores de la Fundación. Con el fin de alinear estas intenciones de cuidar, de proteger, de enseñar por medio del juego y de las sonrisas que la vida continúa para las niñas y los niños. Las abuelitas nos comprometimos a resignificar el momento de transición que estaban viviendo las niñas y niños en la Fundación. Aquí encontrarán las voces de los colaboradores, quienes relataron estas estrategias.

Las abuelitas todas al inicio de su participación en el programa tienen una capacitación de cuatro días en las que se trabaja todo de información sobre trauma y estrategias para su abordar, no solo TBRI [haciendo referencia a la estrategia de interacción relacional basada en la confianza que hace parte de las estrategias de acogimiento de la Fundación Chiquitines], sino también, algunas estrategias y conocimientos desde el conscious discipline, crianza positiva, bueno, distintos enfoques que van hacia el mismo fin y es ayudar a sanar desde la relación. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Con ellas también han recibido capacitación del equipo de estimulación (...) en donde les hablan sobre distintos aspectos, cuidado por ejemplo del oído, cómo podemos estimular la audición, pero también cómo podemos prevenir infecciones del oído, empiezan a dar orientaciones de distintos, desde sus enfoques también, para fortalecer esa parte, pues además de los otros, como ustedes lo decían, tenemos esos espacios iniciando en la mañana, a veces llevo un tema para charla con ellas, entonces hablamos como, por ejemplo, qué significa para un niño salir de la fundación, entonces



qué es una preparación para regreso, cómo podemos aportar desde eso para preparar a los niños para salir a ese mundo que los va a recibir, cómo les ayudamos a facilitar el cierre y el duelo, del hecho de estar acá, facilitar con ellas mismas su propio duelo, hemos tenido espacios como ese, realmente por ahora solo hemos tenido la participación de estimulación y conmigo, y el año pasado ellas participaron en actividades de talleres de TBRI que se estuvieron haciendo con todo el equipo, también han recibido charlas, pues no son directamente al rol, pero hemos tenido la participación del Banco de la Mujer, con talleres sobre violencia de rutas de violencia, con Casa Matria; (...) se está tratando de planear desde gestión del talento humano, para que ellas también puedan acceder a esta información para su uso, para el uso en sus comunidades, ellas tener ese conocimiento. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de Abril de 2023)

Evidentemente otro valor agregado que tienen las fundaciones es contar con la participación de una gama de profesionales de alguna forma que han tenido también o tienen desde sus roles mucha conexión con los procesos de los niños. Entonces todo esto, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con desarrollo (...) Todo lo que pasa con los niños y las niñas a nivel desarrollo motor o psicomotor, porque existe una fisioterapeuta. Todo lo que pasa con los niños a nivel de ajustes, adaptativos de integración sensorial y demás, porque existe una terapeuta ocupacional. Entonces el tener toda esa gama de profesionales rodeando de alguna manera o acompañando el ejercicio y las prácticas de las abuelitas, nutren el ejercicio y las fortalece también para que cada vez lo que ellas hacen, pues esté más alineado con ese propósito y también para que le encuentren sentido a cada cosa que hace. Como les decía ahora en una respuesta anterior, yo no me siento con el niño a alimentarlo simplemente por alimentarlo, por cumplir con la función física o biológica de alimentarlo, sino que ese momento tiene una intención diferente. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Las abuelitas: replicadoras del conocimiento

Nos convertimos en abuelitas desde un rol de referentes afectivas, lo que se complementa con estrategias que ayudaron a pulir nuestro acompañamiento, ofreciéndole a ellas y ellos el amor, servicio y la calidad, que se esperaría de una relación entre un niño y su abuelita, esto, nos ayudó no solo a fortalecer nuestro rol en la Fundación, sino que también nos convertimos en replicadoras del conocimiento, llevando a nuestros hogares nuevos aprendizajes, para las relaciones con nuestras familias, amigos y con nuestras versiones del pasado. Las abuelitas, tuvimos un proceso constante de reflexión sobre cómo esta labor también nos ha ayudado a

reencontrarnos con nosotras mismas y cómo vemos a la niñez; el proceso de reflexionar nos permitió reconocer el conocimiento que fuimos creando acerca de las prácticas de cuidado que realizamos con nuestras niñas y niños.

Sí, porque yo pensaba que mis hijos estaban bien, ellos me agradecen porque igual no son niños malos. Pero yo pensaba que sí, que mientras más les daba (alusión a golpes) más firme eran. Porque eso me lo enseñó mi papá, al contrario de mi mamá, entonces estaba en un error, pensaba que la firmeza era criarlos bien. Ahora práctico la crianza con amor con mi nieta también y a mi hija le aconsejo, le digo “mami esto no es así” porque pienso que ella no puede seguir por el mismo camino. Entonces ya hemos cambiado eso, lo que he aprendido en este año me ha conmovido bastante y a los demás integrantes de mi familia también los he ido enseñando a que sean pacientes y respetuosos. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

En alguna ocasión una de las abuelitas me dijo, “todo esto que he visto y que he ido aprendiendo acá lo empecé a usar con mi hija adolescente y ella me mira y me dice, usted quién es, usted es otra desde que empezó a ir por allá”. Y si esa experiencia de poder entrar en relación con ese chiquito, que también les muestra esa gratitud, esa felicidad de estar ahí con ellos, eso también les ayuda mucho a su estado de ánimo, a estar mucho más animadas, mucho más contentas (...) Muchas me cuentan que han hablado con sus familiares y los ponen a reflexionar frente a las prácticas que ellos tienen. Entonces ha sido chévere también que ellas pueden ser replicadoras de esos aprendizajes afuera. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de Abril de 2023)

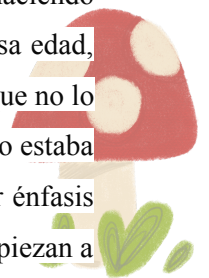
Así fue como decidimos seguir adelante en este camino. Nosotras, las abuelitas, nos las arreglamos con algunas herramientas físicas que actúan como ese puente necesario. ¿Captan la idea? Logramos conectar lo que sabemos con los procesos administrativos y técnicos de la Fundación Chiquitines, esa que se esfuerza al máximo por brindar atención integral a los niños. En este punto de nuestra historia, hemos llegado a comprender algo esencial: el papel que desempeñamos como voluntarias es crucial como parte del equipo que trabaja incansablemente para ofrecer un cálido acogimiento a los niños en protección. Estamos activas desde temprano en la mañana preparadas para brindar lo mejor: juegos, enseñanzas, observación y, sobre todo, ¡mucho amor!

***Estrategias que nos acompañan en nuestra labor: La Bitácora y la Escala de Desarrollo
(recuperado desde otras voces)***

En este recorrido acompañando a la niñez, los colaboradores también nos han echado la mano con estrategias propuestas por el programa que aquí encontrarán contadas por ellas y ellos. Esas estrategias son como nuestras compañeras de viaje, que han sido guías para desaprender, aprender y relacionarnos con las niñas y los niños que tenemos a cargo. Con ellas hemos podido reconocernos a nosotras mismas y entender los sentimientos que nos despierta acompañar a estos chiquitines. Además, nos dan la oportunidad de identificar las necesidades específicas de cada niña o niño, y ayudar a contrarrestarlas ya sea individualmente o en conjunto. Estas estrategias no solo nos han ayudado a nosotras, sino que también han demostrado cómo nuestra presencia en la vida de las niñas y los niños ha traído cambios positivos en su día a día; se nota en cómo viven su infancia y en cómo interactúan con los demás. La compañía que brindamos marca la diferencia ¡Y eso nos llena de alegría!

Yo creo que lo está teniendo y lo estamos viendo, el programa además de poderlo mencionar, esta obviamente inmerso dentro del propósito que tiene la presencia de estas figuras en la fundación, tiene unos componentes que hacen visualizar el impacto entonces, el programa indica que nosotros o que las abuelitas o el programa en cabeza del líder de vínculo de apego empoderen a este grupo humano. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Nosotros manejamos unas escalas, que son estas, con esas escalas vamos viendo a los niños como van evolucionando, eso no es una herramienta diagnóstica sino de tamizaje, entonces no es como para medir plenamente y diagnosticar este niño tiene un retraso, pero si nos da señales de que puede estar en riesgo X habilidad de su desarrollo, entonces ahí vamos viendo, ese es un ejercicio que ellas van llenando y ahí en ese mismo ejercicio de irlos llenando ellas se van dando cuenta “uy, estoy respondiendo que mi niño no hace ninguna de estas cosas, o sea que no está todavía haciendo eso y entonces debería estarlo haciendo”, las que no tienen conocimiento específico de esa edad, pues con esas escalas también van viendo, “ay, Sebastián mira que a mí me dio todo eso que no lo hace, pues voy a empezar a hacer tales y tales actividades con él, o qué más puedo hacer, yo estaba pensando esto, entonces así”, hacemos un ejercicio de retroalimentación para hacer mayor énfasis en esas áreas que ellas identifican, que están un poco por debajo como de lo esperado y empiezan a en esos juegos y en esas actividades tratar de orientarlas a estimular esas partes. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)



También hay otro elemento allí y es que ellas dentro del ejercicio manejan unas bitácoras, entonces allí ellas pueden relatar semanalmente lo que ha pasado y ese insumo (...) se convierte en una herramienta que complementa el trabajo del equipo. Muchas de esas bitácoras son revisadas, más que revisadas, son como leídas por los diferentes profesionales a los que nos interesa saber qué está pasando en particular con cada uno de los niños. Entonces eso me parece importante porque es un ejercicio serio, es un ejercicio además donde al propósito se le hace un seguimiento y pues allí podemos ver claramente además de lo que genera, los resultados que generan las escalas, pues lo que pasan el día a día de los niños, estas historias contadas por ellas mismas donde ellas pues cuentan, relatan experiencias positivas o también relatan o cuentan estrategias que aplican y que evidentemente favorecen o ayudan en el ejercicio tanto del equipo como en las formadoras, porque hay muchas cosas que de pronto nosotros hemos aplicado y ya no nos funcionan, pero que ellas en el intento de cada vez hacer lo mejor y de buscar alternativas, pues son además muy creativas porque conocen, van conociendo muy bien, tienen esa sensibilidad para conocer cada cosa que les pasa a los niños que así mismo generan esas ideas o esas propuestas que en muchos casos nos han ayudado a nosotros también para encontrar cómo llegar a los niños. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)



El diario si lo hacen semanal, y eso es para capturar más detalles, que cosas vieron que se destacaron en el chiquito, como que logró un avance más significativo en esto, esto fue como lo más significativo que veo, que todavía es una oportunidad de fortalecer, que todavía es un reto para ellos en cuanto a su desarrollo, en cuanto a sus conductas, y eso es lo que estamos haciendo, y lo que estamos haciendo es un reto para ellos, que todavía es un reto para ellos en cuanto a su desarrollo, en cuanto a sus conductas, en cuanto a su estado emocional, y aprovechamos y le incluimos un aspecto nuevo, y es que allí pueden dejar una nota sobre inquietudes, cosas que les preocupan, no sólo sobre el niño, sino también en general, sobre la dinámica del grupo donde está el niño, sobre la dinámica con los otros profes, sobre la forma en que sienten que se manejan X o Y, pues es un espacio como un buzón de sugerencias casi, y de inquietudes. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Ese diario, antes lo manejábamos escrito a mano, en unos cuadernos, ya lo digitalizamos, ya pasamos a realizarlo en Microsoft Forms, entonces es una encuesta que llenan con esos tres elementos, progresos, desafíos e inquietudes o comentarios; entonces esa está conectada a el equipo psicosocial, esa respuesta está conectada para que les llegue al equipo psicosocial, a la coordinación del programa y también a la directora de protección, (...) se ha logrado que eso de un poco más de alcance, y se tomen acciones más prontas a equis necesidad, que surgen que ellas en su interacción



tan cercana, lograron notar y nos da mucho más elemento. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Figura 9. Modelo de diario de campo semanal de las abuelitas.

Abuelitas DIARIO SEMANAL

Fundación Chiquitines
SPENCE-CHAPIN

Semana de: _____ a _____ de _____

Nombre del niño/a:
Fecha de nacimiento del niño/a:
Nombre de la Abuelita:
Fecha en que el niño/a entró en el programa de abuelas:
Fecha en que el niño/a fue emparejado con esta abuelita:

- ❖ Progreso general:
- ❖ Desafíos generales:
- ❖ ¿Recibe el niño algún servicio o terapia especial? En caso afirmativo, ¿cuáles?

ÁREAS DEL DESARROLLO A DESCRIBIR	ASPECTOS GUÍA
Motoricidad gruesa	a) ¿Algunos aspectos que describan lo que el niño puede hacer en este ámbito?
Motoricidad fina	b) ¿Algunos aspectos que describan lo que el niño no puede hacer en este ámbito?
Cognitivas	c) ¿Qué intervenciones está haciendo la abuela para promover estas habilidades?
Lenguaje	
Autonomía/independencia	
Social/Emocional	

Fuente: documento guía sobre el diario semanal, proporcionado por la Fundación Chiquitines.

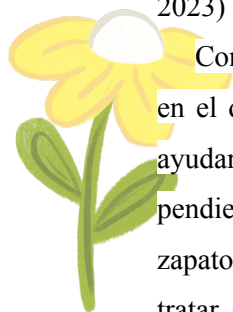
Porque a veces las profes con sus doce niños, no nota el granito que estaba debajo de esta parte aquí del cabello, y la abuelita si lo logró notar, porque lo estaba peinando, y se dice pues habla con él y siente una cuerquita acá, y se dedicó a mirar donde es que era la cosita, ay mira que hay un grano raro, entonces todas esas cosas, pues las quedan allí registradas, y pues podemos tomar esas acciones de una vez, desde las distintas áreas, un poco más formal. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Abuelitas como dadoras de cuidado a través de nuestras prácticas y rutinas

A partir de las prácticas de cuidado que hacen parte de las rutinas propuestas por la Fundación, llevamos a cabo nuestro rol aportando al bienestar integral de la niñez, es desde nuestro tiempo compartido con nuestros niños, que desarrollamos esos vínculos de afecto.

En el rol de abuelitas, traemos toda una maleta cargada de conocimientos y prácticas sobre cómo cuidar a la niñez, esto viene de nuestras propias historias, de cómo fuimos cuidadas y de cómo cuidamos a nuestras hijas, hijos, nietas, nietos, sobrinas o sobrinos. Al sumarnos a la Fundación, nos abrió la oportunidad de reflexionar sobre ese bagaje que llevamos y decidir qué prácticas son las más adecuadas para contribuir al bienestar de las niñas y los niños que acompañamos. Así entendimos cómo interactuamos desde nuestros saberes y cómo, con los nuevos conocimientos que nos ofrece la fundación, cambiamos algunas de nuestras ideas sobre lo que implica cuidar. Todo esto te lo contamos a partir de nuestras propias experiencias cuidando a nuestras niñas y niños.

Bueno respecto al cuidado. Yo pienso que lo que hacemos tiene que ver con el cuidado, porque significa que hay que estar pendiente de alguien, aquí estamos y tenemos que estar brindando amor, quererla [refiriéndose a que querer es parte del cuidado], estar siempre con esa persona, fijarme en que siempre esté bien, mi compromiso es ese. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)



Con mi nieto mi rutina es llegar a la fundación, hacer el recibimiento con el niño, él se encuentra en el desayuno, eh, los acompañamos un rato mientras vamos al autocuidado. Si, pues bañarlos, ayudarlos a vestir, algunas veces cortarles las uñitas, algunas veces limpiarles los oídos, de estar pendientes pues de ellos, de la ropita, de lo que se van a colocar el día, de su ropita, todo su... los zapatos, las medias, en fin. Si hay un tiempo pues, así como ahorita que está un poco nublado, pues tratar de abrigoarlos bien y de tener mucho cuidado pues con él, por ejemplo que presenta una enfermedad que tiene asma, entonces tratar de tenerlo muy abrigado y todo eso. Entonces ya después de que se bañe y se viste, a veces uno le ayuda, a veces ellos quieren ellos solitos, pero pues se trata de irlos volviendo un poquito independientes. Después estamos con ellos, la profe a veces hace algún plan del día, entonces nos saludamos y cómo están, cómo les ha ido, qué tanto han hecho por lo menos los fines de semana, hoy qué lunes, qué tanto hicieron el sábado y el domingo, y ellos a veces cuentan, a veces le dicen a uno y ya después de que hacemos el plan del día, a veces hay alguna actividad o a veces nosotras mismas hacemos alguna actividad con ellos, a veces pintamos, a veces hacemos algunas cosas con figuritas y todo eso. Y ya después llega el entredía, que es a las diez de la mañana, ellos comen su entredía, eso más o menos es a las diez y cuarto, diez y media, nosotros también tenemos nuestro espacio para el entre día. Y ya después volvemos otra vez a retomar el cuidado con ellos, o sea, estamos charlando, haciendo actividades, pues enseñándoles muchas cositas, como que la ida al baño (...) les lavamos las manitos, vamos al baño

con agüita y con jabón, les secamos las manitos y ya vamos al comedor, pasamos al comedor y ya les sirven el almuerzo, se sientan en el comedor y les pasamos el almuerzo. (...) Y enseñarles a ellos a conocer su cuerpo, sus manitos, su cabeza, sus orejas, su todo, todo, absolutamente todo. Igual en el momento del baño también lo hacemos, también que ellos reconozcan su cuerpo y todo eso, entonces eso hace parte de todo. Y ya cuando ya terminan de almorzar, si ya nos despedimos, es una despedida muy bonita porque, por ejemplo, los niños son muy afectivos, ellos ya entienden de que uno se va para su casa ellos le preguntan a uno, “ya te vas, te vas a tu casa” entonces uno le dice, “Sí, yo vuelvo mañana, yo te voy a pensar mucho”, ellos le dicen a uno un te amo. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Sí tengo una rutina, primero pues el saludo en el comedor, cuando llego a ver a los niños en la mañana, después ya pasamos al cuarto, a la zona de autocuidado, en donde los bañamos, los vestimos, los peinamos, los miro, sí, soy muy, muy cuidadosa de mirarles, les miro los pies, las manos. Así fue con mis hijos y así sigo. Trato de enseñarles a vestirse, enseñarles sus partes, las manos, los ojos, todo eso. Porque ellos todavía están bien pequeños, hay que enseñarles bastante. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Los días lunes, miércoles y jueves, los niños están proyectados para que a partir de las más o menos nueve de la mañana, están comenzando a hacer interacciones, uno a uno, personalizadas (...) empiezan a ayudar al ejercicio de autocuidado, y después del autocuidado las profes hacen algo que se llama el “Plan día”, que es donde explican a los niños que es lo que va a pasar durante la mañana; por lo menos, y ahí los niños deben ir con las abuelitas, y los niños que no están en ese momento con las abuelitas se quedan con las profes haciendo una actividad, y luego después del entre día (refrigerio de la mañana) esos niños que están en la actividad estarían con sus abuelitas, también haciendo unas actividades pero ya personalizadas, y quienes venían de estar en esas personalizadas vienen a hacer una actividad grupal, no se ha logrado eso hacer 100%, muchas veces termina siendo una actividad grupal, iniciando toda la mañana hasta que llega el refrigerio y ahí las profes dicen como, “Mis abuelitas, vayan con sus muchachos” entonces ahí las abuelitas muchas veces salen con sus dos muchachos y no con uno solo, porque ya no tienen tiempo para estar a partir de esa parte de la mañana (...) ellos quieren estar con la abuelita y pues salen así, no se ha logrado todo el tiempo que sea 100% personalizado, o sea uno a uno, pero pues también beneficia el que sea por lo menos esos dos. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

El martes y el viernes está pensado para ejercicios más grupales, estos dos días, después de las diez y media, las abuelitas regresan de su refrigerio y reciben por así decirlo el grupo, la profe se retira del grupo y se va a hacer actividades de planeación pedagógica o reunión con la líder de ella, y las abuelitas se quedan haciendo actividades en forma más grupal, ahí no ha sido 100% grupal,

algunas se retiran con sus niños, entonces quedan unas tres con el resto de niños, entonces es algo que hemos tratado de ir manejando para poderlo hacer un poco más grupal y sea más fácil el acompañamiento porque son todos los niños, entonces la idea es que sea más estar en grupo, entonces algunos se han logrado organizar, la mayoría aquí, entonces una o dos sacan a los chiquitos para que no estén en un mismo sitio, entonces salen y dan una vuelta con los chiquitos, vuelven otra vez el grupo, sale otra con otros dos chiquiticos y comparten así, y eso ayuda como que los niños pueden tener otros espacios y no están como tan encerraditos en una sola actividad en esos horarios. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Bueno, para mí ha sido muy primordial y yo creo que esta Fundación y este programa a mí me han enseñado tanto para la vida mía personal, como para como para darles mis aprendizajes a los niños de aquí de la Fundación (...) después ya de mucho tiempo él empezó a soltar o a coger mi confianza y él me decía que le pegaban y que el hermano se reía. Sí, él me dice que es más grande el hermano (...) Trato de ir ayudando con paciencia porque de eso se trata, ayudarlo y que en algún futuro él salga con su papá o lo que sea y que sea un mejor chico ese es mi reto. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Cuando yo le imprimo todo el componente afectivo, cuando ese es un momento que se convierte como en un ritual, donde lo escucho, donde nos miramos, donde le permitimos conocer de una manera distinta los alimentos que está consumiendo y lo que la nutrición genera en él para que crezca, para que sea un niño sano y fuerte. En el caso, por ejemplo, de los niños que tienen dificultad para consumir las verduras, si yo seguramente a un niño le pongo un plato donde están las verduras y a él le toca comérselo, porque así le toca comérselo a él y a sus otros 12 compañeros, porque la profesora dice que así debe ser. Pero si está una persona allí diciéndome cuál es el valor que aportan esas verduras en mi cuerpo y en mi crecimiento de una forma amorosa y una forma asertiva y alentándome para que yo pueda de verdad entenderlo y consumir el alimento, ahí marca la diferencia. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Abuelitas como dadoras de afecto para construir vínculos como referentes afectivas

Queremos agregar también que, en este trayecto de acompañar a la niñez, el afecto ha sido clave, siendo una parte fundamental de nuestro rol, ya que no solo brindamos cuidado, sino que también somos dadoras de afecto hacia nuestras niñas y niños, y viceversa. Este constante intercambio de cariño ha permitido que construyamos vínculos sólidos, escuchar “¡Ella es mi Abuelita!” no solo nos resulta gratificante, sino también frente a otros colaboradores de la Fundación ha contribuido a que nos vean y reconozcan como referentes afectivas comprometidas con el acompañamiento a la niñez.

Que “ella me va a dejar hacer lo que yo quiero” entonces a mí eso me pareció muy bonito porque yo igualmente tengo cuatro nietos, entonces yo sé que yo soy una “Abuelita alcahueta” (...) para mí lo más importante es el afecto, el afecto, el cariño, el como dice el eslogan de la fundación y como siempre nos lo recalcó aquí el señor Gonzalo es: “dar a los niños protección, enseñarles a los niños, decirles a los niños que este mundo es bueno, que hay personas buenas, que ellos tienen derecho a tener un voz, que ellos tienen derecho a la educación, a la alimentación”, a todo eso y que “ellos tengan voz”, eso para mí es más importante que cualquier otra cosa (...) el amor, que ellos se sientan protegidos, que por lo menos él en mí encuentre una persona que lo ama, porque yo a él lo amo. Una persona que lo ama, que lo quiere, qué va a estar allí siempre, siempre, siempre, entonces para mí eso es importante, eso es lo más. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Sí, efectivamente en la medida que a través de esos espacios se enseña habilidades a los niños entonces ya no es una persona bajo la atención de 15 niños o 12 sino que hay una persona que está con dos niños acompañado todos estos procesos, reconociendo un poco más de cerca la necesidad de cada uno de ellos entonces sí; en la medida que desde el vínculo, o sea para generar ese vínculo, ellas están participando o interactuando en momentos importantes del día de los niños, por ejemplo, el tema de la rutina de higiene, los espacios de alimentación, entonces en la medida en que se concibe así, consideramos que es una figura de cuidado. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Sí. Ellos con cada abuelita son diferentes, o sea, ya uno le dice yo soy su abuelita y te voy a acompañar siempre, entonces es diferente a otras. También se relacionan con las otras, pero no es como el afecto con una. Sí. Sí, ellos ya se apegan mucho a uno y ya es diferente. Pues con las otras abuelitas también, porque hay niños también que vienen a uno, otros que no son los asignados y

también le dan un abrazo, lo saludan y todo eso, pero no es lo mismo. O sea, es más compenetrado el amor y todo. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Sí, y ese es el propósito central de la presencia de ellas en la fundación, más allá de enseñarles o que ellos adquieran un aprendizaje en particular, porque creo que para eso también está la labor de las formadoras y ahí se complementa un poco la labor de las grannys o de las abuelitas (...) ese acompañamiento se da con una intencionalidad clara y es que el momento de la alimentación sea algo grato para los niños, sea nutritivo no en términos de lo que significa el proceso de alimentación como tal, sino de verdad en ese relacionamiento con el otro, que hay alguien allí acompañándome, que me siento seguro. Lo mismo en otros momentos como la rutina del baño, por ejemplo, o la rutina de autocuidado, alguien que esté para mí, para que me haga el peinado que yo quiera, para decirme cómo debo cuidar mi cuerpo, cómo debo cuidar el cuerpo de los otros, establecer los límites desde unas expresiones que generen confianza, de unas expresiones afectivas que yo no pueda aprender no a partir del regaño o de que alguien me dice lo mismo que le dice a 12 más, a 12 niños más, sino que me lo está diciendo a mí porque está reconociendo en particular una necesidad. Entonces, en la medida que eso se da, obviamente el componente afectivo allí resulta ser lo más evidente, lo más importante y lo que al final está generando el impacto. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)



Fue realmente valioso para nosotras reconocer que este rol se convirtió paulatinamente como parte fundamental de quienes somos y nuestras vidas. Este vínculo con nuestras niñas y niños generó movimientos significativos en nuestra emocionalidad, fortaleciendo los lazos de cariño que construimos juntos. Ellas y ellos han conseguido situarse en el corazón de nuestra experiencia como voluntarias.

Abuelitas y colaboradores de la Fundación Chiquitines - una oportunidad de una relación cooperativa (recuperado desde otras voces)

En nuestro camino como abuelitas, nos hemos topado con curvas, desvíos y desaciertos. Todo esto ha sido reconocido junto a las personas que nos han acompañado en este recorrido, brindándonos la oportunidad de identificar los desafíos que debemos enfrentar para estar mejor preparadas para continuar con nuestra labor. En los próximos relatos podrás encontrar los retos y oportunidades que surgieron en nuestro camino contados desde las voces de los colaboradores. Entre los retos, está la necesidad de dar a conocer el verdadero sentido de nuestra labor en la

Fundación, así como entender qué actividades conforman nuestro rol como abuelitas de nuestras niñas y niños. También hemos visto la oportunidad de construir relaciones de cooperación con los colaboradores de la Fundación Chiquitines; todo esto nos permitirá avanzar de manera más sólida en nuestro compromiso de acompañar y cuidar a la niñez.

Pero también esto nos ha representado unos retos al interior de la fundación y en relación a la articulación con los demás grupos que estamos allí al cuidado de los niños. Por ejemplo, en el caso de las formadoras, lograr sincronizar lo que hoy o el propósito de lo que hoy hacen las formadoras con lo que hacen las abuelitas ha sido una experiencia retadora porque antes el adulto que tenía el control y lo sigue teniendo por así decirlo en relación al cuidado directo eran las formadoras. Llegan hoy las abuelitas con este propósito y a veces se entra en el conflicto de que se presenta en las familias cuando está papá y mamá, entonces uno dice una cosa, la mamá dice una cosa y así se tiene que hacer, pero el papá siente que se puede hacer de una manera más flexible, más amorosa y entonces la mamá piensa que si el papá no está alineado con lo que ella dice, entonces genera como desautorización delante del niño. Eso pasa acá en esta relación también, son más adultos y el reto es poder sincronizar esa relación para que esto no sea conflictivo. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)



Que ellos puedan comprender mejor cuál es ese rol, hasta qué punto esperen ellas, esas personas pues, algo de la abuelita, hasta qué punto puede llegar, cuál es su competencia de cierta forma. Porque sí, a veces se desdibuja un poco esa parte de que ellas son voluntarias, de que ellas no tienen la responsabilidad directa de los niños, que quien debe asumir plenamente la responsabilidad por todos los niños es su formadora, de que mientras las abuelitas están en su rol de acompañar de manera más personalizada a los muchachos, las profes tienen que tener la responsabilidad de mantener a sus otros chiquitos en una actividad, los que no están siendo acompañados en ese momento con la abuelita. Pero pues a veces eso no se maneja, que es lo que les decía, la rutina a veces no es tan clara, a veces sí, a veces no, bueno, ahí es ese punto como trabajar. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Claro, no. Sí, al principio mientras que ellas se van adaptando como al trabajo de nosotras las formadoras también, pues igual las abuelitas han sido receptivas. Pues no ha habido así de pronto inconveniente, de pronto alguna que otra pregunta o se indispone porque uno hace de pronto una actividad diferente. Pero no, han estado receptivas y de hecho ya se han aprendido como la rutina que se lleva acá y el paso a paso y ha sido bien. (Luz María, comunicación personal, 31 de marzo de 2023)

El aporte para nosotras las formadoras como líderes es 100%, porque las abuelitas, ellas desde que llegan ellas se encargan del niño. Nosotros en la parte de asistencia pues los bañamos, pero ellas son las que los visten, los chocholean, les ponen medias, entonces eso es una ayuda para nosotros. (Luz María, comunicación personal, 31 de marzo de 2023)

No sé con las otras profes, pero conmigo sí. Ha sido, pues yo no tengo quejas de ellas, también se trabaja en equipo y ellas también cuando estamos haciendo las actividades, dicen en qué le ayudó, en qué le colaboró, qué hago. Sí, ha sido muy colaborativo. (Luz María, comunicación personal, 31 de marzo de 2023)

¿Qué oportunidades hemos encontrado? Bueno, muchas, una de esas es que el interactuar con otros siempre, hay la posibilidad de encontrar la diferencia y de pronto llegar a chocar, al inicio del programa, todavía a veces hay algunos momentos donde el compartir entre abuelitas y formadoras puede tener como tensiones, como disgustos o desaciertos por así decirlo, en el actuar, entonces es un “tira y afloje” por los dos lados, donde a veces es difícil, pero lo logran manejar, hemos tratado de mediar con interacción de las coordinadoras, las líderes de las profes y conmigo, a ver cómo transformamos las rutinas, poder hacer que sean más claros los roles, para que cada uno sepa qué cosas va a hacer, hasta qué punto pueden hacer, que las profes de pronto no tengan la expectativa, que ellas son como si fueran sus ayudantes, auxiliares de grupo y comprendan que ellas son las personas que están por X niños, que pueden apoyar en general algunas dinámicas de grupo, pero la idea es que sus objetivos son estar ahí, presentes para unos niños en especial, para poder tener esa atención personalizada, eso es lo que a veces ha tenido un poquito más de dificultad, porque hay un poquito de expectativa en las profes en que sean como una auxiliar. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Entonces, y ahí estamos nosotros los que lideramos para lograr que esto se entienda cada día más y que se trabaje más también en la relación del adulto. Sí, porque finalmente tanto formadoras como voluntarias, como voluntarias grannys y equipo, todos y todas al final o todos al final del día tenemos el mismo propósito y es que esas niñas y esos niños durante la permanencia en la fundación puedan sentirse seguros, amados, protegidos, respetados. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)



Huellas de nuestro camino recorrido para la memoria institucional

En el relato que hemos compartido aquí, quedan impresas las huellas que hemos dejado en el camino, en ellas se ve reflejado el resultado de acompañar a la niñez. Esperamos que estas huellas perduren en las vidas de las niñas y los niños, dejando recuerdos de infancias que a pesar de las circunstancias hayan sido lo más felices posibles, colmadas de amor, empatía y atención plena. También esperamos que nuestras huellas contribuyan al modelo de atención integral de la Fundación y a las personas que han conocido el programa. Estas huellas representan un legado significativo, estamos marcando un camino para futuras generaciones y consolidando el objetivo del programa abuelitas que es generar un impacto positivo en la niñez.

En el primer mes incluso de estar instaladas las abuelitas empezaron a haber cambios en varios niños, en especial los niños que tenían mayor retraimiento emocional, mayor conductas más evitativas, más aislados de interacciones con otros, con sus pares, con adultos, que se muestren un poco más temerosos a iniciar esa interacción y ese vínculo con el otro, con esos chiquitos empezó a haber ya mucha más apertura, bueno en general, pero pues fue más notorio en estos chiquitos que tienen estas dificultades en la vinculación con un otro, entonces empezó a haber mucho eso, que eso fue como el primer resultado más visible. (S. Restrepo. comunicación personal, 24 de abril de 2023)

Como bien lo mencionaba al inicio somos varios frentes en la fundación que están alrededor del acompañamiento de las niñas y los niños; (...) esto era una ayuda también para el equipo de formadoras que de alguna manera están en contacto directo y permanente con ellos y que no logran, porque aunque en la fundación se hace un esfuerzo por tener más personal de cuidado vinculado a la fundación, pues no se lograba esa atención un poco más personalizada y que esto al final del día también iba a tener un efecto positivo en este equipo de trabajo, en este equipo de formadora en relación al acompañamiento a los niños, al apoyo a las rutinas, en la posibilidad que los niños puedan aprender un poco más e interiorizar también un poco más esas conductas de autocuidado. (J. Palacios. comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Pues como el objetivo principal es que ellas les brinden el amor que les hace falta o el amor que de pronto nosotras no podemos porque nosotros los tenemos todos a la vez. En cambio, ellas pueden tenerlos individualmente, entonces les pueden dar más amor, estar más pendientes, jugar con ellos. (Luz María, comunicación personal, 31 de marzo de 2023)

Ese niño es visto, es reconocido y a partir de las fortalezas y todas esas habilidades que los niños tienen, pero también de eso que debido a las situaciones traumáticas han dejado de



experimental, pues eso se vuelva a recuperar o se fortalezca para que ese niño que entró, no sea el mismo niño que salga de la Fundación, sino que sea un niño que tenga unas bases seguras en relación a cómo interactuó con el otro, a que vuelva a recuperar la confianza en el adulto, a que se empodere y use su voz para evitar futuras situaciones de riesgo, que sepa de alguna manera afrontar esas situaciones de riesgo de una manera distinta. Eso también es lo que se busca, aunque la permanencia allí puede ser corta, es un tiempo, una ventana de oportunidad para volver a restablecer lo que el niño ha perdido en términos de esa relación con el adulto, con la figura de cuidado. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

Un hasta luego, continuamos nuestro camino

Nuestra recopilación llega a su fin con un hasta luego, pero este camino está lejos de concluir. Esta historia sigue su curso, el recorrido iniciado por nosotras continuará desentrañando nuevas posibilidades, enfrentando retos, tejiendo nuevos vínculos y fortaleciendo otros. Se trata de un proceso de construcción constante, de deconstruir ideas y absorber nuevos aprendizajes para equiparnos con más herramientas que nos permitan seguir acompañando a la niñez. Visualizamos un horizonte lleno de posibilidades y queremos dejar claro nuestro firme interés en dar continuidad a esta historia. Porque, en realidad, esta historia apenas comienza. ¡Hasta luego, pero no adiós!

Para mí esto ha sido una bendición, yo agradezco mucho a Dios y ojalá me de vida para seguir aquí o si se acabara el programa pues seguir en otro lado pero así con niños, me encanta hacer esto, me encanta saber que yo puedo poner un granito de arena para cambiarle la vida a un pequeño y que los niños se den cuenta de que realmente no todo puede ser golpes, no todo puede ser maltrato físico, psicológico, sino que hay personas que los queremos, qué podemos cuidarlos y que ellos también pueden dar ese amor en un futuro pueden ser unas personitas especiales, que puedan transmitir eso que uno les da y enseñarles un poquito también que se hagan respetar un poquito, hablar un poquito del respeto, desde la vida que uno ha tenido. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)



Figura 10. Fotografía del espacio de reuniones de las voluntarias del programa abuelitas.



Fuente: insumo recuperado de Fundación Chiquitines.

Busco varias opciones para poder seguir con esta labor tan bonita que hago y que me encanta, que a pesar de que de pronto alguien me diga, que los niños son bien difíciles, bien duros, que se necesita descansar, porque necesitamos descanso. Yo digo, es que Dios me mandó para esto, entonces, si yo lo hago con amor, nada va a ser difícil. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Sí, es por eso que cuando yo recomiendo a alguien, yo tengo que contarles, contarles esta historia. Más que todo la historia de aquí y lo que me ha pasado como madre sustituta, porque... Esto no es para todos, no, no es para todos. Hay personas que tenemos vocación sobre cómo enseñar o cómo dar conocimientos, por muy básicos que sean, hay personas que realmente lo hacemos con ese fin, de ayudar a estos niños que tanto lo necesitan. Sí, estoy muy agradecida con Dios, con esta fundación y con todas las personas que me puedan ayudar, porque pues igualmente no soy perfecta. Y esas enseñanzas que uno le da a TBRI, que le dan los psicólogos de aquí, que están pendientes del programa y de todo en general aquí en la Fundación, es muy importante su compañía. Entonces, muchas gracias por todo esto. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Bueno, yo pienso que en el año y mi niño ha sido una bendición, una maravilla y todo eso, porque como te digo, él me da la energía cuando me abraza, me besa, me dice “Te amo abuelita” y eso me besa y todo eso me hace continuar. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Este programa es muy lindo, y es algo que ustedes tienen que aprovechar. Mejor dicho, con este trabajo, que ustedes realizan, van a conocer que esto es muy bello, es muy bello, es una bendición,

aquí en la fundación, este rol de nosotras pues, hace pionero al voluntariado. (V. Palacios. comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

CAPÍTULO VII. LA INTERPRETACIÓN Y REFLEXIONES SOBRE LA EXPERIENCIA

Esta parte del informe es un producto organizado con el propósito de recuperar los trabajos interpretativos y reflexivos que realizaron las participantes sobre la experiencia, por lo que, es pertinente resaltar que el proceso de construcción de conocimiento fue de la mano, por un lado con las diferentes interpretaciones que se hicieron acerca del ejercicio de ser una voluntaria Abuelita en un contexto institucional y por otro lado, el enlace que lograron las abuelitas con algunos conceptos y referentes teóricos que permitieron avanzar en la reconstrucción de un significado unánime sobre la experiencia compartida de las abuelitas, esto respecto a las trayectorias y motivaciones de la experiencia de las abuelitas en la Fundación Chiquitines, las prácticas de cuidado que las abuelitas aportan como referentes afectivas de las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines y por último, los aportes que hicieron al equipo interdisciplinario de la Fundación Chiquitines.

7.1 Trayectorias y motivaciones de la experiencia de las abuelitas en la Fundación Chiquitines

Las trayectorias de vida surgieron de los relatos de las abuelitas, quienes compartieron experiencias y motivaciones. Destacaron momentos significativos en sus historias personales y cómo estos influyeron en su identidad y decisión de unirse a la Fundación como voluntarias. Blanco (2011) adoptó el enfoque del curso de vida, identificando características clave para comprender el desarrollo de las personas a lo largo del tiempo. Estos principios incluyen el contexto temporal y espacial de los acontecimientos, los eventos que orientan los relatos de la vida, y el papel activo del individuo como agente de su propia vida. Para interpretar los relatos de las abuelitas, se utilizó la trayectoria como un concepto orientador. Esto permitió identificar momentos cruciales en sus vidas y comprender su situación actual como voluntarias en la Fundación, valorando sus motivaciones y experiencias previas.

La trayectoria como concepto, ofrece una comprensión del proceso de moverse por el curso de la vida, “En cierto sentido, corresponde a la visión a largo plazo del enfoque del curso de vida

y se puede definir por el proceso de envejecimiento o el movimiento a lo largo de la estructura de edad” (Blanco, 2011, p.12) La trayectoria, va más allá de la edad, abarcando una variedad de ámbitos y dominios que son interdependientes en las vidas individuales (tales como trabajo, escolarización, vida reproductiva, entre otros). Este concepto hace parte de una tríada en la que según Blanco (2011) la trayectoria representa el camino recorrido, la transición denota la movilización hacia un punto específico, y el cambio de estado implica una reubicación personal. A través del enfoque del curso de vida, se logra captar de manera integral los movimientos de las abuelitas en su trayectoria vital, estableciendo conexiones entre elementos históricos, biográficos y sociales.

Al mencionar que las abuelitas compartieron momentos importantes que ya han experimentado, se reconocieron los relatos y los elementos narrativos que los preceden, sirviendo como una fuente principal para reordenar y recuperar sucesos específicos desde la memoria.

Yo pienso que si uno no perdona, uno lleva eso digamos por dentro y siempre cada día va a estar como más frustrada, como no liberada, como que una no puede dar, porque a toda hora va a pensar que le van a hacer algo, que lo van a maltratar, entonces yo pienso que uno debe de dar lo que más puede y porque también pienso y creo que uno después de que se muera no va a llevar nada, si uno no disfruta las cosas aquí. La idea mía es criar muy bien a mis hijos (...) yo digo y he pensado que a uno le deben dar muchos cimientos; todo lo que es la niñez hasta que tenga 18 años hasta que pueda coger las alas y volar. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Durante el acto de narrar, las ideas propias se organizan y se refuerzan las construcciones de significado de la experiencia. Las voluntarias del programa, por medio de escritos y ejercicios de contar su historia en voz alta, lograron transmitir lo vivido y lo que hoy las llevó a tomar la decisión de unirse al voluntariado. Juliao-Vargas (2021) aborda este proceso al señalar que “como resultado, estos relatos no se adentran en la dimensión íntima de la vida, sino que ofrecen un discurso construido en un contexto de sentido socialmente compartido, y sobre la base de un conjunto de saberes comunes” (p. 84). A través de los relatos, se logró comprender una serie de situaciones que han sido interpretadas por las voluntarias para dar forma a su identidad, valores, límites y fortalezas. El acto de narrar se retomó como un ejercicio reflexivo a la vez que narrativo.

Porque la vida se va haciendo al contarla y la memoria se precisa y consolida con la escritura. Cuando un narrador cuenta fragmentos de su vida, se accede a un relato sobre ciertos procesos y relaciones sociales puestos en acción en una vida concreta, relato que invita a una interpretación que puede hacerse al menos en dos niveles. El primero corresponde a las interpretaciones que se realizan como interlocutor del relato y basados en el sentido común. El segundo es lo propio del proceso interpretativo: simultáneamente, se lo interpreta a partir de las preguntas teóricas que se le plantean al relato. (Juliao-Vargas, 2021, p. 83)

Sí, en comparación de ahora pues que antes todo era a los golpes, a los regaños, a los gritos y ahora no, yo ahora veo las cosas diferentes que hay que hablar, que se puede hablar, que se puede comunicar, que la comunicación es lo mejor que uno puede hacer, que uno debe escuchar antes de actuar entonces es muy diferente, es totalmente diferente a lo que a mí me pasó como niña, al criar ahora mis hijos y al estar acá. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Reconstruir la experiencia de las abuelitas, fue un ejercicio de confianza y de transformación. En la tabla 6 que se enseña a continuación, se recopilieron las motivaciones de las voluntarias para vincularse al programa abuelitas. Es menester abordar que, al compartir sus historias, estas mujeres reconstruyeron su memoria y permitieron que nos acercaremos a las implicaciones del proceso de recordar. Parafraseando a Juliao-Vargas (2021) en su obra “El relato autobiográfico: narrar la experiencia como ejercicio de escritura de sí mismo y construcción social de la realidad”, este proceso implica reconstruir la memoria, repasar los procesos de socialización, reconocer sus conexiones con la experiencia personal e interpretar los recuerdos para finalmente narrar desde un esquema organizado que permite al interlocutor comprender la experiencia.

Tabla 6. Motivaciones para vincularse al programa de voluntariado abuelitas.

Tabla motivaciones de las voluntarias para vincularse al programa abuelitas	
N°	Motivaciones para vincularse al programa
1	Siempre he trabajado con niños, me encantó aportar a los niños
2	Tengo tiempo disponible en la tarde, me gustan los niños y quería trabajar en sala cuna
3	Tenía tiempo libre, mucho amor para dar y para recibir
4	Amo la labor social y conocer el programa me enamoró y apasionó

5	Me llama la atención brindar amor a pequeños que lo necesitan
6	El deseo de servicio de dar amor a quienes tanto lo necesitan
7	Me gusta hacer cosas en mi tiempo libre
8	El poder vivir experiencias diferentes, tener más aprendizaje, disfrutar trabajar con los niños
9	Siempre busqué hacer voluntariado cuando me pensionara
10	Siempre me llamó la atención servir a los demás, en especial a niñas
11	Me gusta trabajar con los niños
12	Siempre he tenido gusto por trabajar con niños
13	El gusto por compartir con las niñas y niños y la motivación que me generó la experiencia de mi prima que está en el programa
14	Me encantan los niños y uno de mis sueños era trabajar con niños
15	Me motiva el poder ayudar, ser parte del proceso de avances y aprendizaje y el amor a niños y niñas
16	Me motiva que son niños separados de su núcleo familiar y puedo ayudar
17	Acompañar el proceso de desarrollo de los niños, cuando me presentaron el proyecto me enamoré de la iniciativa
18	Mostrar a niñas y niños lo maravilloso del mundo, resignificar su percepción del mundo
19	Retomar el trabajo con niños luego de una operación que tuve, conocer el espacio y ayudar a los niños con esta labor tan linda
20	Estar en etapa maternal y que los niños han inspirado su vida
21	A través de esta actividad superé una ruptura, fue algo terapéutico
22	Trabajar y compartir con niños que necesitan acompañamiento en situaciones difíciles
23	Querer dar y ayudar en la necesidad de amor a los niños
24	Aportar mi conocimiento y tiempo a los niños
25	Me gustó la idea del voluntariado granny
26	Siempre en mente estar cerca de los niños y dar amor, protección y eso fue lo que encontré
27	La labor social dar amor a personitas que lo necesitan tanto es algo maravilloso
28	Me gusta el horario y el trabajo
29	Siempre he estado interesada en hacer cosas para que la niñez sea una mejor etapa para los niños

Fuente: elaboración propia a partir de datos recolectados en la encuesta: caracterización sociodemográfica.

Esta tabla de motivaciones permitió conocer que estas trayectorias de vida diferenciadas de las voluntarias convergen hacia la misma trayectoria de vida actual al unirse al programa. Estas trayectorias se entrelazan con sus motivaciones personales, las cuales están vinculadas a diferentes etapas de la vida, que abarcan desde la adultez hasta la vejez. Este periodo implica no sólo transitar hacia la edad adulta, sino, también tener más tiempo libre debido al final de la vida

laboral y de crianza de los hijos, lo que les permite dedicar tiempo a satisfacer sus propias necesidades de desarrollo personal a través de los proyectos de vida. El autor D' Angelo D'Angelo-Hernández (2006) aborda el desarrollo personal desde los proyectos de vida:

Los proyectos de vida -entendidos desde la perspectiva psicológica y social- integran las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación-aportación dentro del marco de las relaciones entre la sociedad y el individuo. (D'Angelo, O., 1994,7). Son estructuras psicológicas que expresan las direcciones esenciales de la persona, en el contexto social de relaciones materiales y espirituales de existencia, que determinan su posición y ubicación subjetiva en una sociedad concreta. (p. 3)

El proyecto de vida, como parte del desarrollo personal sucede en un determinado contexto social, en donde el espíritu tiene lugar a ser transformado y posicionado variadamente en diferentes momentos de la vida. El proyecto de vida es la estructura que enmarca el sentido individual que cada persona ha realizado de su historia de vida, en el cual, características personales como el *altruismo*, tienen lugar a desarrollarse y fortalecerse como parte de la propia identidad y de la identidad social. Recuperando lo dicho por Burges-Cruz (2011), quien aborda la motivación altruista, como parte del pensamiento afectivo de mejora y bienestar social, que responde a la identidad, pero también a la moral de la coacción social, lo que puede dar a entender que la motivación altruista es necesaria para el avance mismo de la sociedad. Sobre esto se comenta:

Muchas también están contentas porque en su proyecto de vida ya no es laborar, laborar como de una forma normal, pues con unos horarios de oficina extendidos, sino que poder tener esa posibilidad de tener medio tiempo libre para sus días, para estar con su familia, para hacer vueltas, para hacer cosas, también las ha hecho sentir muy bien, que tienen esa posibilidad de dedicarse a lo que les gusta, porque les gusta la infancia, porque les gusta estar con niños. (S. Restrepo, comunicación personal, 24 de abril de 2023)

7.2 Prácticas de cuidado que las abuelitas aportan como referentes afectivas de las niñas y los niños en la Fundación Chiquitines

Las prácticas de cuidado y la percepción de abuelitas como referentes afectivas son dos elementos que en esta sistematización se identificaron como una dupla que permaneció en conjunto, ya que a través de la recuperación de la experiencia se identificó que el cuidado, en sí mismo, es la vía que lleva a la construcción de vínculos que convierte a las abuelitas en referentes afectivas de las niñas y los niños a su cargo. Así pues, para las voluntarias del Programa abuelitas, su cuidado hacía las niñas y los niños requirió en primer lugar, que fueran vistos y atendidos como sujetos de valor con una realidad propia, esto llevó a la identificación de ellas desde su propia historia; a partir de ello, se considera que este tipo de relación se construyó en un entorno que permitió la convivencia, comprensión y el empatizar con otras realidades diferentes a la propia.

Con Camilito [el niño del cual fue abuela] se fue y todo eso, pero también fue algo muy lindo, porque mi niño cambió mucho, o sea, porque él era un niño muy, emocionalmente estaba muy afectadito y fuera de eso estaba en su parte de, ¿cómo se dice? Física, él estaba muy enfermito, pero él se fue muy bien, se fue bien, muy recuperadito, gracias a Dios y todo solo con su familia. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Yo miraba que Carlitos necesitaba mucho de alguien que le ayudara, que le ayudara como a soltar; porque él era de esta manera y él no le daba abrazos era así como que, estuvo muy tímido, y él había llegado hacía muy poco creo yo, entonces cuando yo llegué y yo ya le enseñé y quiero que me des un abrazo, mira el abrazo a mí me ayuda para para descargar para para muchas cosas, le decía yo a Carlitos y él ya empezaba; me costó, si costó, pero no fue imposible. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

Ahora bien, según la Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar (2011), muchas de las niñas y niños que pasan su niñez en instituciones de protección a la infancia, se ven afectados en la construcción de lazos afectivos y habilidades para la vida; Así pues, las implicaciones del cuidado en instituciones de protección a la infancia involucran la atención a todas las necesidades de las niñas y los niños, específicamente en este caso, las necesidades emocionales, que conforman el objetivo macro del Programa abuelitas, así pues, las abuelitas, por medio de

distintas prácticas de cuidado que emergen desde dos vertientes; primero, las establecidas institucionalmente, tales como rutinas cotidianas en la vida de las niñas y los niños (baño, alimentación, juego); y segundo, el bagaje de conocimientos que trajeron consigo las voluntarias acerca de lo que son para ellas las prácticas de cuidado; construyeron relaciones cercanas de afecto con las niñas y los niños.

¿Qué entiendes por la palabra cuidado?

Yo creo que encierra tantas cosas, o sea, tantas cosas físicas, emocionales, de dependencia, de decirle, por ejemplo, de hasta decirle, “cuidado con eso que te vas a chuzar”, “no puedes meterte esto a la boca porque te da una infección” desde decirle, “no te vayas a caer del columpio”, desde tenerle cuidado yo con mi cuidado, con darle amor, con darle cariño, con decirle a él que él es una persona importante, que él es muy importante, que él es un niño muy inteligente, y que cuando hace las cosas bien, reconocérselas y de pronto en su parte física también, también, o sea, también dejarle, enseñarle y decirle a él que está lastimadito o que si algo le pasó en su cuerpecito, decirle “tienes que tener cuidado con esto porque esto te va a doler”, o bueno, en fin, muchas cosas, yo pienso que eso encierra mucho, y el amor, o sea, del cuidado también, para mí eso encierra muchas cosas en las emociones, en la parte alimenticia también, todo eso, pues que no vaya a comer tal cosa o que no se vaya a ese porque eso le puede hacer daño. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Yo pienso que lo que hacemos tiene que ver con el cuidado, porque significa que hay que estar pendiente de alguien, aquí estamos y tenemos que estar brindando amor, quererla, estar siempre con esa persona, fijarme en que siempre esté bien, mi compromiso es ese. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Por otro lado, en cuanto al rol de las abuelitas como referentes afectivas de sus niñas y niños a cargo, Según Arcos-Velásquez (2018), el desarrollo afectivo fue “de suma importancia en la formación de la personalidad armónica y sana del niño de 0 a 6 años, su evolución como ser humano, su conducta frente a los demás y su relación consigo mismo y con los demás” (p. 24), así mismo, como menciona Ocaña (2017, citado por Arcos-Velásquez, 2018, p. 24).

El niño al nacer, presenta necesidades afectivas como: protección, cariño, afecto, compañía y aceptación, estas pueden ser cubiertas si el niño establece vínculos afectivos de relación con otras

personas y dan lugar a un complejo mundo emocional-afectivo. En este ámbito aunque predominan las adquisiciones de tipo afectivo, también se desarrollan adquisiciones conductuales y cognitivas (p. 24)

A partir de estas nociones, se consideró que el rol de las abuelitas ha cumplido la función de dar lugar al mundo emocional de las niñas y los niños, lo cual llevó a la construcción de vínculos desde el cuidado y el afecto que las convirtió en figuras o referentes afectivas de cada niña o niño que acompañaron, esto se puede traducir en relatos de las abuelitas, donde no solo se identificó el vínculo construido, sino que también se encontró que a pesar de que las niñas y los niños demostraran aprecio por las voluntarias en general, identificaron a una en específico como “*su abuelita*”, siendo reconocidas en su papel de figura de apego para las niñas y los niños y desde allí surge un entramado de interacciones distintas a las que se tiene con otras personas que hacen parte de las institución.

Las abuelitas somos un poquito como alcahuetas, somos un poquito dadas a que, sí, esa es una palabra pues que todo lo permitimos, que consentimos, que bueno, que el niño siempre busca es una una abuelita porque en la abuelita va a encontrar como un apoyo. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Ellos ya lo identifican a uno como que “Esta es mi abuela” entonces como que “Ella me pertenece”, ellos se ponen celosos porque uno acoge a otro niño o lo carga o lo peina y entonces ellos no, esta es mi abuela, esta es mi abuela; pero por ejemplo. hay muchos niños que son, no sé si sería esta como la, si podíamos cómo asociar eso, pero yo por ejemplo con él y hay muchos niños que igualmente son afectivos con otras personas, con otras abuelitas, por lo menos él va y besa a otra compañera y la abraza y quiere estar a veces con esa, con esa persona. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Sí. Ellos con cada abuelita son diferentes, o sea, ya uno le dice yo soy su abuelita y te voy a acompañar siempre, entonces es diferente a otras. También se relacionan con las otras, pero no es como el afecto con una. Sí. Sí, ellos ya se apegan mucho a uno y ya es diferente. Pues con las otras abuelitas también, porque hay niños también que vienen a uno, otros que no son los asignados y también le dan un abrazo, lo saludan y todo eso, pero no es lo mismo. O sea, es más compenetrado el amor y todo. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Finalmente, retomando la noción planteada por (Ocaña, 2017, citado por Arcos-Velásquez, 2018, p. 24) a cerca del desarrollo de adquisiciones cognitivas y conductuales al unísono de las emocionales; es importante resaltar que, dentro de las prácticas de cuidado ejecutadas por las abuelitas, se mostró cómo se aporta a la adquisición de esas habilidades cognitivas y conductuales que hacen parte del desarrollo afectivo que se debe tener en la niñez para avanzar hacia la adultez.

Siempre trato de decirle, “tienes que tener respeto por tu compañero”, o sea, respetarlo, “no lo puedes morder, no lo puedes agredir, no le puedes pegar”, eso para mí es una muy importante porque el compañerito, primero el compañerito, porque es con los que ellos comparten más tiempo, porque, porque en el adulto ellos sí pueden pensarlo, ¿sí? Por lo menos en el adulto ellos ya lo van a pensar un poquito, mientras que con el compañero ellos no piensan, sino que de una, le muerden o le pegan, son agresivos, entonces yo por lo menos a Felipe, que eso lo trabajamos mucho porque él estaba muy agresivo, muy, que le quitan un juguete, entonces él responde, tira y persigue, (...) entonces después miramos otro “Él después te lo va a prestar”, siempre que haya el respeto hacia compañerito, lógicamente ya después a los demás, a los mayores y todo eso, pero para mí primero con sus compañeros. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de Marzo de 2023)

Enseñarles a vestirse, enseñarles sus partes, las manos, los ojos, todo eso. Porque ellos todavía están bien pequeños, hay que enseñarles bastante. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Y enseñarles a ellos a conocer su cuerpo, sus manitos, su cabeza, sus orejas, su todo, todo, absolutamente todo. Igual en el momento del baño también lo hacemos, también que ellos reconozcan su cuerpo y todo eso, entonces eso hace parte de todo. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

7.3 Aportes de las abuelitas al equipo interdisciplinario de la Fundación Chiquitines

Para abordar este apartado, fue necesario hacer un previo reconocimiento de la atención integral en Colombia y las dinámicas y lineamientos institucionales; lo que, permitió reconocer que la atención integral se crea para dar respuesta a las necesidades de atención que propone el país para recuperar el bienestar y desarrollo de las niñas y los niños. Es menester mencionar que las áreas de atención se conforman por equipos de profesionales en Salud, Nutrición, Enfermería, Pedagogía, Atención Psicosocial, entre otros.

El programa abuelitas, hace parte de las estrategias de acogimiento de la Fundación, que se organizan desde los diferentes equipos interdisciplinarios; las atenciones a las niñas y niños se desarrollan desde los líderes de las áreas: **vínculo y apego** (encargado del programa abuelitas y estrategias de acogimiento), **desarrollo** (encargado de guiar al equipo de formadoras), **salud** (encargado de coordinar áreas de enfermería y nutrición), **estimulación** (encargado de fomentar los procesos de desarrollo sano para niñas y niños) y **protección** (encargado de dirigir programas, procesos administrativos y estrategias para el bienestar de niñas y niños), quienes colaboran de forma multidisciplinar, dinámica en la que las voluntarias, han sido acogidas por su característica, de brindar una atención uno a uno desde el desarrollo de un vínculo afectivo, sano, seguro y continuo en la relación adulto-niño.

La experiencia de las voluntarias del programa abuelitas, no solo ha aportado a la vida de las niñas y los niños que se encuentran en la Fundación Chiquitines; sino también ha aportado al equipo interdisciplinario y al modelo de atención al que apuesta la institución. Desde los relatos de las voluntarias se identificó que ellas, en el curso de su experiencia emprendieron un proceso de apropiar conocimientos a partir de lo impartido por la institución, entendiendo la apropiación como “el proceso por el cual los individuos transforman su comprensión de y su responsabilidad en el grupo a través de su propia participación” (Rogoff, 1997, p. 7). Al hablar de apropiación, se relaciona el concepto de participación, en el que se tiene en cuenta la idea de que,

A través de la participación, las personas cambian y, en tal medida, se preparan para tomar parte en otras actividades semejantes. Al comprometerse con una actividad, participando de su significado, las personas hacen necesariamente contribuciones continuas (bien en acciones concretas o bien ampliando las acciones o ideas de los otros). De aquí que la participación es en sí misma el proceso de apropiación. (Rogoff, 1997, p. 7)

Es importante entender la apropiación como un momento que por medio de la participación propició que las voluntarias del programa abuelitas, logaran llevar a cabo procesos de identificación de necesidades a partir de las premisas aportadas por la institución desde los conocimientos impartidos.

La idea mía era diferente. Cuando llegué aquí, tuve diferentes experiencias, me mostraron las condiciones del voluntariado y todo cambió totalmente para mí, porque con las capacitaciones y todo uno cambia muchísimo. O sea, ya no soy la mamá que pegaba, que castigaba con dolor físico. Ya no soy tan impaciente, he aprendido a tener paciencia. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Su desarrollo es lo más importante, no tanto que... bueno, sí que almuerce, porque la que tengo ahorita casi no come, me preocupa mucho. Pero no tanto eso, sino que estar pendiente de un ojo de desarrollo, ~refiriéndose a que ha integrado el concepto del desarrollo como estrategia que utiliza para acompañar el día a día en la Fundación~ ver cómo va, si por lo menos le veo una falencia en un pie, en un ojo, en un oído, cualquier cosa. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Por otra parte, a través de relatos de las y los colaboradores de la Fundación Chiquitines se ha reconocido que, a partir de la relación construida por las abuelitas con sus niñas y niños a cargo, han aportado sus conocimientos en beneficio de los equipos de trabajo de la Fundación Chiquitines, quienes, por las distintas funciones que cumplen, cuentan con un tiempo reducido para realizar atenciones personalizadas que les permita reconocer las necesidades y subjetividades de cada niña y niño; así como las abuelitas sí tienen esa oportunidad de brindar compañía diaria y personalizada.

Hoy el programa se ha convertido en un complemento importante de todas las áreas. (...) Hay unas personas que tienen puestos sus ojos en unas necesidades, de las niñas y los niños (...) está allí permanentemente viendo, escuchando, leyendo a ese niño y dándonos información a nosotros como equipo que por nuestro trabajo y por el carácter de nuestra misión, pues no podemos atenderlo así, de esa manera como lo atienden ellas. Entonces esa es la posibilidad que hoy tenemos, el tener más ojos, más manos acompañando a los niños y con un sentido específico. (J. Palacios, comunicación personal, 17 de febrero de 2023)

CAPÍTULO VIII. LA POTENCIACIÓN: EL CAMINO Y EL PROCESO DE ENRIQUECIMIENTO

La potenciación, se retomó como el momento de reflexión sobre la experiencia compartida que tuvieron las abuelitas, se enfatizó en trabajar sobre la reflexión a la vez que interpretación; por lo que, se incluyeron las reflexiones construidas a lo largo de la sistematización con las abuelitas, también algunas propuestas de mejora desde la perspectiva comprensiva con la que las interlocutoras intervinieron y las percepciones desde Trabajo Social sobre la posibilidad con la que cuenta la Fundación Chiquitines para fortalecer aún más sus estrategias en la protección a la infancia; se abordaron estos tres elementos en los siguientes apartados:

8.1. Aprendizajes y posibilidades de fortalecimiento en la relación Abuelita, niñas y niños

Esta sistematización, le apostó a ser facilitadora tanto de la participación de los actores de la experiencia, como de la posibilidad de generar espacios de reflexión y aprendizaje en torno al quehacer en sí mismo. Así pues, en el proceso afloraron aprendizajes y reflexiones que las abuelitas encontraron como necesarias para avanzar en las prácticas de cuidado, constituidas como una alternativa de intervención con la niñez en la Fundación; además, percibieron en sí mismas el logro de transformarse en medio del proceso; por lo que, se resaltaron los siguientes aspectos, el vínculo entre las niñas, los niños y la abuelita, y la transformación de los patrones de cuidado y crianza con niñas y niños mediante las prácticas de cuidado.

En cuanto al *vínculo entre la niña o el niño y la Abuelita*, se reconoció el carácter significativo que tienen dichas relaciones tanto para las voluntarias en el rol de abuelitas y en las niñas y los niños, esto se percibió en los relatos de cada una de ellas y en las observaciones de distintos espacios de interacción entre ellas y ellos en los que compartieron de forma cotidiana como las zonas verdes y la alimentación; lo cual, permitió inferir los efectos positivos que ha representado en la niñez esta relación significativa, los cuales están relacionados con su comportamiento, sus formas de relacionarse con otros niños y niñas y con adultos, el autocuidado y cuidado de otros, el desarrollo cognitivo, entre otros aspectos.

Uno le dice yo soy su abuelita y te voy a acompañar siempre, entonces es diferente a otras. También se relacionan con las otras, pero no es como el afecto con una. Sí. Sí, ellos ya se apegan mucho a uno y ya es diferente. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Él me abraza, me besa, me da besos y me dice, te amo abuelita. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Para mí es más importante que cualquier otra cosa (...) el amor, que ellos se sientan protegidos, que por lo menos él en mí encuentre una persona que lo ama, porque yo a él lo amo. Una persona que lo ama, que lo quiere, qué va a estar allí siempre, siempre, siempre, entonces para mí eso es importante, eso es lo más. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Por lo tanto, se llegó a la premisa de que las prácticas de cuidado tiene una relación estrecha con el de rol de referentes afectivas que tienen las voluntarias como abuelitas de las niñas y los niños a su cargo, ya que se cumple una función bidireccional en la cual las prácticas de cuidado han permitido la construcción de vínculos, así como el ser referentes afectivas permite el desarrollo de las mismas prácticas.

Acorde a lo planteado sobre las prácticas de cuidado como parte del rol de las voluntarias al momento de relacionarse con las niñas y los niños. Se hace hincapié en la importancia de continuar el esfuerzo de ubicar en un lugar primordial las prácticas de cuidado como parte fundamental de la labor de las abuelitas. Esto será posible, teniendo en cuenta la concepción que se tiene sobre las prácticas de cuidado, entendidas no sólo como parte de una rutina (salud, nutrición, baño) sino, como un proceso mediante el cual se trabaja en torno al desarrollo de vínculos seguros, además de que, se generan ganancias en la autonomía y formas en las que las niñas y los niños se relacionan con el mundo. Lo que a grandes rasgos, permitirá que tengan un proceso de resignificación de las relaciones con un otro/a y la creación de espacios seguros; por lo cual se debe continuar en el ánimo de fortalecer dicha concepción y la práctica en sí misma, a través de las abuelitas y sus colaboradores.

Ahora, en cuanto a la *transformación de los patrones de cuidado y crianza con niñas y niños mediante las prácticas de cuidado*, se tuvo la oportunidad de que las voluntarias desde su propia experiencia reconocieran los cambios que han surtido a través de su proceso de

acompañar, mostrando cómo su trayectoria de vida fue primordial para tomar la decisión de acompañar la niñez siendo parte del voluntariado; y también, cómo el voluntariado fue una oportunidad para reconstruir las concepciones que tenían sobre la crianza y el cuidado y cambiar las mismas según el caso, esto se vio reflejado no solo en sus formas de relacionarse con las niñas y los niños en la institución, sino también con otros vínculos, tales como sus hijas e hijos, nietas y nietos, sobrinas y sobrinos y personas allegadas.

La idea mía era diferente. Cuando llegué aquí, tuve diferentes experiencias, me mostraron las condiciones del voluntariado y todo cambió totalmente para mí, porque con las capacitaciones y todo uno cambia muchísimo. O sea, ya no soy la mamá que pegaba, que castigaba con dolor físico. Ya no soy tan impaciente, he aprendido a tener paciencia. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Ahora practico la crianza con amor con mi nieta también y a mi hija le aconsejo, le digo mami esto no es así, porque no puede seguir por el mismo camino. Entonces ya hemos cambiado eso, lo que he aprendido en este año me ha conmovido bastante y a los demás integrantes de mi familia también los he ido enseñando a que sean pacientes y respetuosos. (J. Villamil, comunicación personal, 20 de marzo de 2023)

Con paciencia. Sí. Eso es, y con actitud, ¿no? Pues, para mí lo que les digo, no es de gritar, no es de pegar, no es de amenazar, no nada de eso. Yo a veces dejo que ellos les pase, o sea, no me desvinculo de ellos totalmente, pero bueno, con Daniela me funcionó, le digo “Cuando a ti se te pase, cuando tú quieras, me buscas”. “Yo siempre voy a estar para ti, pero no puedes hacer eso. Yo no me puedo enojar, si yo no quiero, si a mí no me gusta algo, yo lo digo, pero yo no me golpeo, porque mira, si tú te golpeas la cabecita te van a llevar al médico, te vas a enfermar, no vas a poder compartir con los otros”. Entonces, qué debes de hacer: calmarte. Pide o dile a tu profesora, ella decía “No, no, que no quiero, que no quiero”. Listo, cuando tú te calmes, yo vengo, me llamas. Entonces, eso me sirvió mucho, y eso lo miré en TBRI creo, entonces, eso me sirvió mucho. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

8.2 El fortalecimiento de la identidad de las voluntarias en la experiencia compartida de ser abuelitas

Se recopiló un perfil ocupacional de las voluntarias, quienes compartieron el quehacer, la motivación y el compromiso desde prácticas que poseen un valor para las personas que hacen parte de los equipos interdisciplinarios en el campo de protección a la infancia; las voluntarias, realizaron aportes desde el ejercicio de brindar tiempo y atención personalizada “uno a uno” entre abuelita y las niñas o los niños, fortaleciendo su interacción desde el juego, el cariño, las enseñanzas, el cuidado y el autocuidado, en el medio institucional en jornada de mañana, en donde las abuelitas realizaron acompañamiento en las rutinas diarias de las niñas y los niños como: la hora de bañarse, el momento de desayuno, las actividades educativas programadas por las formadoras de cada grupo, el momento de tomar el refrigerio o “entre día”, los espacios designados para pasar tiempo de calidad con sus respectivas abuelitas, el tiempo para almorzar y finalmente la despedida entre abuelitas y las niñas y niños.

Las voluntarias perfilaron su quehacer en la Fundación, acoplándose a las dinámicas preexistentes en las vidas de las niñas y los niños. Las abuelitas se encuentran día a día para acompañar estas rutinas, en las cuales, si bien, tienen un enfoque en compartir con las niñas y los niños de forma personalizada, muchas veces, deben tener un trabajo compartido, que implica la coordinación de actividades juntas, y la colaboración entre voluntarias, para acompañar a las niñas y niños en su día a día. Lo que nos lleva a reconocer que hay un encuentro entre los quehaceres ocupacionales que las voluntarias realizan, desde las relaciones personales que tienen al interactuar en un espacio institucional.

La pluralidad que encontramos en este relato, cuando reconocemos las frases “y nosotras ayudamos” y “entre todas les estamos enseñando” lleva a comprender que la identidad en este programa, fue una identidad que se compartió, por esto nos referimos a una identidad compartida, lo que supone que el rol específico que las abuelitas desempeñaron, fue acorde a la propia identidad de cada voluntaria y también al rol que se desempeñó de una misma manera en un contexto específico, en este caso, el contexto institucional en el que los esfuerzos de las

voluntarias generaron una puesta en marcha de acciones con el fin de brindar cuidado y afecto a las niñas y los niños que acompañaron.

El juego, todo el tiempo estamos pintando, estamos jugando, estamos haciendo alguna actividad, a veces la profe tiene algo planeado, por ejemplo, y nosotras ayudamos, en este trimestre tenemos una actividad con los que ellos van a ser “cocineritos” y entonces ahí entre todas les estamos enseñando. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Bueno, yo parto de una base de que por lo menos aquí en la Fundación el programa como tal es Granny, o sea, Abuelita (...) Entonces nosotras, es decir, el programa, lo que Sebastián nos explicó es que las “abuelitas” como abuelitas somos un poquito como alcahuetas, somos un poquito como, como dadas a que, sí, esa es una palabra pues que sí que todo lo permitimos, que consentimos, que bueno, que el niño siempre busca es una abuelita porque en la abuelita va a encontrar como un apoyo. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

El programa abuelitas respondió a una problemática social de la protección a la infancia, por medio de una estrategia basada en el cuidado, esto se realizó desde el replanteamiento del cuidado, que las abuelitas por medio de las prácticas de cuidado realizaron desde el afecto y la atención al desarrollo de las niñas y los niños, lo que comprometió la identidad de cada voluntaria y a la vez, la identidad que se tornó como compartida en esta experiencia, en la que, el ejercicio del rol de cada voluntaria, se convirtió a la vez en el sentido que traza el programa abuelitas, que es generar cambios desde la interacción sana y reparadora desde un grupo de abuelitas hacia las niñas y niños.

Estuve con ellos dos todo el tiempo, y pues sí, con Juanito, se fue y todo eso, pero también fue algo muy lindo, porque mi niño cambió mucho, o sea, porque él era un niño muy, emocionalmente afectado, él estaba muy afectadito y fuera de eso estaba en su parte de, ¿cómo se dice? Física, él estaba muy enfermito, pero él se fue muy bien, se fue bien, muy recuperadito, gracias a Dios y todo solo con su familia. (V. Palacios, comunicación personal, 27 de marzo de 2023)

Se destaca el esfuerzo de la Fundación por generar espacios de fortalecimiento en la experiencia compartida de las voluntarias sobre adaptarse al rol de una abuelita. Cada voluntaria a través de su experiencia, contribuyó a tejer una red de vivencias e interacciones, fortaleciendo así, el

trabajo colaborativo entre ellas. Este fortalecimiento de la identidad se identificó en dos aspectos principales: primero, su participación en diversas estrategias institucionales, como diálogos con líderes, formación en temas relacionados con el desarrollo infantil, seguimiento a la salud emocional y física de la niñez y la comprensión de conceptos como el TBRI y la crianza respetuosa. Segundo, la experiencia individual de cada voluntaria al compartir vivencias similares, lo que fomentó la empatía entre ellas, permitiendo una conexión a partir de momentos de alegría, dificultad, frustración y orgullo que han experimentado en el proceso de ser una abuelita.

8.3 Reflexiones sobre el papel de abuela que han asumido las voluntarias

Refiriéndonos al acogimiento institucional del rol de la abuela, el programa abuelitas, surge como un programa pensado en acompañar desde el afecto y el juego a la población de las niñas y los niños, que se encuentran en situaciones de desprotección y que están recibiendo acogida en instituciones con el fin de restablecer y mantener sus derechos vitales. Ahora bien, este papel de un adulto protector que brinda afectividad y juego, es pensado desde la creación del programa por parte de Spence-Chapin, con la figura de la abuela como la persona más próxima a brindar confianza, seguridad, afecto, juego y educación a las niñas y los niños. En la Fundación Chiquitines, en un primer momento se presentó el programa con apertura a abuelas y abuelos, sin embargo, este llamado consiguió reunir a un grupo específico de participantes mujeres que contaban previamente con experiencias valiosas sobre el cuidado en la niñez.

Se reconoce la conveniencia en profundizar en conceptos de la abuelidad, reconociendo “abuelidad” como un concepto que aborda el rol familiar de las abuelas y los abuelos en relación con sus nietos. Roa-Venegas y Vacas-Díaz (2000) acerca de los roles sociales y cómo estos cambian en momentos históricos, hablan de las nuevas relaciones entre las generaciones “el rol del abuelo tiene múltiples significados para cada una de las personas y este significado se refleja en el estilo con que se desempeña” (p. 207).

Las funciones que realizan los abuelos, varían a través del curso vital individual, lo que por un lado sitúa la importancia de la edad tanto de los abuelos como de los nietos. La dimensión de

la edad permite comprender cuales son los estilos de abuelidad, mientras que otra dimensión importante es la tradición, que en su mayoría de los casos marca el rol que asume el abuelo o la abuela en un determinado contexto social. Por lo que, incluir en los fundamentos epistemológicos del programa abuelitas, la comprensión conceptual acerca de la abuelidad, permitirá explorar la experiencia de ser abuelo o abuela en distintos contextos culturales y sociales. Lo que lleva a reflexionar acerca de la diversidad cultural, como un factor a tener en cuenta en el fortalecimiento del grupo de voluntarias.

Una segunda dimensión que tiene posibilidades de fortalecimiento respecto a la abuelidad, es lo que implica para las personas asumir un papel de ser abuelos. Pinazo-Hernandis (1999) acerca del significado social del rol del abuelo, reflexiona sobre las adaptaciones que debe hacer el abuelo para convertirse en abuelo, abordando así, los cambios en la identidad y en el rol familiar, “abuelo, es a veces un símbolo, un rol social, una experiencia emocional, una interacción con el nieto, un proceso en el grupo familiar” (p. 169). Las abuelas y abuelos entonces son determinados en ocasiones por factores como la edad, género, clase, cultura, y otros factores como la frecuencia de contacto, calidad de relación abuelos-padres y proximidad residencial con los nietos.

Ante los estilos mismos de ser abuela y abuelo, también hay diferencias, ya que, las abuelas tienden a relaciones más íntimas y suelen realizar cuidados desde la replicación del rol materno. Las abuelas han sido personas históricamente se han centrado en brindar atenciones de bienestar, educación, cuidado físico, y afecto. Mientras que es de reconocer que el rol del abuelo ha sido más ligado históricamente a la transmisión de valores, experiencias y son figuras relevantes en tanto a la sabiduría.

Se recuperaron los estudios de Wood y Robertson (1977, citado por Pinazo-Hernandis, 1999, p. 170) quienes proponen dos dimensiones de ubicación, que arrojaría la posibilidad de cuatro tipos de abuelidad dependiendo de su ubicación en las dimensiones. La dimensión social, en donde se ubican los abuelos que han adoptado un rol más atribuido al cumplimiento de las necesidades sociales y la dimensión personal, en donde se ubican los abuelos que se han involucrado de una forma más personal al estar implicados en el bienestar de los nietos. Los

cuatro tipos son: contradictorio, que refiere a los abuelos que tienen muy alta sus dimensiones social y personal. El simbólico, que enfatiza las normas y aspectos morales, pero con poca implicación emocional. El individualista, que destaca por enfatizar en su relación personal con los nietos olvidando las normas sociales. El remoto, que aparte de ubicarse lejos residencialmente, tiene una baja expectativa social y personal.

Algunos estilos de abuelidad, presentan distintas dimensiones de ser abuelos, lo que es de utilidad para continuar fortaleciendo este rol que tienen las voluntarias, este modelo de abuelidad resultó interesante por los aportes al fundamento epistemológico del programa, ya que permite diferenciar los estilos que se tienen preconcebidos sobre el rol de los abuelos frente a sus nietos. Las voluntarias se integran en el programa, reciben estrategias y formación para centrar sus acciones, actividades e interacciones con las niñas y niños desde dicho rol familiar de la abuela por medio del afecto y del juego. Como bien lo han expresado las abuelitas, ellas se integraron al voluntariado con unas preconcepciones acerca de ser abuela, estas ideas se transforman al reconocer los momentos del desarrollo, el duelo en la infancia, el trauma complejo que despertaron sensibilidad frente a su rol. Es valioso continuar reconociendo y construyendo un perfil de abuelidad para las niñas y los niños.

8.4 Reconocer el escenario institucional como espacio de fortalecimiento del Programa abuelitas

El voluntariado del programa abuelitas, tiene una potencialidad en sí misma, y es que, las abuelitas se reconocieron como protagonistas de una experiencia, lo cual las personas relacionadas al programa pudieron reconocer. Las abuelitas han aportado al desarrollo emocional de las niñas y los niños, desde la compañía para hacer su paso por la institución un momento en la medida de lo posible, más armónico.

Ahora bien, refiriéndonos entonces a las dinámicas institucionales. Es importante reconocer los esfuerzos que se han realizado para fortalecer la inclusión de las voluntarias en las labores que cumplen los distintos equipos interdisciplinarios en función de proteger a las niñas y los niños, sin embargo, es necesario continuar fortaleciendo institucionalmente el reconocimiento del

papel que cumplen las abuelitas, sus funciones y los alcances y límites que tienen en la fundación, esto con la intención de que todas las personas que hacen parte del entorno institucional reconozcan su papel y a su vez se puedan seguir construyendo espacios de trabajo compartido.

El programa fue recibido por los colaboradores de la Fundación Chiquitines, quienes día a día realizaron aportes para que las niñas y los niños pudieran tener calidad de vida y un hogar en la Fundación. Por su parte, el equipo PARD encargado inicialmente del tránsito de las niñas y niños por la Fundación, encontró en este grupo de voluntarias, el apoyo para fortalecer el trabajo administrativo ya que por su articulación con el ICBF, la Fundación Chiquitines realiza estudios de caso individuales que deben quedar registrados en informes y seguimientos; es por ello que las personas de los equipos agradecieron poder entrelazar los cuidados, la salud, la nutrición con el afecto dado por las abuelitas, ya que la niñez se empezó a encontrar rápidamente favorecida.

Sí, es por eso que cuando yo recomiendo a alguien, yo tengo que contarles, contarles esta historia. Más que todo la historia de aquí y lo que me ha pasado como madre sustituta, porque... Esto no es para todos, no, no es para todos. Hay gente que tenemos vocaciones para otras cosas. Hay personas que tenemos cómo enseñar o cómo dar conocimientos, por muy básicos que sean. Hay personas que realmente lo hacemos con ese fin, de ayudar a estos niños que tanto lo necesitan. Sí, estoy muy agradecida con Dios, con esta fundación y con todas las personas que me puedan ayudar, porque pues igualmente no soy perfecta. Y esas enseñanzas que uno le da a TBRI, que le dan los psicólogos de aquí, que están pendientes del programa y de todo en general aquí en la Fundación, es muy importante. (S. Ortiz, comunicación personal, 27 de abril de 2023)

El voluntariado se situó como parte fundamental del plan de caso¹³, en el que diferentes profesionales se proponen el ejercicio de realizar acciones, atenciones y técnicas que reparen y promuevan el bienestar en la vida de las niñas y niños de manera personalizada y las Abuelitas como parte de la Fundación han aportado desde interacciones con estos profesionales en espacios cotidianos donde generan reflexiones sobre la salud diaria, comportamientos tanto habituales como inusuales, avances en la expresión corporal y emocional, e incluso los logros en

¹³ En el lineamiento actual del ICBF el plan de caso es la denominación con la que los profesionales realizan identificación de necesidades del niño o niña y puesta en marcha de diferentes atenciones y técnicas en pro de brindar atención integral a la infancia.

autonomía que las niñas y niños han experimentado durante el tiempo en que ellas les han brindado afecto sincero. Este intercambio se convierte en un diálogo enriquecedor que contribuye no solo al bienestar individual de los niños, sino también al desarrollo colectivo de estrategias que impactan positivamente en la calidad de vida que se busca restaurar.

Estas voluntarias también han trabajado conjuntamente en específico con otros equipos de la Fundación, como el equipo de acogimiento, quienes tienen en cuenta la información proporcionada por ellas en los diarios de campo, según lo consideren necesario en cada caso particular de una niña o niño, además de otras interacciones entre ellas y las y los profesionales cuando se requiere indagar por un tema en específico.

Por otro lado, las formadoras son otro equipo con el cual las abuelitas realizan actividades compartidas en relación a las niñas y los niños; frente a este aspecto, es importante mencionar que la fundación reconoce la necesidad de trabajar en torno a la relación entre las voluntarias y las formadoras, sobre todo teniendo en cuenta que se relacionan con más frecuencia que con otros equipos. A partir de esta sistematización se hace hincapié en reconocer la necesidad de fortalecer las relaciones de cooperación entre las abuelitas y las formadoras, generando espacios en los que estos dos grupos puedan conocerse y comprender que su labor cuenta con diferencias y similitudes, pero sin embargo están encaminadas en unos mismos objetivos propuestos por la institución y su trabajo compartido es una posibilidad de potenciar la labor de cada grupo y a su vez seguir aportando positivamente a la vida de las niñas y los niños en su paso por la Fundación Chiquitines.

8.5 Reflexiones en torno a la apropiación institucional

En el ánimo de apoyar el fortalecimiento del programa abuelitas, el cual cuenta con grandes potencialidades para aportar a la intervención con la infancia en el contexto colombiano; así como legitimar el rol de las voluntarias que hacen parte del programa; se llevaron a cabo reflexiones en torno a cómo la Fundación Chiquitines lleva a cabo la apropiación del modelo de Spence-Chapin, ya que este es un modelo que nace en otro contexto distinto al colombiano, de ese modo, es menester generar reflexiones en torno a cómo la Fundación Chiquitines adapta el

programa abuelitas a este contexto. En primer lugar, el cuidado es una práctica que históricamente ha sido relegada a las mujeres, y esto se ve reflejado no solo en el contexto colombiano, sino también el quienes participan del voluntariado; en el programa abuelitas se encontró que son las mujeres quienes en su totalidad participan del voluntariado.

Es por eso que surgen reflexiones en cuanto al tema de interés sobre cómo la Fundación puede fortalecer el programa trabajando en torno a la reproducción de estereotipos de género, dando cabida a esa conversación para potenciar las posibilidades de participación de hombres en el voluntariado. En segundo lugar, acudiendo a los postulados de Spence-Chapin sobre la forma simple, directa y rentable que supone el programa abuelitas para las instituciones, es necesario reconocer dentro de estas reflexiones el tema de la diversidad, culturalidad e interseccionalidad como parte de las características que identifican a las abuelitas, reflexionando acerca de que cada una de ellas cuenta con singularidades personales y de su contexto, que de una u otra forma las dirige a la fundación chiquitines y al programa abuelitas, no solo desde la vocación por aportar a la vida de las niñas y los niños, sino también el contexto del voluntariado se convierte en una alternativa de mejoramiento de la condición laboral y el sostenimiento de ellas.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldeas Infantiles SOS, (s.f). *Programa Aldeas Infantiles SOS*. <https://n9.cl/zjvnx>
- Alvarado-García, A. (2004). La ética del cuidado. *Aquichan*, 4(1), 30-39. <https://n9.cl/ezmii>
- Arcos-Velásquez, J. E. (2018). *Teorías que sustentan el desarrollo socio afectivo en la infancia* [Trabajo de pregrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Archivo digital. <https://goo.su/A2MRJO6>
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo. *Revista Latinoamericana de Población*, 5(8), 5-31. <https://n9.cl/0dmzg9>
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Hora, S.A.
- Blumer, H., y Mugny, G. (1992). Psicología social. Modelos de interacción. *CEAL*.
- Burges-Cruz, L. (2016). Reflexiones sobre la motivación altruista. *Ludus Vitalis*, 19(36), 255-259. https://www.ludus-vitalis.org/html/textos/36/36-16_burges.pdf
- Carrillo, S. (2008). Relaciones afectivas tempranas: presupuestos teóricos y preguntas fundamentales. En R. Puche-Navarro, L. Larreamendy y A. Restrepo (Eds.), *Claves para pensar el cambio* (pp. 95-124). Universidad de los Andes.
- Carvajal-Burbano, A. (2005). Teoría, metodología, ética y estética de la Sistematización de Experiencias. En Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano (Ed.), *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social* (pp. 41-79). Universidad del Valle.
- Carvajal-Burbano, A. (2007). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Universidad del Valle.
- Cifuentes-Gil, R. M. (diciembre, 2010). Sistematización de experiencias en Trabajo Social: desafío inminente e inaplazable [Ponencia]. *III Congreso Internacional Trabajo Social Formación profesional investigación sistematización e identidad profesional en la modernidad, preguntas y respuestas*, Arequipa, Perú. <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wp-content/uploads/2016/10/Sistematizaci%C3%B3n-de-exps-en-TS-desaf%C3%ADo-Inminente-e-inaplazable-RMCG-dic-010.pdf>
- Consuegra-Anaya, N. (2010). *Diccionario de psicología* (2 ed.). Ecoe Ediciones.
- D'Angelo-Hernández, O. (2006). Proyecto de vida y desarrollo integral humano. *Revista Internacional Creemos*, 6(1-2), 1-31.
- Departamento Administrativo Nacional Estadística [DANE]. (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. <https://goo.su/iQbM>

- Di Lorio, J. (2010). Infancia e institucionalización: abordaje de problemáticas sociales actuales. *Pesquisas e Práticas Psicossociais*, 4(2), 143-150. <https://goo.su/E1JVUA>
- Fundación Chiquitines. (s.f.). *Quienes somos: nuestra historia*. <https://fundacionchiquitines.com/quienes-somos/>
- Gilligan, C. (1982). *In a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Harvard University Press.
- Gómez-Bengoechea, B., y Berástegui-Pedro-Viejo, A. (2009). El derecho del niño a vivir en familia. *Miceláneas comillas*, 67(130), 175-198. <https://goo.su/KOVVI>
- Ibáñez-Navarro, I., y Madariaga-Orozco, C. (2020). Revisión del estado del arte de las prácticas de cuidado infantil. *Informes Psicológicos*, 20(2), 23-40. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v20n2a2>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2023). *Estadísticas misionales ICBF*. <https://www.icbf.gov.co/estadisticas>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2020). Padrinos de corazón. <https://acortar.link/zoRRxi>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2020). *¿Qué hace un referente afectivo?* <https://www.icbf.gov.co/que-hace-un-referente-afectivo>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2021). *TBRI. Trust based relational intervention. Intervención relacional basada en la confianza: herramientas para la aplicación en modalidades y servicios de protección*. <https://goo.su/TICbMUI>
- Jiménez-Jiménez, A. (2021). *Institucionalización de niños, niñas y adolescentes de Soacha* [Tesis de maestría, Universidad Externado de Colombia]. Archivo digital. <https://goo.su/vMVgr0U>
- Juliao-Vargas, C. (2021). El relato autobiográfico: narrar la experiencia como ejercicio de escritura de sí mismo y construcción social de la realidad. *Revista de filosofía*, 78, 79-95. <https://goo.su/QXO3P>
- Kozlowski, S. W. J., & Bell, B. S. (2013). Work groups and teams in organizations. In N. W. Schmitt, S. Highhouse, & I. B. Weiner (Eds.), *Handbook of psychology: Industrial and organizational psychology* (2 ed., pp. 412-469). John Wiley & Sons.
- Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Noviembre 08 del 2006. DO: 46.446.
- Mercedes, N., Rosario, G., Henríquez, M., y Gautreaux, K. (2019). Apego y pérdida. *Revista Científica Psicofisiología @nline*, 15, 30-40. <https://goo.su/HtUqSCc>
- Moneta, E. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a Jhon Bowlby. *Revista chilena de pediatría*, 85 (3), 265-268. https://www.scielo.cl/pdf/rcp/v85n3/art01.pdf?fbclid=iwar0px0c0oey_j4p0dht

- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*.
<https://www.refworld.org.es/docid/50ac92492.html>
- Pichón-Riviere, E. (1985). *Teoría del Vínculo* (5 ed.). Nueva visión.
- Pinazo-Hernandis, S. (1999). Significado social del rol de abuelo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología*, 9(3), 169-176. <https://goo.su/U9Xa3m>
- Purvis, K., Cross, D., y Sunshine, W. (2010). *El niño adoptado. Como integrarle bien en la familia*. MEDICI.
- Red Latinoamericana de Acogimiento Familiar. (2011). *Niñez y adolescencia institucionalizada: visibilización de graves violaciones de DDHH*. RELAF. <https://goo.su/3hz0T>
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción* (5 ed.). McGraw-Hill.
<https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/22488921e36d90caeef3d8973d805dcb.pdf>
- Roa-Venegas, J. M., y Vacas-Díaz, C. (2000). Perfiles de abuelidad. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, (6-7), 207-209.
<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/144427>
- Rogoff, B. (1997). Los tres planos de la actividad sociocultural: apropiación participativa, participación guiada y aprendizaje. En J. V. Wertsch (Ed.), *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas* (pp. 111-128).
- Spence-Chapin. (2022). *Granny Program*. <https://spence-chapin.org/granny-program/>
- Torres-Victoria, L. P. (2005). Reflexiones en torno a la Sistematización de Experiencias. En Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano (Ed.), *Miradas sobre la sistematización de experiencias en Trabajo Social* (pp. 27-36). Universidad del Valle.
- Valbuena-Arango, C., y Saldarriaga, J. (2017). *Efectos psicológicos de la institucionalización en niños, niñas y adolescentes*. Universidad Católica de Pereira. <https://goo.su/UoMUG>
- Zamora, J. (2019). *Controversias jurídicas en la adopción respecto a la importancia del referente afectivo ante la carencia de vínculo de parentesco* [Trabajo de grado. Universidad Siglo 21].

ANEXOS

Anexo #1: Formulario de Caracterización sociodemográfica de las voluntarias del programa abuelitas.

 	Formulario de caracterización de programa abuelitas	
	Responsables: Luisa Marcillo y Catalina Acevedo	
	Fecha de realización	N. de encuesta:

Datos Sociodemográficos			
Nombres y Apellidos			
Edad			
Ubicación (barrio-ciudad)			
¿Cuál es su lugar de nacimiento?			
Ocupación (a qué se dedica)			
Género	F	M	Otro
Personas con las que vive (especifique # y qué parentesco tienen)			
¿Tiene niñas y niños a su cargo? (hijos-as, nietos-as)). Por favor mencionar sus edades.			
Mencione su estado civil actual			
¿Cuál es su nivel educativo?			
¿A qué otras actividades se dedica?			
Uso del tiempo libre			
¿Cuáles son sus redes de apoyo? ej: familiares, amistades, personas que le brinden apoyo			

Vinculación al Programa abuelitas
--

¿Cuánto tiempo lleva vinculada como voluntaria del Programa abuelitas?

¿Cómo conoció el Programa abuelitas? _____

¿Cuáles fueron sus motivaciones para hacer parte del Voluntariado?

¿Considera que el Programa abuelitas es importante? ¿por qué?

¿Ha tenido con anterioridad algún acercamiento al campo de la infancia? (Trabajo o voluntariado) Si responde sí, escriba una descripción. _____

¿Considera que sus conocimientos previos han sido adecuados y suficientes para las funciones que lleva a cabo desde este voluntariado? _____

¿Ha identificado alguna dificultad para llevar a cabo las funciones del voluntariado?

¿Ha adquirido nuevos conocimientos haciendo parte del Programa abuelitas? Por favor mencionarlos

¿Ha puesto en práctica dichos conocimientos adquiridos, en su vida cotidiana? (mencione cómo los ha puesto en práctica, en qué situaciones) _____

Adicionalmente a las capacitaciones recibidas en la Fundación, ¿Busca y se informa de forma autónoma acerca de temas afines a su labor? _____

¿Cuáles son sus niñas o niños a cargo? Por favor escribir nombre y grupo

¿Sus niñas o niños a cargo la reconocen? _____

¿Qué actividades realiza con sus niñas o niños a cargo? _____

ENCUESTA REALIZADA POR:

Anexo #2: Instrumento de observación.



Sistematización de la experiencia:
Prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas como referentes afectivas de las niñas y los niños en medida de protección en la Fundación Chiquitines.

Objetivo: Reconocer con las voluntarias del Programa abuelitas las prácticas de cuidado que realizan como referentes afectivas de las niñas y los niños de la Fundación Chiquitines.

PREGUNTAS GUÍA PARA REALIZAR OBSERVACIONES

1. Componente de observación de abuelitas

- ¿Establecen contacto con otras niñas y niños además de los asignados a sí mismas?
- ¿Las abuelitas demuestran afecto a las niñas y los niños? ¿cuales son las expresiones de afecto usadas?
- ¿Poseen recursos didácticos para las actividades?
- ¿Las abuelitas poseen habilidades para llevar a cabo las actividades?
- ¿Buscan soluciones a las dificultades que se presentan en el desarrollo de la actividad? ejemplos
- ¿Identifican las necesidades que las niñas y niños a su cargo presentan?
- ¿Buscan satisfacer las necesidades de las niñas y niños?
- ¿Guían y acompañan las actividades con los niños y las niñas? ¿cómo?
- ¿Mediante las actividades que realizan, generan en las niñas y los niños procesos de reflexión y aprendizaje?
- ¿La abuelita reconoce situaciones específicas que deben ser trabajadas con la niña o niño?
- ¿La abuelita trabaja junto a la niña o niño para fortalecer dichas situaciones?
- ¿Las abuelitas se capacitan o buscan información de forma autónoma sobre momentos particulares que viven los niños en su etapa de desarrollo?
- ¿Las abuelitas buscan ayuda de otras personas de la institución cuando es necesario?

2. Componente de observación de niñas y niños

- ¿Reconocen a su abuelita?
- ¿De qué manera saluda a su abuelita?
- ¿Se dispone a pasar tiempo con la abuelita?
- ¿Qué juegos o actividades pide que su abuelita acompañe?
- ¿Cuándo se siente en conflicto busca a su abuelita para que le ayude a gestionar sus emociones?
- ¿Reconoce a la abuelita como una figura de autoridad?
- ¿Se relaciona de una forma amena con la abuelita y el entorno?
- ¿Establecen contacto con otras abuelas o buscan siempre estar con la asignada a ellos?
- ¿Cómo fue el momento de despedida?

3. Componente de observación de abuelitas y las niñas y niños

- ¿Tienen rituales amorosos que practican a diario?
- ¿Establecen una comunicación asertiva a la hora de buscar soluciones a conflictos?

¿Tienen actividades/frases/canciones/juegos que los dos reconocen como parte de su día a día?

¿Incluyen a otras personas como niñas/niños/personas de la Fundación/abuelitas en el desarrollo del tiempo compartido?

¿Las abuelitas se apoyan mutuamente en las actividades llevadas a cabo con las niñas y los niños?

DESARROLLO DE LA OBSERVACIÓN

Actividad a Observar:	Actividad grupal dirigida por las abuelitas
Lugar:	
Fecha:	
Nombre de la Voluntaria a cargo de la actividad:	
Hora y duración de la observación:	

Anexo #3: Instrumento de entrevista semiestructurada para abuelitas.



Sistematización de la experiencia:
Prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas como referentes afectivas de las niñas y los niños en medida de protección en la Fundación Chiquitines.

GUÍA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA ABUELITAS (GRANNYS)

Entrevista realizada a:	
Cargo:	
Realizada por:	
Fecha:	Número de entrevista:
Lugar:	

Objetivo: Reconocer con las voluntarias del Programa abuelitas las prácticas de cuidado que realizan como referentes afectivas de las niñas y los niños de la Fundación Chiquitines.

1. Componente de Prácticas:

1. ¿Podrías contarnos sobre tu rutina cotidiana?
2. ¿Qué tradiciones de tu infancia replicas en tu diario vivir con las niñas y los niños de la Fundación?
3. ¿Tienes una rutina con las niñas o niños que acompañas?

2. Componente de Cuidado:

1. ¿Cómo defines tu manera de acompañar a tus niñas y/o niños a cargo?
2. ¿Cuáles son los valores que te comprometen con el voluntariado como Abuelita?
3. ¿Qué entiendes por la palabra “cuidado”?
4. ¿Consideras que cuidas de las niñas y los niños que acompañas?
5. ¿Qué lugar tiene el cuidado en la relación que has construido con las niñas y/o niños que acompañas en la Fundación?

3. Componente de Referente Afectiva:

1. ¿Cómo se relaciona con las niñas y los niños que acompaña?
2. ¿Crees que la percepción de la niña o niño hacia tí es diferente a cómo percibe a otras personas adultas?
3. ¿Cómo crees que la niña o niño te percibe después de compartir tiempo juntas/os todos los días?
4. ¿En la relación que sostienes con la niña o niño que acompañas hay lugar para las enseñanzas de valores, normas, tradiciones, entre otras?
5. ¿Qué tipo de enseñanzas has considerado vital replicar con las niñas y niños?
6. ¿La niña o niño solicita de manera verbal o no verbal tu compañía?

Anexo #4: Instrumento de entrevista semiestructurada para colaboradores de la Fundación Chiquitines.



Sistematización de la experiencia:
Prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas como referentes afectivas de las niñas y los niños en medida de protección en la Fundación Chiquitines.

INSTRUMENTO DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA A COLABORADORES DE LA FUNDACIÓN CHIQUITINES

Entrevista realizada a:	
Cargo:	
Realizada por:	
Fecha:	Número de entrevista:
Lugar	

Objetivo de las entrevistas: Reconocer desde las y los colaboradores institucionales los aportes de las abuelitas (Granny 's) a la Fundación Chiquitines.

PREGUNTAS

1. ¿Tienes conocimiento del objetivo del programa abuelitas que se está llevando a cabo en la Fundación Chiquitines?
2. ¿Cómo crees que las y los colaboradores de la fundación han asimilado la presencia de las abuelitas en la institución, mediante el programa abuelitas ?
3. ¿Crees que la presencia de las abuelitas ha generado cambios en la rutina de las niñas y los niños en la Fundación?
4. ¿Cuál crees que es el impacto del programa abuelitas a largo plazo?
5. Teniendo en cuenta que el Programa abuelitas ha generado una atención más personalizada para las niñas y los niños ¿Cree que esa compañía ha permitido que haya avances visibles en su acogida?
6. ¿Es posible reconocer que las abuelitas cumplen un papel de referentes afectivas de las niñas y niños que acompañan? ¿En qué situaciones reconoces esto?
7. ¿Cómo crees que las funciones del Programa abuelitas podrían aportar a tu área de trabajo?
8. ¿Consideras que la puesta en práctica del Programa abuelitas ha permitido mejorar y complementar el modelo de atención de la Fundación Chiquitines?

Anexo #5: Instrumento de relato de vida.



Sistematización de la experiencia:
Prácticas de cuidado de las voluntarias del programa abuelitas como referentes
afectivas de las niñas y los niños en medida de protección en la Fundación
Chiquitines.

INSTRUMENTO DE TÉCNICA RELATO DE VIDA

Entrevista realizada a:
Cargo:
Realizada por:
Fecha:
Lugar:

Objetivo: Recuperar desde la voz de las voluntarias del programa abuelitas sus motivaciones en torno a la labor que realizan en la Fundación Chiquitines.

1. Componente de niñez (respondiendo al origen):

1. ¿Recuerdas cuáles fueron las formas en las que sus cuidadores la criaron y cuidaron cuando era niña?
2. ¿Cuando eras una niña te enseñaron a cuidar de tí y de otras personas?
3. ¿Qué consideras que era cuidar en ese entonces?
4. ¿Quiénes eran las personas que más influyeron sobre lo que ibas aprendiendo sobre el mundo?
5. ¿Al pensar en el cuidado y la crianza que momentos de tu niñez recuerdas?

2. Componente de eventos y costumbres (respondiendo al desarrollo):

1. ¿Podrías contarnos sobre tu rutina cotidiana?
2. ¿Tienes costumbres que realices con las niñas y niños que acompaña en la Fundación?
3. ¿Qué costumbres te hacen pensar en la palabra “cuidado”?
4. ¿Has identificado cambios en la forma de relacionarse con las niñas y niños a partir de su experiencia en el Programa abuelitas?
5. ¿Reconoce en su vida momentos en los que al relacionarse con niñas y niños como hijos/as o nietos/as pudo hacer las cosas de forma diferente?

3. Componente de crianza con hijos de su familia (respondiendo a progresiones y regresiones):

1. ¿Tiene niños a su cargo o hay niños en su vivienda?
2. ¿Qué papel tiene en sus enseñanzas hacia niñas y niños el castigo físico?
3. ¿Qué papel tiene en sus enseñanzas la religión?

4. Componente de personalidad (aquí sería como indagar sobre ella, cómo se ve, como ve al mundo, que rescata o incorpora ella finalmente para realizar el voluntariado):

1. ¿Se identifica como una cuidadora?
2. ¿Podría contarnos de qué formas cuida de sí misma?
3. ¿Cuando comparte con niñas y niños, usted piensa en sí misma cuando tenía esa edad?
4. ¿Qué lugar le da a las palabras y actos de berrinche que tienen niños y niñas a la hora de sobrellevar algunas emociones? ¿Cómo hace usted misma para volver a un estado tranquilo?
5. ¿Cómo ha lidiado con las situaciones difíciles que se presentan en su labor en la Fundación?